

SUMARIO

PAG.

EDITORIAL

El franquismo continúa en la órbita hitleriana 1

J. STALIN

Orden del Día en el XXVI aniversario del Ejército Rojo 11

Acuerdo entre el Presidente de la Junta Suprema de Unión Nacional y destacadas personalidades del movimiento político católico español 18

V. MOLOTOV

La transformación de los Comisariados del Pueblo de la Defensa y de Negocios Extranjeros de toda la Unión, en Comisariados del Pueblo Federales Republicanos 22

FRANCISCO ANTON

La línea de Unión Nacional del Partido Comunista y la Junta Suprema de Unión Nacional 31

JESUS ROZADO

La crisis de Falange 38

JOSE MOIX

El Front Unic Catalá, en la lucha para derrocar a Franco y Falange 49

LUIS SOTO

La tradición guerrillera de España en sus luchas por la libertad 54

ANGEL ALVAREZ

La Unión Soviética, ayuda al pueblo español en la lucha por su liberación 65

FEDERICO MELCHOR

La Junta Suprema de Unión Nacional y la juventud 71

PORTADA

General Vatutin.

NUESTRA BANDERA



*Revista mensual de
Orientación Política,
Económica y Cultural*



Ley sobre la concesión de poderes en las Relaciones Exteriores a las Repúblicas Federadas

Con el fin de ampliar los lazos internacionales y robustecer la colaboración de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas con otros Estados, y considerando que la necesidad de las Repúblicas Federadas de establecer relaciones directas con los Estados extranjeros ha aumentado, el Soviet Supremo de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas decreta:

1.—Establecer que las Repúblicas Federadas pueden entrar en relaciones directas con los Estados extranjeros y concertar acuerdos con ellos.

2.—Introducir en la Constitución de la U.R.S.S. las siguientes adiciones:

a).—Añadir al Artículo 14, apartado a), de la Constitución de la Unión de las Repúblicas Soviéticas Socialistas, después de las palabras "representación de la Unión de las Repúblicas Soviéticas Socialistas en las relaciones internacionales, la conclusión y la ratificación de los tratados con los otros Estados", las palabras "el establecimiento de un reglamento general en las relaciones entre las Repúblicas Federadas y los Estados Extranjeros". Con esta adición, este apartado se leerá como sigue: "La representación de la U.R.S.S. en las relaciones internacionales, la conclusión y la ratificación de los Tratados con los otros Estados, el establecimiento de un reglamento general en las relaciones entre las Repúblicas Federadas y los Estados Extranjeros".

b).—Añadir a la Constitución de la U.R.S.S. el Artículo 18-A, que se leerá como sigue: "Artículo 18-A.—Cada República Federada tiene derecho a entrar en relaciones directas con los Estados extranjeros, a concluir acuerdos con ellos y a intercambiar con ellos representantes diplomáticos y consulares".

c).—Suplementar el Artículo 60 de la Constitución de la U.R.S.S., con el apartado e), que se leerá como sigue: "Establece la representación de las Repúblicas Federadas en las relaciones internacionales".

3.—Transformar el Comisariado del Pueblo de Negocios Extranjeros, de Comisariado del Pueblo de toda la Unión en Comisariado del Pueblo de Negocios Extranjeros Federal Republicano.

Firmado M. Kalinin, Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la Unión de las Repúblicas Soviéticas Socialistas.—Gorkin, Secretario del Presidium.

Moscú, Kremlin, 1 de febrero de 1944.



NUESTRA BANDERA

REVISTA MENSUAL DE ORIENTACION
POLITICA, ECONOMICA Y CULTURAL

Registrado como artículo de 3a. clase, en la Dirección General de Correos
y Telégrafos, Expediente No. 44085 de México.

GERENTE: ANGEL SANCHEZ

Administración Av. Morelos 77-3
MEXICO, D. F.

Año V :-: México, D. F. 29 de Febrero de 1944 :-: Núm. 2

★ Editorial

EL FRANQUISMO CONTINUA EN LA ORBITA HITLERIANA

El Gobierno franquista y todos los medios de propaganda de que dispone Falange, han hecho en los últimos meses ingentes esfuerzos, con vistas a inducir a engaño a la opinión pública dentro y fuera de España, respecto al verdadero carácter de su criminal política. El objeto de los mismos no era otro, que el hacer creer que, en orden a la lucha mundial entre la democracia y el fascismo, la tiranía falangista observaba una conducta de "escrupulosa neutralidad", y que su política interior, se inspiraba en móviles estrictamente nacionales, sin que la fisonomía, la estructura ni los procedimientos de su régimen, tuviesen la menor similitud con los sistemas fascistas alemán e italiano.

Haciendo un alarde de gran cinismo, los falangistas pretendieron convencer a ciertas gentes de que en el frente oriental no quedaba ya un sólo soldado de la División Azul, que ni un solo trabajador se hallaba produciendo en la industria de guerra alemana, que ni un gramo de alimentos o materias primas partía de España para los nazis, que ni un sólo espía hitleriano actuaba en nuestro país en contra de las Naciones Unidas, protegido por el favor oficial. Más aún; la banda franquista intentó pasar de contrabando la idea ruin de que la Falange no era, como calumniosamente se decía por ahí, un Partido antiespañol, una banda de indeseables al servicio incondicional de los nazis, sino todo lo contrario, un producto genuinamente nacional, quizás el movimiento más español que España haya conocido en toda su historia, en el cuál, el respeto

a la libertad, constituida uno de sus immaculados principios.

Esta campaña de la prensa y los más destacados líderes del franquismo, tenía el propósito de conseguir, que prendieran en el interior y fuera de España, algunas ilusiones en determinados sectores, en cuanto a la posibilidad de que la dictadura de Franco y Falange, elevada y mantenida en el poder principalmente por los sojuzgadores hitleristas, pudiera desligarse de la noche a la mañana de sus amos nazis, virando hacia la órbita de las democracias, y que dentro de su régimen bandidesco, pudiese tener asiento la convivencia de los españoles en un régimen de libertad. La intención del franquismo era y es a éste respecto, buscar la manera de crear en España y en el exterior, un clima más favorable hacia su política, que le permitiese seguir disfrutando, a ser posible en mayor medida, de la ayuda que venía recibiendo de aquellos países de la coalición antihitleriana que mantenían relaciones con él, así como debilitar la creciente hostilidad y aislamiento de que vienen haciéndole objeto, fuerzas y sectores nacionales cada día más amplios.

La maniobra franquista, contaba y cuenta con el pleno apoyo y complicidad de los elementos de apaciguamiento de Londres y Washington, quienes, al socaire de la citada campaña, redoblaron sus esfuerzos pidiendo una mayor ayuda y un trato "más cordial y amistoso" para la camarilla nazi-falangista de Madrid.

LA REACCION DE LAS NACIONES UNIDAS CONTRA LA BELIGERANCIA FRANQUISTA

Pero los planes de Franco y Falange, y de sus compinches los apaciguadores, sufrieron un rudísimo golpe, cuando la Unión Soviética salió vigorosamente al paso de esta maniobra, poniendo al desnudo toda la trama falangista, demostrando de manera inequívoca, sin lugar a la más mínima duda, que la beligerancia franquista no solamente proseguía, sino que incluso tomaba mayores vuelos, aunque llevada a cabo con menos escándalo y ostentación.

La Unión Soviética descubrió ante todos los pueblos del mundo, que los combatientes de la División Azul no habían sido retirados del frente oriental, como cínicamente decían los franquistas, que sólo escasos grupos de inútiles regresaron a España, mientras nuevos contingentes partían hacia Berlín, agrupándose con los que allá quedaban en la llamada "Legión Española"; demostró asimismo el país del socialismo, que marinos españoles estaban siendo adiestrados en puertos franceses del Atlántico, para ser utilizados como tripulantes de los submarinos nazis; demostró que el espionaje alemán se intensificaba en nuestra patria, extendiendo desde ella sus tentáculos hacia Africa y los países de América.

Estas vigorosas denuncias de la Unión Soviética, pusieron el dedo en la llaga, y a consecuencia de ello, los propósitos de la mentirosa propaganda falangista y de los apaciguadores internacionales, fueron descubiertos ante la faz del mundo. Con ello, el heroico pueblo soviético, prestó una contribución altísima lo mismo a la causa común de las naciones democráticas, que a la propia causa antifranquista del pueblo español.

Mas las consecuencias de la actitud de la Unión Soviética fueron mucho más lejos, alcanzaron resultados aún de mayor trascendencia. Como resultado de la misma, los otros dos grandes miembros de la coalición antihitleriana, los Estados Unidos e Inglaterra, asumieron actitudes más enérgicas frente al franquismo, como no habían adoptado hasta ahora. Precisamente el día 29 de Enero, el Departamento de Estado norteamericano decidía la suspensión de...

"los envíos de productos derivados del petróleo a España en barcos tanques españoles... ante una posible reconsideración del comercio y de las relaciones generales entre España y los Estados Unidos y ante el curso de la política española".

¶ Por su parte Inglaterra, se solidarizaba con tales medidas, y planteaba ante el Gobierno franquista desde la Cámara de los Comunes, que la persistencia de su actitud de ayuda a la Alemania nazi...

"...tendrá las consecuencias más graves en las relaciones anglo-españolas de hoy y de mañana".

¿Cuál es el fundamento de las medidas adoptadas por Estados Unidos e Inglaterra? En la declaración expedida por el Gobierno norteamericano, anunciando la suspensión de los envíos de petróleo y otros derivados, se dice textualmente:

"Algunos barcos italianos de guerra así como mercantes, siguen internados en puertos españoles; España continúa permitiendo la exportación a Alemania de ciertos materiales esenciales de guerra, como el wolfram; los agentes del eje ejercen sus actividades tanto en la España continental como en el territorio español de Africa, inclusive Tanger; una parte de la División Azul participa todavía en la guerra contra uno de nuestros aliados, y se han recibido noticias que indican la concertación de un convenio financiero entre el Gobierno español y Alemania, convenio cuya finalidad es seguramente poner a disposición de los alemanes créditos, que estos sin duda se proponen aplicar al incremento del espionaje y el sabotaje en territorio español, y a intensificar la oposición contra nosotros en la península ibérica".

La nota del Departamento de Estado de Washington es, pues, bien categórica: ella afirma sin la menor sombra de duda, que la España franquista realiza una política de abierta beligerancia al servicio del hitlerismo y en contra de la causa por la que pelean las Naciones Unidas y todos los pueblos del mundo. Sin embargo, aparte de la declaración citada, otras nuevas revelaciones, procedentes de fuentes nada dudosas, reafirman, no sólo la beligerancia hitleriana de la tiranía falangista, sino también, la completa dominación alemana en las fuentes vitales de la industria, la agricultura y en casi toda la economía española, y los procedimientos de terrorismo y provocación empleados por los lacayos de Hitler en España, contra los países de la coalición anti-nazi.

El día 3 del actual, el Secretario del Ministerio de la Guerra Económica de Inglaterra, declaraba ante el Parlamento británico, que tenía en su poder amplios informes referentes a la penetración del capital alemán en la industria española, del dominio que los técnicos y los consejeros nazis ejercen en las diversas ramas de la producción en España. Asimismo se denunció, que durante las operaciones aliadas de desembarco en el Norte de Africa, submarinos de bolsillo italianos habían operado desde la base de Algeciras contra las tropas anglo-americanas. La propia prensa de Inglaterra y Estados Unidos descubrió, que en la segunda quincena de Enero y primeros de Febrero, nuevos centenares de espías hitlerianos penetraron en España distribuyéndose por todos los puntos estratégicos del país, especialmente en las cercanías de Gibraltar y en las Islas Cana-

rias y que en cargamentos de naranjas y cebollas procedentes de España, fueron encontradas bombas de tiempo, que causaron daños a los intereses británicos, y que podrían haber hecho correr bastante sangre sino hubiesen sido descubiertas oportunamente.

EL PUEBLO ESPAÑOL TENIA RAZON

¿Todos estos hechos que demuestran? Demuestran de manera irrefutable, que el pueblo español estaba perfectamente en lo cierto cuando desde el primer día, ha venido denunciando sin cesar que el franquismo era un régimen secuaz de Hitler, un enemigo manifiesto de las fuerzas antihitlerianas, que estaba interviniendo en la guerra entre la democracia y el fascismo, al lado de los desalmados nazis, de quienes son uña y carne. Demuestra asimismo, que tenían absoluta razón los antifranquistas españoles al luchar por todos los medios a su alcance contra la beligerancia franquista y su régimen bandidesco, y al exigir uno y otro día, que se diese a Franco y la Falange el único trato que merecen: el trato de enemigos.

Todas las revelaciones hechas, no ya por la Unión Soviética, quien desde el primer día a luchado contra ésta beligerancia, sino por Estados Unidos e Inglaterra, son un testimonio importantísimo de los enormes perjuicios que el franquismo ha causado a la lucha mundial antihitleriana, son asimismo una prueba categórica, concluyente, de la "estricta neutralidad" de que el Gobierno de Franco y Falange, han alardeado constantemente

La beligerancia franquista ha causado y está causando tremendos daños a la lucha mundial de los pueblos por la independencia nacional y el régimen democrático. Soldados españoles, lanzados por la banda nazi-falangista a pelear contra su voluntad en el frente oriental, y en el frente de Italia últimamente, han hecho correr la sangre de los hijos de los miembros de la coalición antihitleriana, contribuyendo abiertamente a los ignominiosos planes de la Alemania fascista; trabajadores españoles, obligados por la violencia a trasladarse a Alemania para rendir como esclavos en las fábricas de Hitler, han contribuido y están contribuyendo a la producción de guerra nazi, y con sus manos fabrican elementos de destrucción, con los cuales se mata a los luchadores de las Naciones Unidas en el frente oriental, en el frente italiano y en todas partes; espías nazis y falangistas organizan el sabotaje y vigilan los movimientos de las fuerzas armadas de las Naciones Unidas desde todo el territorio español y africano, para facilitar los actos de piratería nazis, que cuestan la vida a muchos combatientes de la coalición democrática; los puertos españoles han servido y sirven en el Norte y Noroeste de España, en el Levante español y en el sur, de guarida a los submarinos alemanes, como bases de operaciones contra las naves de los países aliados. Las materias primas y los productos elaborados que salen de las fábricas españolas, son utilizados por los hitlerianos para llevar la muerte y la destrucción a todos los campos de batalla y ciudades de los países democráticos. Y los víveres que faltan al pueblo español, y que salen de nuestros propios campos, han servido y sirven para robustecer las despensas nazis, para alimentar a la horda de asesinos que siembra la desolación y la muerte por todas partes.

Tales son algunos de los grandes servicios que el régimen de Franco y Falange está prestando a los más grandes enemigos de la humanidad, y los enormes perjuicios que vienen causando a las naciones y a los pueblos que se han trazado como lema destruir hasta la última raíz de la barbarie fascista en el mundo.

Las medidas adoptadas por el Gobierno de Estados Unidos y de Inglaterra, aunque tardías e insuficientes aún, son, sin duda alguna, positivas, favorecen la causa

común de las fuerzas antihitlerianas, y ayudan a la propia lucha de nuestro pueblo por el derrocamiento total del régimen de Franco y Falange.

TODAS LAS RIQUEZAS DE ESPAÑA AL SERVICIO DE LOS NAZIS

Desde estas columnas hemos dicho y repetido infinidad de veces, que el franquismo es desde el primer día, un instrumento incondicional de la estrategia hitleriana, y que todos los bienes y las riquezas de nuestra patria, han sido colocadas por los secuaces falangistas, al servicio de la causa de Hitler.

Esto es necesario que sea bien comprendido por todo el mundo, para que no puedan prosperar ninguna clase de maniobras del franquismo y de sus amigos los apaciguadores y munichenses respecto a la "neutralidad" falangista. Aparte de los hechos manifiestos de intervención armada del régimen franquista en la contienda contra las democracias, existe otro aspecto capital de la beligerancia al que es preciso prestar especial atención. Este es el que se refiere a la plena dominación de los nazis en nuestra vida económica, a la utilización que vienen haciendo de las riquezas de España, para su lucha contra la causa de la independencia y la libertad de los pueblos. Es indudable que este aspecto de la beligerancia franquista, constituye uno de los elementos principales en la ayuda que el hitlerismo recibe de parte de la banda falangista.

Cuando decimos que toda la vida económica de nuestra patria está sometida a la voluntad y a la voracidad de los hitlerianos, no constituye esto ninguna afirmación caprichosa ni exagerada. Los alemanes arramplan con la producción de mineral de hierro de España; el wolfram, producto de alta importancia para las actividades bélicas, está fundamentalmente controlado por los nazis, quienes para su extracción crearon en Galicia un gran compañía denominada "Montes de Galicia"; el mercurio de Almadén en grandes cantidades es llevado a Alemania. En las fábricas de armas del Estado, tales como la de cañones de Trubia, la de Oviedo, la de Toledo, Sevilla y La Coruña, se produce material de guerra para los hitlerianos. En las empresas metalúrgicas de Bilbao, Asturias, Barcelona y otros lugares de nuestra patria, se fabrican tanques y blindados, bombas y proyectiles para Hitler. Los altos hornos de Bilbao y Sagunto, trabajan a pleno rendimiento para los nazis. La parte de la industria textil, que en Cataluña se mantiene activa, no fabrica ropa para los españoles que andan semidesnudos o teniendo que llevar la misma de hace años, sino que produce equipos para el ejército alemán. Igual ocurre con la industria del calzado. Mientras los españoles andan semidescalzos, pues el poco calzado que existe para la venta es a precios inasequibles para la mayoría de los españoles, las fábricas de calzado de Alicante producen millones de pares de zapatos, para la soldadesca hitleriana. Las grandes compañías de construcciones navales, como la Navisa de Valencia —montada con capital alemán y teniendo al frente a falangistas fieles sabuesos de Hitler—, y la de Sota de Bilbao, están al servicio pleno de los alemanes. Pequeñas compañías de mercantes de poco tonelaje, son utilizadas desde hace mucho tiempo en el Mediterráneo y el Atlántico, para transportar a Alemania, a través de Francia, alimentos y materias primas para las hordas hitlerianas.

En todas estas industrias y en muchas otras más, los alemanes no sólo intervienen económicamente, sino que además, han colocado en la dirección de las mismas consejeros y técnicos, encargados de llevar adelante los planes de producción que la Alemania nazi les ordena. De esta suerte todo lo que se produce en las mismas, no tiene más fin ni objeto que éste: servir al Ejército alemán.

Otro tanto ocurre con la agricultura. Desde hace varios años —desde que terminó la guerra—, las riquezas de nuestros campos no son utilizadas para atender a las enor-

mes necesidades del hambriento pueblo español, sino para satisfacer las exigencias de los saqueadores hitleristas. El franquismo, bajo el pretexto de pagar la deuda contraída con Alemania, por la ayuda que recibió de Hitler, tanto al sublevarse como después, está enviando sin cesar a los asesinos nazis nuestros cereales, nuestro aceite, nuestros vinos, todo cuanto pertenece a nuestro pueblo y a nuestro país. Y por si fuera poco, los franquistas le han abierto ahora a Hitler un crédito de 400 millones de pesetas oro, con el fin de ayudarle en su crítica situación económica, y para que pueda seguir recibiendo de España los productos alimenticios y las materias primas tan necesarias para su intendencia y para la alimentación de su máquina destructora. Además, este crédito, como ha dicho el Secretario de Estado norteamericano Mr. Cordell Hull, servirá también para financiar las actividades de espionaje de los nazis en España, Africa y en el continente americano, contra los países de la coalición antihitleriana.

La inmensa mayoría de la producción de aceite español sigue el rumbo de Alemania, mientras los hijos de nuestra patria, se pasan a veces hasta varios meses, sin poder obtener un solo cuarto de litro; la rica cosecha naranjera española, que antes se exportaba en grandes contingentes a Inglaterra, constituyendo una gran fuente de divisas, hoy es absorbida vorazmente por los alemanes en su parte fundamental; la producción de patatas y arroz, a pesar de alcanzar algunas veces niveles bastante altos, no es destinada a mejorar el gravísimo estado alimenticio del pueblo, sino para llenar bien las despensas de las bandas hitlerianas; y la cosecha de trigo, no se utiliza para facilitar más pan y de mejor calidad a los hambrientos españoles, sino para robustecer las existencias de dicho cereal de los salteadores alemanes.

Igual sucede con todo aquello que el régimen nazi-falangista logra importar de los países americanos, y de otros lugares de las Naciones Unidas, a través de España. Durante estos últimos años, cientos de miles de toneladas de trigo y maíz, de carne, petróleo, algodón, han llegado a España procedentes de la Argentina, de Estados Unidos, del Brasil, de Venezuela y otros países. Entraron en nuestra patria por una puerta, pero en gran parte salieron por otra, y sin pérdida de tiempo, camino de la bandidesca Alemania. El comercio exterior no ha sido para el régimen franquista otra cosa, que un medio de proporcionar a sus amos hitlerianos mayores recursos de todo orden, muchos de ellos provenientes de las mismas naciones contra quienes la Alemania nazi libra una guerra a muerte.

EL FRANQUISMO PROCLAMA QUE CONTINUARA SU BELIGERANCIA

Hace algunos semanas, en el periódico alemán "Das Reich", el Dr. Goebbels dijo refiriéndose a la España franquista:

"Los alemanes no desconfiamos nunca del papel que una España amiga ha de asumir en la Europa que estamos forjando. Los intentos de soborno que ingleses y norteamericanos llevan a cabo para convencer a España, no mediatizan la viril actitud de esta, que ha de ser de perenne gratitud hacia nosotros, que supimos salvarla a tiempo de las garras de la democracia bolchevique".

Y más tarde, el 1 de Febrero, la agencia alemana D.N.B. afirmaba:

"... cuando los angloamericanos afirman que España está a punto de romper sus relaciones diplomáticas con Alemania y sus aliados, los círcu-

los oficiales de Berlín se sienten seguros al hacer de lado tales alegatos".

Indudablemente, las declaraciones de los voceros hitlerianos responden a un conocimiento bastante firme de la incondicional actitud de dependencia del régimen franquista de la Alemania nazi. Y que tal criterio no constituye ninguna baladronada de los alemanes, lo vemos en las propias declaraciones del franquismo, después de las medidas adoptadas por Estados Unidos e Inglaterra, suspendiendo los envíos de petróleo. El día 27 de Enero el Ministerio de Relaciones Exteriores de Franco manifestó, al referirse a las campañas que se realizaban contra la beligerancia franquista, las siguientes cínicas palabras:

"España ha cumplido fiel y dignamente con sus compromisos como nación neutral".

Y el 3 de Febrero, el Gobierno de Franco, después de la sesión especial donde fueron examinados los problemas planteados por Estados Unidos e Inglaterra declaró:

"El Gobierno ratifica la posición de España de estricta neutralidad a la que se viene ateniendo lealmente, hallándose dispuesta a exigir con el máximo rigor, tanto a los nacionales como a los extranjeros, el cumplimiento de los deberes a que ella nos obliga, pero también a no ceder por ningún concepto si llegara el caso ante ninguna presión contra nuestro derecho de mantener con toda firmeza tal posición que todo el país está obligado a respetar como acto de soberanía indiscutible".

Está perfectamente claro que, a través de tales palabras, el franquismo se propone una cosa: seguir manteniendo su beligerancia, que el encubre con falsas palabras de "neutralidad". La propia prensa falangista, acorde con las declaraciones anteriores, ha levantado una fuerte campaña, encaminada a dar mayor vigor a dicho punto de vista. Así, el portavoz principal de la Falange "Arriba", escribía el 9 de Febrero, que "la política anticomunista de España no es incompatible con una política de estricta neutralidad", con lo cual viene a reverdecer el viejo y manoseado argumento franquista de que su apoyo a la Alemania hitleriana no tiene otro objeto que oponerse a la dominación de Europa por el comunismo. Pero este "argumento", tras el cual se ha escudado siempre la beligerancia hitleriana de Franco, no sirve, pues la experiencia ha demostrado con sobrada fuerza, que es el trampolín que utiliza la banda falangista, no sólo para ayudar a los nazis, sino para seguir recibiendo ellos mismos ayuda de los países en guerra con Alemania.

La respuesta del Gobierno franquista, no puede ser más clara ni más infame. Proclama que no le intimidan las amenazas, que seguirá haciendo su política hitleriana contra las Naciones Unidas, facilitando cuanto pueda a los alemanes. Y si en algunas cosas, da la sensación de querer llegar a un acuerdo, que modifique las medidas tomadas contra el por Estados Unidos e Inglaterra, no es para cambiar su política fundamental de servilismo a los nazis, sino para ver el modo de conseguir, a base de pequeñas concesiones, que el petróleo, el trigo, el algodón y otros productos de América, sigan llegando a España, para desde aquí continuar como hasta ahora, la ruta de Berlín.

Más el doble juego de la política franquista —negar la beligerancia y realizarla— no puede engañar a nadie. La verdad es que el franquismo continúa firmemente atado al carro hitleriano, y que la única manera de atacar con todo vigor y eficacia sus pla-

nes, es no dándole tregua, sino llevando la lucha más viril y constante contra él.

RUPTURA DE RELACIONES COMERCIALES CON FRANCO

Es preciso llevar la lucha contra la beligerancia franquista hasta sus últimas consecuencias. Toda actitud tendiente a contemperizar con el régimen Franco y la Falange, no puede servir más que para acarrear mayores perjuicios a la causa de las Naciones Unidas, robustecer a los enemigos de la humanidad, permitir a los hitlerianos contar con las materias primas, los víveres, los soldados y los trabajadores de España, para su resistencia contra las fuerzas de la libertad.

La actitud asumida por el Gobierno franquista exige, por el propio honor de las Naciones Unidas, que las medidas inicialmente tomadas culminen en la ruptura inmediata de las relaciones comerciales con él. La ruptura de relaciones comerciales acarrearía grandes beneficios a la coalición antihitleriana, pues evitaría que el nazismo pudiese seguir nutriéndose de elementos muy importantes para proseguir su lucha contra el mundo democrático. La ruptura de relaciones comerciales determinaría, que el petróleo que a España llega de Estados Unidos y Venezuela no sirviese para facilitar el movimiento de la máquina militar alemana; determinaría que el trigo argentino (el Gobierno de Buenos Aires firmó a últimos de Enero un decreto acordando el envío de un millón de toneladas de éste cereal en los próximos meses a Franco) no sirviese para proporcionar pan a la odiosa soldadesca germana; determinaría que el algodón de Brasil y de otros países americanos, no fuese utilizado para elaborar uniformes para el ejército nazi. La ruptura de relaciones comerciales, como medida inmediata, serviría al mismo tiempo para impulsar en el interior de nuestra patria la oposición y la lucha nacional contra la beligerancia franquista y su régimen hitleriano, agravaría fuertemente la difícil situación interior de Franco y la Falange, haría crecer en mayores proporciones, el movimiento de simpatía y de abierta ayuda entre las grandes masas populares y patrióticas de nuestra patria, hacia la causa de las Naciones Unidas.

LEVANTEMOS BIEN ALTO LA BANDERA DE LA LUCHA CONTRA LA BELIGERANCIA FRANQUISTA

El pueblo español tiene derecho a exigir que las medidas iniciales tomadas contra la beligerancia franquista, no se transformen en un acuerdo entre Estados Unidos e Inglaterra con los secuaces de Hitler en nuestra patria, pues tal cosa sería de lamentables consecuencias, tanto para las Naciones Unidas, como para el pueblo español. La beligerancia franquista, como toda la política criminal de Franco y Falange contra nuestra nación, no puede terminar verdaderamente más que de un sólo modo: con la destrucción del régimen nazi-falangista y el rescate para España de su independencia y plena soberanía. Esto es lo que saben bien y comprenden, no solamente la inmensa mayoría de los españoles, sino también millones de amigos de España en el mundo entero. No se pone fin a la beligerancia llegando a un pacto con los cómplices de Berlín, sino llevando a cabo una política firme y vigorosa que ponga término a su dominio y ultraje en España.

La revista "La Guerra y la Clase Obrera", reflejando el sentir del pueblo soviético, el más grande y fiel amigo de la España democrática, dijo justamente el 6 de Febrero:

"No vengamos con distingos absurdos y peligrosos. Exigir a Franco

que rompa con el eje para aceptarlo después como un "neutral efectivo" sería una farsa a la que acaso llegue a someterse el dictadorzuelo de España, por "amor" a su posición... España debe ser liberada como liberada debe ser Alemania de sus actuales gobernantes. El pueblo de la Unión Soviética, cuya simpatía para los luchadores de la guerra civil no ha disminuido con el tiempo, alzará su voz para que España vuelva a gozar de las libertades por las que ya han muerto varios millones de hombres en todos los frentes del mundo...".

Y el periódico inglés "Daily London Workers", escribía a últimos de Enero:

"Franco es la antítesis de nuestro modo de sentir, de pensar y de crear. La destrucción de Franco y de su régimen es una necesidad absoluta. Y si no lo hacemos por la buena, ya se encargaran los españoles y otros miembros de la comunidad de las Naciones Unidas, de hacerlo por su cuenta".

Tal es el punto de vista que late en millones de españoles, cuyo reconocimiento a los fieles amigos y defensores de su legítima causa fuera de sus fronteras, será imprecadero.

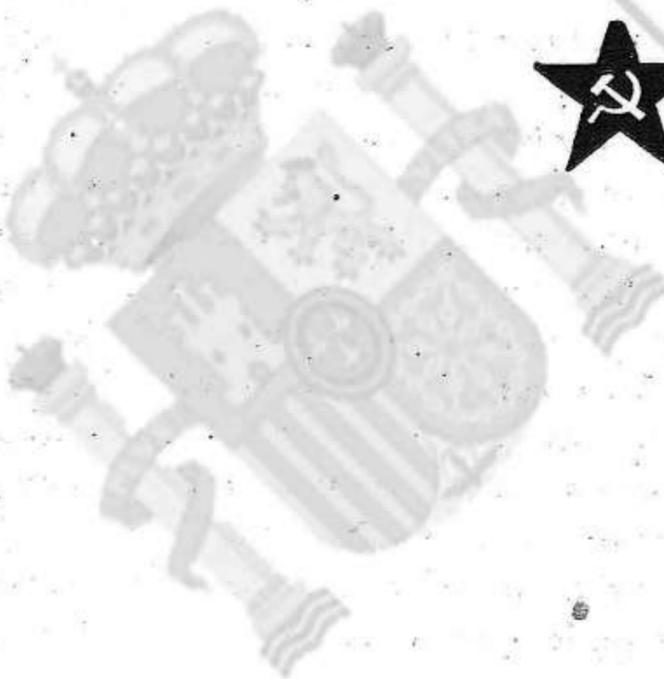
Nuestro pueblo, a la vez que debe de elevar potentemente su voz para que se de al franquismo el trato que merece, tiene que desarrollar con todo el vigor de que sea capaz, su lucha contra la beligerancia. El combate contra la criminal ayuda de Franco y Falange a los nazis, constituye una de las tareas políticas más importantes de la lucha antifranquista y patriótica, indisolublemente unida al combate por el derrocamiento del régimen tiránico. Es preciso que los sabotajes se extiendan por toda España, a las fábricas que producen para Hitler, a los ferrocarriles que conducen hacia Alemania las materias primas, los alimentos, los soldados y los trabajadores, para fortalecer a los hitlerianos. Hace falta levantar un clamor nacional en toda nuestra patria para impedir que los nazis puedan seguir recibiendo de España muchas de las cosas que le hacen falta para proseguir su guerra odiosa contra todos los pueblos. Cada acto de lucha realizado contra la beligerancia, cada fábrica volada, cada polvorín, cada tren descarrilado, es un paso adelante muy importante en el camino de nuestra total liberación. No hay que dar un sólo minuto de tregua al latrocinio nazi-falangista de nuestros bienes. Por el contrario, guerra implacable, lucha a muerte, para que los alemanes no puedan continuar apoderándose de las vidas de los españoles y de nuestras riquezas para fortalecer su maquinaria militar, para prolongar el sufrimiento de Europa y alargar la dominación falangista en nuestro país.

Nuestro pueblo cuenta hoy con mayores posibilidades que antes, para desencadenar este combate con mayor amplitud y con perspectivas de mayor éxito. La constitución de la Junta Suprema de Unión Nacional, que está tomando en sus firmes manos la empresa de poner fin a la ignominia franquista en España, favorece extraordinariamente el cumplimiento de ésta tarea, pues en su programa de guerra contra el régimen de Franco y Falange, plantea en primer término el poner en tensión todas las energías de nuestra patria, con el fin de romper todas sus ligaduras con el eje, acabando con la dependencia de España del bárbaro hitlerismo. Bajo la dirección de la Junta Suprema de Unión Nacional, España entera debe transformarse en un campo minado contra la beligerancia, capaz de liquidar ésta vergüenza que abochorna a nuestra nación.

En la medida en que por su firme y vigorosa acción, nuestro pueblo extienda esta

lucha implacable contra la ayuda de Franco y Falange a los nazis, en esa misma medida lograré que la actitud de Estados Unidos e Inglaterra contra el franquismo sea más enérgica, y que el papel de los antifranquistas y patriotas españoles sea más considerado.

MINISTERIO DE CULTURA





J. STALIN

ORDEN DEL DIA EN EL XXVI ANIVERSARIO DEL EJERCITO ROJO

¡Comaradas soldados y marinos rojos, sargentos, oficiales y generales, guerrilleros y guerrilleras!

Los pueblos de nuestro país, reciben el XXVI aniversario del Ejército Rojo, en una época de históricas victorias del Ejército Rojo sobre las tropas fascistas alemanas. Desde hace más de un año, el Ejército Rojo sostiene una ofensiva victoriosa, machacando los ejércitos invasores hitlerianos y barriéndolos de la tierra soviética. En este período, el Ejército Rojo realizó brillantemente la campaña de invierno de 1942-43, ganó las batallas estivales de 1943 y desarrolló la victoriosa ofensiva invernal de 1943-44. En estas campañas sin precedente en la historia de las guerras, el Ejército Rojo avanzó combatiendo hacia el oeste, en algunos lugares, hasta 1.700 kilómetros limpió de enemigos casi las tres cuartas partes de la tierra soviética invadida. Durante la actual campaña de invierno, el Ejército Rojo, liquidó la poderosa defensa alemana en todo el curso del Dnieper desde Zhlobin hasta Jerson, desbaratando de esta manera los cálculos alemanes de librar con éxito una guerra defensiva prolongada en el frente soviético-alemán. En tres meses de la campaña de invierno, nuestras valerosas tropas obtuvieron victorias importantísimas en la Ucrania, orilla derecha del Dnieper, consumaron la liberación de las regiones de Kiev, Dnieperopetrovsk, Zaporozhe, liberaron toda la región de Zhitomir y casi por completo las regiones de Rovno y Kirovograd, muchos distritos de las regiones de Vinitza, Nikolaiev, Kamenets-Podolsk y Volinia.

El Ejército Rojo con sus enérgicas operaciones, deshizo las tentativas alemanas de controfensiva en las zonas de Zhitomir, Krivoi Rog y Uman. Las tropas soviéticas hicieron sufrir a los alemanes un nuevo Stalingrado en la orilla derecha del Dnieper, cercando y aniquilando en la zona de Korsun-Schvechenkovski, 10 divisiones alemanas y una brigada.

Las tropas soviéticas, alcanzaron una grandiosa victoria en las cercanías de Leningrado. Nuestras tropas rompieron el potente sistema de fortificaciones enemigas largamente preparadas y escalonadas en profundidad, derrotaron una poderosa agrupación de tropas alemanas, desembarazaron totalmente Leningrado del bloqueo enemigo y de los bárbaros bombardeos de la artillería. Las tropas soviéticas están terminando de limpiar de monstruos fascistas las regiones de Leningrado y Kalinin y entraron en los territorios de la Estonia soviética.

La expulsión en masa de los invasores de la Bielorrusia soviética, está en pleno desarrollo. Han sido casi totalmente liberadas las regiones de Gomel y Polesia, y también lo han sido algunos distritos de las regiones de Moguilev y Vitebsk. Nuestras tropas, venciendo potentes zonas fortificadas enemigas en las condiciones desfavorables del actual invierno, limpiaron de invasores en tres meses de campaña cerca de 200,000

kms. cuadrados de tierra soviética. El Ejército Rojo arrebató al enemigo más de 13,000 localidades, entre ellas 82 ciudades y 312 estaciones ferroviarias. Nuevos millones de ciudadanos soviéticos fueron redimidos de la esclavitud fascista. Han sido de vuelta a nuestra patria importantes regiones agrícolas e industriales, con riquísimas reservas de mineral de hierro y manganeso. Los alemanes quedaron privados de éstas importantes zonas económicas a que tan desesperadamente se aferraban.

Hoy debe estar ya claro para todos que la Alemania hitleriana avanza inconteniblemente hacia la catástrofe. Es cierto que las condiciones de las operaciones en esta guerra, son más favorables para Alemania que en la pasada guerra mundial, cuando desde el principio hasta el fin tuvo que luchar en dos frentes. Sin embargo, ha constituido una gran desventaja para Alemania, el hecho de que la Unión Soviética en esta guerra, fuese mucho más fuerte que lo era la vieja Rusia zarista en la pasada. En la primera guerra mundial, contra el bloque germano luchaban en dos frentes seis grandes potencias: Francia, Rusia, Inglaterra, EE. UU., Japón e Italia. En la actual guerra, Italia y el Japón pasaron al lado de Alemania; Finlandia se adhirió al bloque fascista; igualmente hizo Rumania, que en la pasada guerra luchaba contra Alemania.

El grueso de las fuerzas de Alemania, sigue operando hasta ahora en un solo frente, contra la Unión Soviética. La historia nos dice que Alemania siempre ganó las guerras cuando luchaba en un solo frente, y, por el contrario, las perdía cuando se veía obligada a pelear en dos frentes. En esta guerra, Alemania lucha con el grueso de sus fuerzas en un solo frente, contra la U. R. S. S., y, sin embargo, no solo no ha podido lograr la victoria, sino que ha ido colocándose al borde de la catástrofe, por los potentes golpes de las fuerzas armadas de la U. R. S. S. Si la Unión Soviética no solo ha resistido cara a cara la acometida de la máquina militar alemana, sino que ha infligido derrotas decisivas a las tropas germanofascistas, tanto más desesperada será la situación de la Alemania hitleriana, cuando entre en acción el grueso de las fuerzas de nuestros aliados, y cuando se desencadene una poderosa y creciente ofensiva de los ejércitos de todos los estados aliados contra la Alemania hitleriana.

Los salteadores germanofascistas, andan ahora buscando el camino para salvarse de la catástrofe. Nuevamente han recurrido a la movilización "total" de la retaguardia, pese a que los recursos humanos de Alemania están agotados. Los cabecillas fascistas emprenden desesperadas tentativas de sembrar la discordia en el seno de la coalición antihitleriana, para, de este modo, prolongar la guerra. Los diplomáticos hitlerianos, van de un país neutral a otro, tratando de establecer contactos con elementos prohitlerianos, insinuando la posibilidad de paz por separado, unas veces con nuestro Estado, y otras con nuestros aliados. Todos estos trucos hitlerianos, están condenados al fracaso, pues la coalición antihitleriana está asentada sobre los intereses vitales de los aliados, que se fijaron el objetivo de derrotar a la Alemania hitleriana y a sus cómplices en Europa. Precisamente, esta comunidad de intereses vitales, conduce al reforzamiento de la alianza combativa de la U. R. S. S., Inglaterra y EE.UU. en el curso de la guerra.

Se aproxima la hora del castigo definitivo por todas las maldades perpetradas por los hitlerianos en la tierra soviética y en los países ocupados de Europa. La victoriosa ofensiva del Ejército Rojo, es posible merced a las nuevas proezas en el trabajo de los ciudadanos soviéticos, en todas las ramas de nuestra economía nacional. Los trabajadores de la Unión Soviética, consolidaron las victorias estivales del Ejército Rojo en el frente, con las nuevas victorias en la producción en la retaguardia. Los obreros

de nuestra industria, cumplen antes del plazo y sobrepasan los planes establecidos por el Estado, ponen en función nuevas fábricas, altos hornos y centrales eléctricas, restauran en los territorios liberados, en plazos inauditamente breves, las industrias destruidas por los invasores. Los heroicos esfuerzos de la clase obrera, fortalecen aún más la base militar y material del Ejército Rojo y, con ello, acercan la hora de nuestra victoria definitiva. Los campesinos soviéticos entregan al Estado víveres para el ejército y las ciudades, materias primas para la industria, otorgan abnegado sostén al Ejército Rojo. La intelectualidad soviética, proporciona ayuda directa y orientadora a los obreros y campesinos en el desarrollo de la producción y para satisfacer las necesidades del Ejército Rojo. Los trabajadores de las zonas liberadas, amplían diariamente la ayuda al Ejército Rojo que les libertó, incorporan al torrente general de cargamentos que marchan para el frente, la producción de las fábricas y la agricultura restablecidas. No cabe duda que el pueblo soviético, con su heroica labor, y tensando todas sus fuerzas, seguirá garantizando la ampliación constante de las fuerzas productivas del país, a fin de lograr la más rápida y definitiva derrota de los invasores germanofascistas.

La creación de nuevas formaciones militares en las Repúblicas Federadas, fruto de la fraternidad combativa de los pueblos de la U.R.S.S. en la guerra patriótica y de toda la historia de nuestro Estado, fortalecerá aún más al Ejército Rojo, e infundirá nuevo ímpetu combativo en sus filas.

¡Comaradas soldados y marinos rojos, sargentos, oficiales y generales! ¡Comaradas guerrilleros y guerrilleras!

En la gran guerra emancipadora, por la libertad e independencia de nuestra patria, habéis hecho prodigios de heroísmo. El Ejército Rojo consiguió un viraje decisivo en la guerra a nuestro favor, y hoy marcha seguro hacia la victoria definitiva sobre el enemigo. El adversario sufre derrota tras derrota. Pero aún no está vencido. Los salteadores hitle- rianos, al ver como se acerca su derrota y el castigo inevitable por todas las monstruosas fechorías cometidas por ellos en nuestra tierra, resisten con desesperada furia. Lanzan al combate las últimas fuerzas y reservas, se aferran a cada metro de tierra soviética y a cada posición ventajosa.

Justamente por esto, por grandes que sean nuestros éxitos, debemos seguir calibrando serenamente las fuerzas enemigas, permanecer alertas, no permitir que en nuestras filas, penetren el engreimiento, la despreocupación y la pasividad. No ha habido todavía un solo caso en la historia de las guerras en que el enemigo haya saltado por sí sólo al abismo. Para ganar la guerra, hay que llevar al enemigo hasta el precipicio y empujarlo para que caiga. Sólo golpes demoledores y crecientes por su fuerza pueden romper la resistencia enemiga y conducirnos a la victoria final.

Para esto es indispensable continuar perfeccionando la destreza bélica de los soldados y la maestría militar de los jefes de nuestro ejército. Es deber del Ejército Rojo elevar cada día su arte militar, estudiar continua y minuciosamente las tácticas del enemigo, adivinar hábilmente y a su tiempo, sus pérfidas intenciones, contraponer a la táctica enemiga nuestra táctica más perfecta. Es preciso que la experiencia de lucha y los progresos de las unidades de vanguardia del Ejército Rojo, se conviertan en patrimonio de todas nuestras tropas, que todo el Ejército Rojo, todos sus soldados y oficiales, aprendan a batir al enemigo según las reglas de la ciencia militar moderna.

¡Comaradas soldados y marinos rojos, sargentos, oficiales y generales, guerrilleros y guerrilleras!

Al saludaros y felicitaros con motivo del XXVI aniversario del Ejército Rojo, ordeno:

1).—A todos los soldados y sargentos, a infantes, morteristas, artilleros, aviadores, tanquistas, zapadores, trasmisores y jinetes, continuar perfeccionando incansablemente su maestría militar, aprovechar al máximo nuestro magnífico material de guerra, batir al enemigo, como lo hacen nuestros gloriosos combatientes de la guardia, ejecutar puntualmente las órdenes de los jefes, reforzar la disciplina y el orden, mejorar la organización;

2).—A los oficiales y generales de todas las armas perfeccionar el arte, la dirección de las tropas, la táctica de maniobras, la cooperación de todos los tipos de armas en la batalla, emplear con la mayor audacia y amplitud en las prácticas guerreras, la experiencia de nuestras unidades de la guardia, elevar al grado supremo la eficacia del trabajo de los Estados Mayores y retaguardia de las tropas, mejorar y desarrollar por todos los medios los servicios de información;

3).—A todo el Ejército Rojo: romper el sistema defensivo del enemigo en toda su profundidad, combinando acertadamente el fuego y la maniobra, no dar tregua al enemigo, liquidar oportunamente las tentativas del adversario de contratacar para detener nuestra ofensiva, organizar hábilmente la persecución del enemigo, impedirle evacuar el material, envolver los flancos de las tropas adversarias con maniobras audaces irrumpir a sus retaguardias, cercar las tropas enemigas, fraccionarlas y exterminarlas, si se niegan a deponer las armas;

4).—A los guerrilleros y guerrilleñas: acrecentar la ayuda al Ejército Rojo, atacar los puestos de mando y guarniciones del enemigo, machacar sus retaguardias, desorganizar sus comunicaciones y enlaces, impedirle trasladar sus reservas.

5).—Para conmemorar las grandes victorias obtenidas por las fuerzas armadas del Estado Soviético durante el año transcurrido, hoy, 23 de febrero, día del XXVI aniversario del Ejército Rojo, a las 18 horas, se saludará a las valerosas tropas del Ejército Rojo con 20 salvas de artillería en Moscú, Leningrado, Kiev, Dnieperopetrovsk, Gomei y Rostov.

¡Gloria a nuestro victorioso Ejército Rojo!

¡Gloria a las armas soviéticas!

¡Gloria a nuestros intrépidos guerrilleros y guerrilleñas!

¡Viva nuestra gran Patria Soviética!

¡Viva nuestro Partido Comunista, inspirador y organizador de las grandes victorias del Ejército Rojo!

¡Muerte a los invasores alemanes!

EL JEFE SUPREMO DE LAS FUERZAS ARMADAS DE LA UNION SOVIETICA

Mariscal J. STALIN



Consignas del Comité Central del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. para el 23 de Febrero de 1944

El Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S., lanzó las siguientes consignas, para el XXVI aniversario del Ejército Rojo:

¡Viva el victorioso Ejército Rojo, que lucha heroicamente por el honor, la libertad y la independencia de nuestra patria contra los invasores fascistas alemanes!

Celebramos el 26 aniversario con nuevas victorias. ¡Llevemos hacia nuevas glorias a nuestra patria soviética! ¡Viva el gran pueblo soviético, su heroico Ejército Rojo y Flota de guerra, que expulsan brillantemente a los bandidos fascistas alemanes, sanguientos esclavizadores de los pueblos de Europa, enemigos jurados de los pueblos amantes de la libertad en todo el mundo!

Por la patria soviética, van al combate los hijos de todos los pueblos de la Unión Soviética. ¡Viva el Ejército Rojo, ejército de fraternidad y amistad de todos los pueblos de la U.R.S.S.!

¡Viva el triunfo de la alianza combativa anglo-soviético-americana sobre los peores enemigos de la humanidad, los esclavizadores germano-fascistas! ¡Unamos todas las fuerzas y el poder militar de los pueblos libres para la más rápida derrota de la Alemania hitleriana!

¡Valerosos patriotas de Yugoslavia! Vuestra lucha por la libertad e independencia de la patria, sirve de ejemplo para todos los pueblos subyugados de Europa. ¡Viva el heroico pueblo de Yugoslavia y su valiente Ejército de Liberación Nacional, que lucha abnegadamente contra los invasores fascistas!

¡Salud pueblos de Europa, que luchais contra el imperialismo hitleriano! Patriotas de Polonia, Checoslovaquia, Francia, Grecia, Noruega, Bélgica, Holanda, Dinamarca: ¡Alzad la lucha armada por vuestra liberación del yugo fascista, derrocad la tiranía hitleriana! ¡Hermanas eslavos esclavizados! ¡Incrementad la llama popular de la lucha contra los alemanes, mortales enemigos y esclavizadores del eslavismo! ¡Viva la lucha armada de los pueblos eslavos contra los imperialistas hitlerianos! ¡Viva la unidad combativa de los pueblos eslavos!

¡Vivan los intrépidos pilotos de la aviación anglo-americana, que golpean los centros vitales de la Alemania fascista! ¡Vivan los marineros valerosos de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos de América, que luchan contra los piratas fascistas!

¡Un saludo combativo a los soldados y oficiales del primer Cuerpo de polacos, unidades militares checoslovacas, unidad de Yugoslavia en la U.R.S.S., y pilotos de la unidad francesa de aviación "Normandie", que luchan heroicamente en el frente soviético contra nuestro enemigo común, el esclavizador fascista!

¡Vengamos sobre los verdugos germano-fascistas, los saqueos de nuestras ciudades y aldeas, por las vejaciones contra nuestras mujeres y niños, por el asesinato y la deportación a la esclavitud alemana de los hombres soviéticos! Está cerca la hora del ajuste de cuentas con los alemanes por todos sus crímenes. ¡Mueran los bandidos alemanes!

Más adelante, en las consignas a los soldados y oficiales del Ejército Rojo, se dice:
¡Valerosos combatientes del Ejército Rojo! Como liberadores os esperan millones

de hombres soviéticos, que sufren bajo el yugo germano-fascista. ¡Golpead más fuerte al enemigo, exterminad a los bandidos alemanes! ¡Adelante hacia el oeste! ¡Borremos de viles invasores la tierra soviética!

En el llamamiento a las diversas clases de tropas, se dice:

¡Desarrollad impetuosamente el éxito de la ofensiva, perseguid y machacad incansablemente a las tropas enemigas, no las permitáis fortificarse en sus nuevas posiciones, abrid paso tenazmente hacia nuestras fronteras occidentales, cercad a los invasores alemanes, exterminadlos, apoderaos de los hombres y el material enemigos! ¡Machacad implacablemente al enemigo en aire, tierra y mar!

Una consigna especial para las unidades de la guardia del Ejército Rojo y la Flota, dice:

¡Llevad con honor hacia adelante las gloriosas banderas guardistas! ¡Sed ejemplo de heroísmo y maestría militar!

¡Gloria a los héroes de la U.R.S.S. y a los héroes del trabajo socialista, los mejores hijos de nuestra patria!

¡Vivan las tropas del frente de Leningrado, que defendieron a ésta y la liberaron por completo del bloqueo enemigo! ¡Honor y gloria a los intrépidos combatientes del Ejército Rojo, que rompieron las defensas enemigas en el Dnieper y liberan brillantemente de enemigos a Ucrania, la orilla derecha del Dnieper y Bielorrusia! ¡Adelante, por la total limpieza de enemigos del suelo soviético!

¡Hermanos y hermanas rusos, ucranianos, bielorrusos, moldavos, letones, lituanos, estonios y carelos, caídos temporalmente bajo el yugo de los invasores fascistas alemanes! Se acerca la hora de vuestra liberación. ¡Incrementad las llamas del movimiento guerrillero de todo el pueblo. Exterminad a los bandidos alemanes. Ayudad con todas vuestras fuerzas al Ejército Rojo en ofensiva!

¡Valerosos guerrilleros y guerrilleras! ¡Reforzad la ayuda al Ejército Rojo en ofensiva, destruir las retaguardias y Estados Mayores enemigos, salvad a los hombres soviéticos del exterminio y la deportación al cautiverio alemán, aniquilad implacablemente a los monstruos germano-fascistas!

El último grupo de consignas se dirige a los trabajadores de la U.R.S.S.

La preocupación por las familias de los combatientes es un deber sagrado de todos los patriotas. ¡Patriotas soviéticos, hombres y mujeres, aprended tenazmente la instrucción militar, preparaos a ser hábiles e intrépidos defensores de la patria! ¡Todas nuestras fuerzas para apoyar al Ejército Rojo y a la Flota, todas las fuerzas del pueblo para la derrota del enemigo! ¡Adelante hacia nuestra victoria!

En diversas consignas a obreros e ingenieros, ferroviarios y koljosianos, se dice:

¡Trabajad sin desmayo para apoyar al frente, dad al Ejército Rojo en ofensiva más y más tanques, aviones, cañones, morteros, ametralladoras, fusiles automáticos, fusiles y municiones! Organizad la rápida marcha de los trenes. Demos al frente y al país más y más víveres y materias primas.

¡Trabajadores de los distritos liberados del enemigo! Restaurad más rápidamente las ciudades y aldeas, la industria del transporte, la agricultura y las instituciones culturales. Aumentad la ayuda al Ejército Rojo en ofensiva.

¡Intelectuales soviéticos! Ayudad a los obreros y koljosianos al incremento sucesivo de la economía nacional, haced avanzar la ciencia y la cultura soviética.

¡Mujeres soviéticas! Aprended a la perfección las profesiones industriales. Aumentad incansablemente el rendimiento en el trabajo. Instruíos en la defensa anti-aérea y anti-química, servicio sanitario y comunicaciones ¡Todas las fuerzas para la lu-

cha contra los invasores alemanes!

En la conclusión se dan las siguientes consignas:

¡Comunistas y jóvenes comunistas! ¡Estad en las primeras filas combatientes contra los invasores germanofascistas! ¡Viva el pueblo soviético, pueblo de héroes, pueblo de guerreros! ¡Viva la poderosa Unión Soviética, sólido bastión de amistad, felicidad y gloria de los pueblos de nuestra patria! ¡Viva el Partido Bolchevique de la U.R.S.S., el Partido de Lenin y Stalin, inspirador y organizador de la lucha de todo el pueblo, por la victoria sobre los invasores fascistas alemanes!

¡Bajo la bandera de Lenin, bajo la dirección de Stalin, adelante, hacia la plena derrota de los invasores alemanes y su expulsión de los límites de nuestra Patria!

MINISTERIO
DE CULTURA



ACUERDO entre el Presidente de la Junta Suprema de Unión Nacional y destacadas personalidades del movimiento político católico español

Del 12 al 15 de Octubre se han celebrado en Madrid varias entrevistas entre dos destacadas personalidades del movimiento político de los católicos españoles y el Presidente de la Junta Suprema de Unión Nacional.

Las conversaciones se desarrollaron en todo momento con un elevado espíritu de cordialidad y franqueza.

Se estableció un acuerdo en principio, firmado el 16 de Noviembre, sobre los términos de la siguiente comunicación, con objeto de que sea difundida en el mayor grado entre todos los españoles.

I

La política hitleriana de Franco y su Falange ha sacrificado, en aras de los tiranos totalitarios extranjeros, la independencia y los intereses de nuestra patria. Sus discursos, la actitud de la prensa, el espionaje y la provocación constante contra las Naciones Unidas, en los países hermanos de América, en Gibraltar y en Tánger, los envíos y la ayuda descarada a Alemania y la participación en la guerra por medio de la mercenaria División Azul, en una palabra, la solidaridad con el Eje, mil veces proclamada y demostrada, coloca a España al borde del abismo ante la derrota inminente de la barbarie nazi a manos de los pueblos y ejércitos que defienden la justa causa liberadora de las Naciones Unidas.

La política hitleriana de Franco y su Falange ha conducido a España a la más tremenda ruina interior, que afecta a los españoles de cualquier suerte o condición. Las tremendas penalidades ocasionadas a tantas familias españolas, con sangrientas represiones, centenares de miles de presos y castigados, la miseria en el campo, el hambre en la ciudad, las exportaciones interrumpidas no a causa de la guerra mundial que las favorece, sino de la política franquista que las imposibilita, el paro de los hombres y las máquinas, la natural reserva en los negocios, salvo en los escandalosos del "straperlo" con participación de jefes falangistas, la paralización del comercio, el colapso de la bolsa, la peseta franquista sin valor adquisitivo en el exterior; he aquí algunos de los aspectos de la tragedia a que Franco y su Falange han llevado a España, precursora del más espantoso caos si la raíz del mal no se extirpa con rapidez.

La política interior y exterior de Franco, sometido a los países extranjeros totalitarios, ha conducido a España a la situación más triste de su historia.

Es urgentísimo salvarla. Lo exige su honor y su interés y el de todos los españoles por muy diferentes que crean, piensen o vivan. En los momentos actuales urge recuperar en lo exterior la independencia y la dignidad de España y garantizar en el interior la libertad, el orden y la prosperidad de los españoles. No se puede desembocar en una tal situación única de salvación del país, sin derrocar previamente a Franco y su Falange.

II

Franco y su Falange no representan ni el 7% del país. Más del 90% de la nación se pronuncia contra Franco y Falange y su política satélite de Hitler.

Franco, asfixiado por la repulsa unánime de la nación, logra todavía mantenerse en el poder, únicamente porque consigue hacer perdurar, aunque debilitado, el muro de división de los españoles entre "rojos" y "blancos", que él mismo levantó. Con su terrorismo y provocaciones, busca que no se apague jamás el rencor y el espíritu de venganza y represalias para poder así amenazar, tras su caída, con otro caos. Tanto favorecen inconscientemente la situación actual, aquellos españoles cuyo espíritu erróneamente conservador les hace engañarse con los espantapájaros pintados por Franco, para después de su caída, como aquellos otros españoles cuya justa indignación les lleva a proferir amenazas y anuncios para el futuro, de tomarse la justicia por su mano. Es el interés de la más rápida salvación de España y liberación de los españoles, el que aconseja poner pareja atención, de una parte, en arrancar el miedo injustificado a algunas gentes conservadoras que les condena a una inactividad suicida frente al régimen actual y, de otra parte, el evitar los excesos extemporáneos de algunas gentes revolucionarias, susceptibles de producir en los medios conservadores actitudes de las cuales solo se beneficia Franco en perjuicio de todos.

Ante las esencias fundamentales de libertad e independencia de la nación, preteridas por Franco, resulta fuera de lugar y extremadamente nociva para todos y cada uno de los componentes del cuerpo nacional, la ficticia división de los españoles en "rojos" y "blancos", actualmente mantenida desesperadamente por Franco en su exclusivo beneficio. Hoy en España están, de un lado, una cuadrilla cada vez más reducida de falangistas recalcitrantes y, del otro lado, estamos más del 90% de los españoles que, por patriotismo, e independientemente de nuestras devociones o religión, concepciones o ideologías y de nuestros medios de vida, deseamos asegurar el bienestar y la paz de nuestros hogares, y amamos por encima de todo a España, que anhelamos ver libre e independiente sin Franco ni su Falange.

Conscientes de facilitar así la unión de todos los esfuerzos nacionales (imprescindible para devolver con urgencia su libertad a España y al pueblo español, y reinstaurar el reinado de la más elemental convivencia patria) proclamamos solemnemente que todos los actos de venganza y violencia individuales que los provocadores falangistas intentarán desatar

tras su derrota para dar lugar a una nueva matanza entre compatriotas, serán impedidos y reprimidos por todas y cada una de las tendencias representadas, todas las cuales se comprometen, asimismo, a facilitar la más rápida y ejemplar actuación de los tribunales de justicia competentes, en los crímenes cometidos por los falangistas contra España y los españoles.

III

Estimamos tan injusto como vano, cualquier propósito de resolver la actual crisis nacional a espaldas y contra la voluntad del pueblo. Base inmediata de la resurrección nacional ha de ser el libre juego de todos los partidos nacionales. Todos ellos, (aunque puestos en la ilegalidad por Franco, desde el comunista hasta el tradicionalista) tienen un puesto de honor en la Junta Suprema de Unión Nacional y pueden ejercitar el derecho, no sólo de conservar íntegramente sus peculiares puntos de vista, sino de difundirlos entre los españoles en solicitud de su adhesión.

La Unión Nacional no es una amalgama de los programas de todas las tendencias que la componen, para forjar por arte de magia o alquimia una mezcla ecléptica e inoperante. La Unión Nacional proclama los puntos esenciales que pueden ser comunes a todos los patriotas españoles, como base imprescindible de la convivencia civil.

La Junta Suprema de Unión Nacional se propone el establecimiento en España de un Gobierno de Unión Nacional, en el que estén debidamente representadas todas las tendencias no enfeudadas al extranjero, que aplique el siguiente programa:

- 1).—Ruptura de todos los lazos que atan España a Hitler y a los países del Eje. Adhesión a los principios enunciados en la Carta del Atlántico y en la Conferencia de Moscú.
- 2).—Depuración del aparato del Estado, principalmente del Ejército, de los falangistas que no puedan probar indubitadamente que lo han sido a la fuerza.
- 3).—Amnistía para todos los perseguidos por Falange por motivos políticos.
Nulidad de las sanciones impuestas por las jurisdicciones especiales (responsabilidades políticas, masonería, comunismo, fiscalía de tasas, etc.).
Reparación de los daños causados con injustas sanciones administrativas o penales.
- 4).—Restablecimiento de las libertades de opinión, prensa, reunión, asociación, de conciencia y de práctica privada o pública de cultos religiosos.
- 5).—Política de reconstrucción de España que asegure a todos los españoles las elementales condiciones de vida política, económica y social inherentes a la dignidad de la persona humana.
Revisión de fortunas ilícitamente amasadas durante el período franquista.
- 6).—Creación y preparación de las condiciones necesarias para con-

vocar elecciones en las que los españoles, pacífica y democráticamente, designemos una Asamblea Constituyente ante la que rinda cuentas de su gestión el Gobierno de Unión Nacional y que promulgue una Carta Constitucional de libertad, independencia y prosperidad para España.

IV

Plenamente consciente de sus funciones y de su responsabilidad, la Junta Suprema de Unión Nacional se propone hacer desembocar la vergonzosa crisis nacional que atravesamos en una situación de libertad, independencia, pacificación y prosperidad de España y de los españoles, derrocando el poder totalitario y tiránico, al servicio de Hitler, de Franco y su Falange, que han provocado la presente ruina nacional cuya prolongación impediría el renacer de la conciencia de nuestra comunidad histórica.

Para cumplir dignamente tan elevada y gloriosa misión, ningún español honrado puede regatear esfuerzos ni sacrificios. Muchos serán necesarios y todos los reclamamos con la misma cordialidad, entusiasmo y confianza.

Consideramos como el medio más eficaz para lograr fines tan patrióticos el dar cauce a la manifestación de un movimiento unánime de opinión nacional sobre las bases establecidas, y una creciente resistencia que dé al traste con la tiranía despótica del franquismo.

Requerimos a cuantos españoles reprueban el régimen actual, a que suspendan a partir de primero de enero de 1944 toda colaboración con Franco, abandonando cuantos cargos de índole no exclusivamente profesional puedan ostentar en el aparato del Estado totalitario y en los organismos preestatales, so pena de vernos obligados a considerarlos el día de mañana como falangistas, ya que, sean cuales fueren sus palabras, eso es lo que habrán probado con sus contumaces actos colaboracionistas.

Finalmente exhortamos a todos los patriotas españoles sin distinción alguna, a participar en la obra magna e histórica de liberación nacional que iniciamos, sin otra aspiración que la de servir fielmente a nuestra Patria y verla de nuevo libre e independiente.



V. MOLOTOV

LA TRANSFORMACION DE LOS COMISARIADOS DEL PUEBLO DE LA DEFENSA Y DE NEGOCIOS EXTRANJEROS DE TODA LA UNION EN COMISARIADOS DEL PUEBLO FEDERALES REPUBLICANOS

(Informe del Vice-Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo y Comisario del Pueblo de Negocios Extranjeros Viacheslav Molotov, ante el Soviet Supremo de la U.R.S.S. el día 10. de Febrero de 1944).

Camaradas diputados:

Ha sido propuesto ante el Soviet Supremo, la transformación de dos de los Comisariados de toda la Unión, en Comisariados del Pueblo Federales Republicanos: el Comisariado de Defensa y el de Negocios Extranjeros. (1)

El Consejo de Comisarios del Pueblo considera que este asunto ha llegado a su sazón. No se trata de una transformación ordinaria de dos Comisariados del Pueblo, sino, ante todo, de trazar nuevas tareas de máxima responsabilidad a las Repúblicas

(1) De acuerdo con la Constitución de la U.R.S.S., existen tres tipos de Comisariados del Pueblo.

Primero: Los Comisariados del Pueblo de toda la Unión, que dirigen en todo el territorio de la U.R.S.S., la rama de la administración del Estado que les está encomendada, y son los siguientes: de Comercio Exterior de Transporte Ferroviario; de Medios de Comunicación; de la Flota Marítima; de la Flota Fluvial; de la Industria Carbonífera; de la Industria Petrolífera; de Centrales Eléctricas; de la Industria Eléctrica; de Siderurgia; de metales de color; de la Industria Química; de la Industria Aeronáutica; de Construcción Naval; de Municiones, de Armamentos; de Construcción de Maquinaria Pesada; de Construcción de maquinaria mediana; de Construcción de maquinaria en general; de Marina de Guerra; de Aprovisionamientos; de Edificación; de la Celulosa y el Papel. A este tipo de Comisariados del Pueblo pertenecían hasta la fecha de la reorganización, los Comisariados del Pueblo de la Defensa y de Negocios Extranjeros.

Segundo: Los Comisariados del Pueblo Federales Republicanos, que existen tanto en la Unión como en las Repúblicas, dirigen, como norma general, la rama de la administración del Estado que les está encomendada, por medio de los Comisariados del Pueblo del mismo nombre, en las Repúblicas Federadas, y solo administran directamente un número determinado y limitado de Empresas, conforme a la relación aprobada por el Presidium del Soviet Supremo de la U.R.S.S. Estos Comisariados Federales Republicanos son: de la Industria y de la Alimentación; de la Industria Pesquera; de la Industria de la Carne y Láctea; de la Industria Ligera; de la Industria Textil; de la Industria Forestal; de Agricultura; de Sovjoses de Cereales y de Ganadería; de Hacienda; de Comercio; de Asuntos Interiores; de Justicia; de Sanidad; de Materiales de Construcción. A este tipo de Comisariados pertenecen, después de la reorganización, los de Defensa y Negocios Extranjeros.

Tercero: Los Comisariados Republicanos, son los que dirigen la rama de la administración del Estado que les está encomendada subordinándose directamente al Consejo de Comisarios del Pueblo de la República Federada. Estos Comisariados son: de Instrucción Pública; de la Industria local; de Economía Municipal; de Asistencia Social y de Transporte Automovilístico.

Federadas. Son nuevas obligaciones y derechos los que se plantean a las Repúblicas Federadas, en primer lugar, sobre la defensa de nuestro país, y en segundo, en las relaciones exteriores con los Estados extranjeros y, como consecuencia, la de importantes reorganizaciones en nuestro Estado Federado.

Hasta ahora, las Repúblicas Federadas participaban en la tarea común de la creación, organización y armamento del Ejército Rojo. Nuestro Ejército se creó como un Ejército de toda la Unión, y no existían en las Repúblicas formaciones especiales de tropas: Se propone ahora crear unidades militares en las Repúblicas que serán partes integrantes del Ejército Rojo. De aquí surge la necesidad de organizar Comisariados del Pueblo de Defensa en las Repúblicas Federadas, así como la de transformar el Comisariado del Pueblo de Defensa de toda la Unión, en Comisariado del Pueblo Federal Republicano.

Trás la creación de la Unión de las Repúblicas Soviéticas en 1922, las relaciones internacionales fueron concentradas, en su totalidad, en el Comisariado del Pueblo de Negocios Extranjeros de toda la Unión, trasladando las Repúblicas a éste Comisariado del Pueblo, sus poderes en las relaciones exteriores. Actualmente, el Gobierno de la Unión propone la concesión a las Repúblicas Federadas de la plenipotencia para entrar en relaciones directas con los Estados extranjeros, y por lo tanto, la capacidad de concertar convenios con ellos. El otorgamiento a las Repúblicas de la plenipotencia en el terreno de las relaciones exteriores, hace necesaria la creación de los Comisariados del Pueblo de Negocios Extranjeros en las Repúblicas Federadas, y la transformación del Comisariado del Pueblo de Negocios Extranjeros de toda la Unión, en Comisariado del Pueblo Federal Republicano.

El sentido de la reforma propuesta es completamente claro. Significa una gran ampliación de la actividad de las Repúblicas Federadas, posible hoy como consecuencia de su crecimiento político, económico y cultural, es decir, de su desarrollo nacional. Es imposible no ver en ésta transformación un nuevo e importante paso hacia la solución práctica del problema de las nacionalidades, dentro del multinacional Estado Soviético, así como una nueva victoria de nuestra política sobre nacionalidades, que es la política de Lenín y Stalin. Sin embargo ésta reforma es posible, no sólo como consecuencia de la consolidación de nuestras Repúblicas, sino de la consolidación lograda por nuestro Estado Federado en su totalidad. El robustecimiento de la Unión Soviética ha quedado demostrado con toda evidencia por nuestro Ejército Rojo, que lleva todo el peso de la lucha contra las fuerzas principales de un enemigo peligrosísimo, que acomete contra el Ejército germano-fascista y acerca venturosamente el momento de la definitiva expulsión del enemigo del territorio soviético, así como su completa hecatombe.

Son ya ahora más que evidentes el escandaloso fracaso de los planes del enemigo para derrotar al Ejército Rojo, y lo miopes que fueron los cálculos hitlerianos sobre la desunión de los pueblos de la Unión Soviética.

Nuestro Ejército, al que afluyeron millones de hombres de todos los pueblos de la Unión Soviética, y al que prestan nuestros guerrilleros una ayuda inapreciable en la retaguardia del enemigo, demuestra cada día con mayor éxito hasta qué punto se ha robustecido nuestro país, todo el poder del régimen soviético y lo profundo de la amistad entre los pueblos soviéticos.

La proposición actual de reforma en los campos de la organización de la defensa y de las relaciones exteriores, mediante una gran ampliación de las funciones de las Repúblicas Federadas, deberá servir una vez más para demostrar nuestra seguridad en la firmeza y en el crecimiento de las fuerzas de la Unión Soviética. Queda más palpa-

biamente comprobada esta seguridad, al proponer nosotros que se realicen estas transformaciones en plena guerra patriótica, cuando es tan grande la tensión de las fuerzas de nuestros pueblos, y en unos momentos en que no todos los Estados se hubieran decidido a tan profundas reorganizaciones.

I.—REORGANIZACION DEL COMISARIADO DEL PUEBLO DE DEFENSA

En el proyecto de ley se propone establecer que las Repúblicas Federadas organicen formaciones militares de las Repúblicas y que el Comisariado del Pueblo de Defensa se transforme de Comisariado de toda la Unión en Federal Republicano. Y por lo tanto, se propone incluir las necesarias adiciones en la Constitución de toda la Unión. Tenemos ya en la actualidad, en el Ejército Rojo, formaciones de tropas nacionales. En nuestro Ejército existen unidades de tropas lituanas, letonas, estonas, georgianas, azerbaijanas, armenias, kasakias y otras. Algunas de estas unidades fueron creadas durante la guerra patriótica.

Ahora, cuando los pueblos de la Unión Soviética anhelan ocupar su lugar en las filas del Ejército Rojo, la creación de formaciones de tropas de las Repúblicas, tiene para nosotros una gran importancia. Como es bien sabido, en la Rusia zarista algunas nacionalidades y pueblos no se enrolaban en el ejército. No se enrolaban, por ejemplo, los uzbekos, los kasajos, los tadzhiks, los turkmenos, los kirguizes, ni la mayor parte de los pueblos del Cáucaso del Norte, así como los pueblos del Norte. El zarismo, como es natural, no se fiaba de los pueblos a los cuales mantenía en un estado colonial o semicolonial. Y el Gobierno zarista no hacía nada para preparar la incorporación gradual de estos pueblos en el Ejército.

En la época soviética, la situación ha cambiado radicalmente. En nuestra legislación no existen, como es natural, limitaciones de derechos para nacionalidad alguna, en lo que se refiere a la conscripción. Pero hubo de transcurrir cierto tiempo, antes de que fuese posible de hecho, en todas las partes de la Unión Soviética la realización de la conscripción en el Ejército Rojo. En los pasados años, la conscripción en el Ejército Rojo se llevaba a cabo parcialmente en aquellas regiones de la U.R.S.S., donde la conscripción no se realizaba en los tiempos antiguos. Dentro del Ejército Rojo se crearon también unidades de tropas nacionales, pero hasta el presente, estas unidades no han alcanzado su verdadero desarrollo. La situación ha cambiado ahora favorablemente. Se han creado las condiciones necesarias para la existencia de unidades militares en las Repúblicas Federadas. En todas las Repúblicas hay, no sólo cuadros de soldados rasos sino también ciertos cuadros de personal de mando, capaces de dirigir las correspondientes unidades de tropas. De esta manera, la creación de unidades militares en las Repúblicas Federadas, puede descansar sobre una base firme. Pero para la realización de esta tarea, hay que tener Comisariados del Pueblo de Defensa de las Repúblicas y, en consecuencia, surge la necesidad de transformar el Comisariado del Pueblo de Defensa de toda la Unión, en un Comisariado del Pueblo Federal Republicano.

Es de suponer que esto aumentará la atención que prestan las Repúblicas a la instrucción militar en las escuelas y establecimientos educativos superiores, cosa que nos es necesaria. En esta situación, la creación de formaciones de tropas en las Repúblicas, como partes integrantes del Ejército Rojo, jugará un papel positivo de gran importancia. ¿Cómo se reflejará esto en nuestro Ejército? ¿Contribuirá a su fortalecimiento, a su desarrollo y a su poderío? No cabe dudarlo. Nuestro Ejército siempre fué

entrañablemente querido por los pueblos de la Unión Soviética. En el curso de la guerra patriótica, el amor de los pueblos de la U.R.S.S. por su Ejército, se fortaleció más aún, y el orgullo de los hombres soviéticos por los éxitos y el heroísmo del Ejército Rojo, llegó a ser todavía más intenso y general.

Efectivamente, ¿quién no ve la lucha tan gloriosa que lleva a cabo nuestro Ejército por la liberación de Ucrania, por la liberación de Bielorrusia? ¿Quién no aprecia con toda el alma lo que está haciendo el Ejército Rojo para preparar la próxima liberación de Letonia, Lituania, Estonia, Moldavia, de la República Carelo-finlandesa? ¿Quién no se acuerda de que los Ejércitos soviéticos salvaron Azerbaidzhan, Georgia y Armenia de la invasión del fascismo alemán? ¿Quién entre el pueblo soviético no glorifica a nuestro Ejército Rojo por haber protegido a nuestra capital, Moscú, por haber causado la hecatombe de los alemanes en Stalingrado, pasando a la ofensiva en todo el frente por la defensa de Leningrado, por haber roto definitivamente su bloqueo y empujar ahora a las hordas del enemigo, sin darle tregua, fuera de nuestra tierra querida? ¿Quién, con excepción de los apestados por el fascismo, no ha comprendido ya que el Ejército Rojo está cumpliendo una misión liberadora, no sólo con respecto a su patria, sino también a todos los países demoráticos, que luchan por su honor, libertad e independencia, contra el peligro mortal del fascismo? ¿Y quién desconoce que los obreros y obreras de nuestras fábricas y talleres, nuestros campesinos y campesinas en los koljoses nuestra intelectualidad, todos los hombres soviéticos, están dispuestos a entregar por entero sus fuerzas para el robustecimiento de la potencialidad del Ejército Rojo, y que con su trabajo abnegado, están cumpliendo prácticamente con su deber ante la patria, ante el heroico Ejército Rojo?

La formación de unidades militares de las Repúblicas debe servir para el mayor robustecimiento de nuestro Ejército, como defensor de nuestra patria, como apoyo seguro de la Unión Soviética. Pueden estar seguros sus enemigos de que, como resultado de la creación de estas nuevas unidades, se fortalecerán aún más las fuerzas de nuestro Estado, y esto les obligará a ser más prudentes en el futuro.

Esta reforma, encarnación y confirmación de la amistad de los pueblos de la Unión Soviética, contribuirá a aumentar aún más el prestigio de nuestro país ante los ojos de los pueblos de Oriente y Occidente.

II.—REORGANIZACION DEL COMISARIADO DEL PUEBLO DE NEGOCIOS EXTRANJEROS

No es menor la importancia de la transformación del Comisariado del Pueblo de Negocios Extranjeros de toda la Unión, en Comisariado del Pueblo Federal Republicano.

Antes de constituirse la Unión Soviética, existían, no sólo el Comisariado del Pueblo de la R.S.F.S.R., sino también los Comisariados del pueblo de Negocios Extranjeros de Ucrania, Bielorrusia, Georgia, Armenia y Azerbaidzhan, que en ciertos casos mantuvieron relaciones exteriores con otros Estados. En el primer período, cuando nuestro Estado no constituía aún un solo Estado Federado, sino que consistía de partes separadas, fueron concertadas una serie de tratados y convenios entre algunas Repúblicas Soviéticas y Estados extranjeros. En algunos casos, los representantes de la R.S.F.S.R. recibieron de otras Repúblicas Soviéticas plenos poderes especiales, para participar en conferencias internacionales, y para concertar convenios con otros Estados, en nombre de todas o varias Repúblicas Soviéticas.

El camarada Stalin, dijo en el Primer Congreso de los Soviets de la U.R.S.S. que entonces "las Repúblicas Soviéticas, aunque actuaban juntas, caminaban separada-

mente, preocupadas ante todo por el problema de su existencia". Esto fué inevitable en la primera etapa. Al formarse la U.R.S.S., se decidió, de acuerdo con la voluntad común de las Repúblicas Federadas, concentrar la dirección y ejecución de la política internacional. Fué creado entonces el Comisariado del Pueblo de Negocios Extranjeros de toda la Unión, que concentró, las atribuciones de los Comisariados del Pueblo de Negocios Extranjeros de todas las Repúblicas Soviéticas. Desde entonces y hasta nuestros días, el Estado Soviético ha sido representado en el extranjero por representantes diplomáticos de toda la Unión. Los tratados y convenios con los Estados extranjeros, se concertaban igualmente solo en nombre de la Unión. Fué necesario hacerlo así durante una cierta etapa del desarrollo de nuestro Estado, y dió sus resultados positivos fortaleciéndolo y elevando altamente su papel en la política internacional.

Pero ya entonces, en el Congreso del Partido, en 1923, el camarada Stalin dijo: "Tendremos que plantear todavía más de una vez el problema de las nacionalidades, ya que las condiciones nacionales e internacionales cambian y pueden cambiar más aún. No me atrevería a asegurar de antemano, que no tengamos que separar más tarde algunos de los Comisariados que ahora estamos integrando en la Unión de las Repúblicas".

El camarada Stalin, que junto con el gran Lenin, puso los cimientos de la Unión Soviética, ya entonces indicó, como el mejor conocedor del problema de las nacionalidades, y no sólo en nuestro Partido y en nuestro país, que los cambios en la situación internacional y en el desarrollo nacional producirían más de una vez reformas en la organización del aparato del Estado Soviético. Es imposible imaginarse una situación diferente, sobre todo tratándose de un organismo tan joven, y que se fortalece tan deprisa, como la Unión Soviética.

Las relaciones internacionales de las Repúblicas Federadas, tiene actualmente un aspecto diferente del que presentaban hace veinte años, cuando se creó la Unión Soviética. Este problema surgió de las necesidades vitales de las Repúblicas, y su solución está determinada por los intereses de la Unión en su conjunto. Ya hace mucho que pasó la época en que algunos Estados extranjeros trataban de ignorar la existencia de la República Soviética, nacida de la Revolución de Octubre. Por el contrario, ahora, entre las naciones extranjeras, aumenta la inclinación hacia el establecimiento y desarrollo de relaciones diplomáticas con nuestro Estado. Por supuesto que en las condiciones de una guerra mundial, esto presenta dificultades especiales y no pequeñas, pero sin embargo, durante estos años de guerra los lazos internacionales de la U.R.S.S. se han ensanchado invariablemente, e incluso puede decirse que precisamente durante los años de guerra, los lazos internacionales de la Unión Soviética han ascendido a un nuevo y más alto nivel. Estos hechos son de todos conocidos. Por primera vez desde que existe el Poder Soviético, establecimos relaciones, no sólo amistosas, sino también de alianza, con la Gran Bretaña; las mismas buenas relaciones se han establecido con los Estados Unidos de América. Se ha creado una poderosa coalición anti-hitleriana, encabezada por la Unión Soviética, la Gran Bretaña y los Estados Unidos de América cuya importancia militar y política para el conjunto de los Estados democráticos, es difícil de sobreestimar. Puede servir como ejemplo de la confirmación de las relaciones amistosas entre la Unión Soviética y los Estados europeos el tratado soviético-checoeslovaco, concertado recientemente. Se han colocado los cimientos para la colaboración de los países democráticos grandes y pequeños, no sólo durante la guerra contra el enemigo común, sino para el período postbélico, para proteger la paz contra nuevos atentados por parte de las potencias agresivas.

Como es bien sabido las Conferencias de Moscú y Teherán, ocuparon un lugar eminentísimo en el desarrollo y robustecimiento de la coalición antihitleriana, y es mayor que nunca la seguridad de los pueblos del campo antihitleriano en la victoria próxima y completa, y en que ya no están lejanos los golpes unísonos y demolidores de los aliados contra el enemigo común, así como su certidumbre de que la unión y la amistad de los países antifascistas, se templará en esta lucha conjunta. Y sin embargo, no se puede decir que el curso general y positivo del desarrollo de los lazos internacionales de la Unión Soviética, haya podido abarcar completamente, no sólo las necesidades de toda la Unión, sino también las necesidades multiformes y crecientes de las Repúblicas Federadas, en el terreno de las relaciones exteriores. Hay, por ejemplo, en las Repúblicas Federadas, no pocas necesidades económicas y culturales específicas, que no pueden ser abarcadas en toda su extensión por una representación de toda la Unión en el extranjero, como tampoco pueden serlo por los tratados y convenios de la Unión con otros Estados. Estos intereses nacionales de las Repúblicas, pueden satisfacerse mejor, mediante relaciones directas de las Repúblicas con los correspondientes Estados. Naturalmente, hace falta una elaboración concreta y especial de las cuestiones de éste género en los órganos de toda la Unión y de las Repúblicas. Tampoco puede negarse que se requerirá algún tiempo para normalizar esta actividad exterior de las Repúblicas. Semejantes problemas no se resuelven de acuerdo con un molde único. Sin embargo, es indiscutible que la salida a la palestra de la actividad exterior, ha adquirido ya una importancia vital para varias de las Repúblicas y, finalmente, hay que reconocer que es no sólo en interés de unas u otras Repúblicas Federadas, aisladamente, sino también de toda la tarea de la ampliación de los lazos internacionales y de la confirmación de la colaboración de la U.R.S.S. con los demás Estados, cosa que es de tanta importancia durante la guerra, y que dará también sus frutos en el período postbélico.

He aquí los fundamentos por los cuales hay que reconocer, que es necesaria la transformación del Comisariado del Pueblo de Negocios Extranjeros, de Comisariado del Pueblo de toda la Unión, en Comisariado Federal Republicano.

Si en el primer período no existían más que Comisariados del Pueblo de Negocios Extranjeros Republicanos, y en el segundo únicamente uno de toda la Unión, ahora el Comisariado del Pueblo de Negocios Extranjeros debe convertirse en una organización más complicada y ramificada, en un Comisariado del Pueblo Federal Republicano.

Me queda algo que añadir sobre nuestra práctica diplomática. Hay que hacer constar que la ausencia en la Constitución Soviética de disposiciones especiales respecto al derecho de las Repúblicas Federadas para intercambiar representantes con otros Estados y para mantener relaciones exteriores, se interpreta a veces en directo menoscabo de los intereses de las Repúblicas Soviéticas y de la Unión Soviética en su totalidad. El complemento que se propone servirá para liquidar hechos de este tipo.

III.—NUEVO PASO ADELANTE EN LA SOLUCION DEL PROBLEMA DE LAS NACIONALIDADES

La propuesta de reorganización de los Comisariados del Pueblo de Negocios Extranjeros y de Defensa, constituye un nuevo paso adelante en la solución del problema de las nacionalidades en la Unión Soviética. Esta reforma está en completa armonía con los principios de nuestra política leninista-stalinista sobre nacionalidades. La realización de medidas de ésta clase en la actualidad, significa que el Estado Soviético ha alcanzado un nuevo nivel en su desarrollo, convirtiéndose en un organismo más com-

plificado y lleno de vitalidad, en todo lo cual no puede dejarse de apreciar una nueva demostración de la gran importancia de los principios socialistas de la organización de la Unión Soviética.

En el informe ante el Congreso de los Soviets, que aprobó la Constitución de la U.R.S.S. en 1936, el camarada Stalin caracterizó como sigue, el triunfo de la política de nacionalidades del Gobierno Soviético, que aseguró el éxito de la formación de un Estado multinacional, sobre la base del socialismo:

"La ausencia de clases explotadoras, que son las principales organizadoras de los choques entre las naciones; la ausencia de la explotación, que cultiva la desconfianza mutua y atiza las pasiones nacionalistas; el hecho de que el poder se halle en manos de la clase obrera, que es enemiga de toda esclavitud y fiel campeona de la idea del internacionalismo; la realización efectiva de la ayuda mutua entre los pueblos, en todas las esferas de la vida económica y social; y por último, el florecimiento de la cultura nacional de los pueblos de la U.R.S.S., que es nacional en su forma y socialista en su contenido; todos estos factores y otros parecidos, han cambiado fundamentalmente la fisonomía de los pueblos de la U.R.S.S.; su sentimiento de mutua desconfianza ha desaparecido, se ha desarrollado entre ellos el sentimiento de amistad mutua y así se ha establecido una cooperación verdaderamente fraternal entre los pueblos, en el sistema de un Estado Federal único.

Como resultado de ello, tenemos ahora un Estado socialista multinacional perfectamente constituido, que ha resistido todas las pruebas y cuya solidez puede envidiar todo Estado nacional, en cualquier parte del mundo".

Desde entonces han transcurrido siete años ¡y que años! Pronto se cumplirá el tercer aniversario de la iniciación de la gran guerra patriótica contra el fascismo germánico y sus aliados, que aprovechan en la lucha contra la Unión Soviética los recursos materiales y humanos de casi toda Europa. Esto constituyó para nuestro Estado multinacional una nueva prueba, de lo más seria, pero la Unión Soviética también la resistió con honor.

En el 26 aniversario de la Revolución de Octubre, el camarada Stalin hizo el balance del último período con estas palabras: "Todos los pueblos de la Unión Soviética se han levantado como un solo hombre en defensa de su patria, considerando, acertadamente, que la actual guerra patriótica es la causa común de todos los trabajadores, independientemente de su nacionalidad o creencias religiosas. Ahora los propios políticos hitleristas se dan cuenta de lo estúpidos y sin esperanza alguna que eran sus cálculos de sembrar la discordia y provocar escisiones entre los pueblos de la Unión Soviética. La amistad de los pueblos de nuestro país, ha soportado todas las pruebas de la guerra y se ha templado todavía más en la lucha común de todo el pueblo soviético contra los invasores fascistas".

En esto reside, según las palabras del camarada Stalin, una de las fuentes decisivas de la fuerza de la Unión Soviética.

Hagamos el balance: Al realizar, en las condiciones actuales, grandes reorganizaciones estatales, debemos desde luego plantear la cuestión de cómo repercutirán en el Ejército Rojo y en su profunda retaguardia en el país. En otras palabras, si estamos dando un paso hacia la consolidación o hacia el debilitamiento de la Unión Soviética. Lo antedicho brinda la posibilidad de dar una respuesta concreta a ésta pregunta.

La reorganización del Comisariado del Pueblo de Negocios Extranjeros y del Comisariado del Pueblo de Defensa, que se deriva de la ampliación de las tareas y funciones de las Repúblicas Federadas dentro del país y fuera de él, no sólo no contradice los intereses del fortalecimiento de nuestra Unión, sino que, al contrario, se efectúa en

nómbre y para el mayor fortalecimiento de nuestro gran Estado. Desde el momento de la formación de la Unión Soviética, la Constitución garantizó a las Repúblicas Federadas una suprema expresión de sus derechos soberanos, como lo es el de la libre secesión de la U.R.S.S. Pero, cuanto más pasa el tiempo, tanto más los pueblos de la Unión Soviética se penetran del anhelo de vivir en estrecha amistad entre sí, de ayudarse los unos a los otros, y de pasar unidos por todas las pruebas, bajo la dirección del Poder Soviético.

El reconocimiento por parte de la Unión de que, efectivamente, han aumentado las necesidades de las Repúblicas en su desarrollo estatal, comprendiendo también la actividad exterior y el aseguramiento legislativo de estas necesidades de las Repúblicas, no hace más que confirmar las relaciones fraternales de los pueblos de nuestro país, y descubrir con más amplitud todavía, el sentido histórico de la existencia de la Unión Soviética ante los ojos de los pueblos de Oriente y Occidente.

Hay que reconocer a continuación, que el nuevo paso dado en la solución del problema de las nacionalidades en la U.R.S.S. tiene una gran importancia para toda la humanidad progresiva. Precisamente, cuando el fascismo germánico, que es el peor producto del imperialismo, levantó la cabeza y desencadenó la guerra mundial para ahogar a sus vecinos, aniquilar a los Estados libres e imponer su política imperialista de bandidaje a otros pueblos de Europa, y después a todos los pueblos del mundo, tendrá una significación internacional de especial importancia este nuevo éxito en la realización de la política de nacionalidades de Lenin y Stalin, en el Estado Soviético. Este paso del Poder Soviético será un nuevo golpe político y moral contra el fascismo y su política de odio a la humanidad, profundamente adversa a los intereses del libre desarrollo nacional de los pueblos.

La Unión Soviética y sus aliados, acometen ya venturosamente contra el fascismo, que impuso ésta guerra, y acercan el momento de su completa derrota militar. Pero nosotros sabemos que no se debe limitar a lo militar la derrota de las fuerzas fascistas, sino que su destrucción política y moral ha de llevarse a cabo hasta el fin.

Tenemos la seguridad de que las reorganizaciones estatales de la Unión Soviética, que ahora se presentan a vuestra aprobación, contribuirán con éxito a producir ésta hecatombe.

Expreso mi confianza en que el Soviet Supremo, demostrará la unanimidad del pueblo soviético, al resolver respecto a las reorganizaciones estatales que han sido propuestas.



FRANCISCO ANTON

La línea de Unión Nacional del Partido Comunista y la Junta Suprema de Unión Nacional

El pueblo español tiene ya el arma poderosa y eficaz, con la cual emprender el combate decisivo para derrocar a Franco y a Falange, salvar a España de la catástrofe a que estos la conducen y reconquistar la libertad y la independencia nacionales. Esta arma es la Junta Suprema de Unión Nacional.

La creación de la Junta Suprema de Unión Nacional es un acontecimiento político de tanta importancia y trascendencia que inmediatamente ha concentrado en torno de ella, la atención general. Aunque esta atención, está inspirada por sentimientos distintos y aún contradictorios.

Mientras los lacayos falangistas de Hitler, expresan sin rebozo la rabia profunda que les ha producido, traducida en denuestos y amenazas de todo género hacia la Junta Suprema y hacia todos los patriotas que la siguen, la creación de la Junta Suprema de Unión Nacional, ha despertado entre los más amplios sectores del pueblo español, —según revelan las noticias que se van recibiendo del país— un entusiasmo y una adhesión tan extraordinarios, que inmediatamente, en ciudades y pueblos, han comenzado a aparecer multitud de órganos de unidad, creados a imagen y semejanza de la Junta Suprema. Por la capital importancia que encierra, se debe destacar en primer lugar, la constitución de tales órganos de unidad en Cataluña y en Euzkadi que, como movimientos específicamente nacionales, tienen su representación en la Junta Suprema de Unión Nacional.

Por otra lado, en Francia, en Africa del Norte, en Londres, en México, Cuba, Chile, Santo Domingo y en el resto de los países del continente americano donde residen españoles emigrados, la constitución de la Junta Suprema de Unión Nacional, ha sido saludada con alegría y entusiasmo, tanto por la mayor parte de los emigrados republicanos, como por núcleos considerables de la vieja emigración. Y unos y otros están entregados ya a la patriótica tarea de sostenerla y ayudarla por todos los medios, habiendo comenzado a crearse ya los organismos de unidad y de ayuda correspondientes.

Además, en la mayoría de los países del Continente Americano, las fuerzas y organizaciones populares y progresivas indígenas, se han sumado también con su salud y adhesión entusiasta a la Junta Suprema, registrándose hasta ahora no pocas adhesiones de personalidades oficiales, miembros de los Parlamentos y de los Gobiernos, muy especialmente en la República de Cuba.

Desgraciadamente no han faltado los elementos de discordia. En algunos medios de la emigración republicana, la aparición de la Junta Suprema de Unión Nacional,

ha surtido el mismo efecto que una piedra arrojada en un lago tranquilo. Y ciertos núcleos y personalidades republicanas y socialistas, cegados por una extraordinaria miopía política, por su alejamiento de los problemas diarios de la lucha de nuestro pueblo contra la dictadura franquista y también por desmedidos e improcedentes egoísmos personales o de grupo, se han lanzado irreflexivamente a poner en duda la existencia de la Junta Suprema, o a calificarla de "fantasma" creado por los comunistas, con fines de maniobra. Algunos han ido más lejos. Han llegado a expresar propósitos suicidas de no reconocerla, en el caso de que "efectivamente exista", y de luchar contra ella.

Otros, capitaneados por Indalecio Prieto, más "madrugadores", y también más peligrosos, porque en definitiva lo que proyectan es suceder al franquismo, llegado el momento, solos o en alianzas turbias, con una política y una gobernación reaccionarias que escamoteen los resultados de la victoria indudable y próxima sobre el fascismo y aplasten todo intento progresivo del pueblo español), conocedores de la autenticidad de la existencia de la Junta Suprema de Unión Nacional, están plenamente lanzados en la ejecución de un plan completo de lucha contra ella y contra lo que significa y encierra.

A pesar de estos "tirios" y de estos "troyanos", la Junta Suprema de Unión Nacional, vive y trabaja en el interior de España, porque como muy acertadamente ha indicado nuestra camarada Dolores Ibarruri,

"...el pueblo español que sufre de cerca la opresión falangista, busca el camino de la unidad nacional, va delante de las fuerzas de la emigración, en la organización de la lucha unida contra el falangismo."

La Junta Suprema de Unión Nacional, es una realidad esplendorosa, llena de promesas felices, apoyada y fortalecida, cada día más, por la inmensa mayoría del pueblo, dentro del país y en la emigración. Y también por las fuerzas democráticas y progresivas en todo el mundo.

Para aquel que se haya esforzado en seguir de cerca las alternativas e incidencias de la lucha heroica e ininterrumpida de nuestro pueblo contra la dictadura falangista, la creación de la Junta Suprema de Unión Nacional, ni podía constituir, ni ha constituido, una sorpresa.

LA JUNTA SUPREMA FRUTO DE LA LUCHA DEL PUEBLO

Por el contrario, era esperada con impaciencia, con la seguridad plena de que éste o un organismo de parecida naturaleza, tendría que surgir necesariamente, como resultado lógico del desarrollo victorioso de la batalla contra el hitlerismo y sus cómplices y de todo el proceso de lucha y de unidad de nuestro pueblo, contra la dictadura de Falange.

Es sobradamente conocido que en los dos últimos años transcurridos, se ha desarrollado en todos los países de Europa que, de una u otra forma, sufren la opresión hitleriana, un gran movimiento de unidad.

Este reagrupamiento de las fuerzas auténticamente nacionales en cada país, no es obra del azar. La unidad se ha ido forjando en cada país, para reconquistar el derecho a vivir, a tener una patria, el derecho a ser libres.

Las tremendas derrotas que el glorioso Ejército Rojo ha ido asestando a las hor-

das de Hitler, han elevado extraordinariamente la moral combativa de los pueblos, e impulsado a la vez, el desarrollo de la unidad nacional en todas partes.

España, la España popular y democrática, la España que dió al mundo con su unidad popular y con su lucha heroica de cerca de 3 años, el primer ejemplo de cómo se puede y se debe hacer frente a la agresión y al terror fascista, no podía ser la última en este proceso general de reagrupamiento de todas las fuerzas patrióticas y verdaderamente nacionales, para la lucha contra el hitlerismo y sus cómplices. Porque además, la propia situación interior, los graves peligros que la acechaban y la acechan, lo exigían imperiosamente.

Cierto que para realizar esta ingente tarea de reagrupamiento patriótico y nacional, nuestro pueblo tenía que vencer enormes obstáculos que se interponían en su camino.

La criminal traición casadista, asestó una puñalada mortal a la unidad del pueblo español y creó una angustiosa situación de confusión y de desorganización. Y después, no han faltado ni faltan, en el campo antifascista, quienes han hecho todo cuanto ha estado en su mano, para impedir la reconstrucción de la unidad popular y nacional necesaria para continuar el combate contra la dictadura falangista.

Pero si la unidad del pueblo español sufrió tan duro golpe en marzo de 1939, no es menos cierto que la salvaje y brutal ola de terror desencadenada por los asesinos falangistas cuando lograron establecer su sangriento dominio en todo el país; la evidencia que fué surgiendo en nuestro pueblo del criminal engaño de que había sido víctima y de que hubiera sido mil veces preferible seguir luchando hasta el fin, porque hubiera sido infinitamente más honrosa, fueron derribando murallas y haciendo caer la venda de los ojos de muchos engañados.

Y primero en las cárceles y después en pueblos, aldeas y ciudades, socialistas, republicanos, comunistas, sindicalistas, nacionalistas, fueron rehaciendo penosamente, poco a poco, lazos de unidad, en unos casos, rotos, en otros, sólo debilitados, para hacer frente en común, al salvaje y odiado enemigo fascista.

No tardaron en ser acompañados por gentes sin partido y sin convicción política bien definida, por gentes que incluso habían anhelado la victoria de Franco, pero que no tardaron en desengañarse amargamente de su error, ante la ola ciega de terror, de persecución, de hambre y de miseria, de ruina y de descrédito, con que Falange asolaba al país; al comprobar la entrega total a Hitler que Franco y Falange hacían de España al comprender los nuevos e inmensos peligros que la dictadura falangista había traído para nuestra patria.

No es necesario traer aquí, la multitud de ejemplos aislados, demostrativos de este proceso penoso, lleno de heroísmo, de reconstrucción de la unidad que comenzó casi inmediatamente después del fin de la guerra y que se desarrolló entre los dolores de la lucha diaria, contra el terror y el hambre desencadenados por Falange.

Y así se llegó a la traicionera agresión hitleriana contra la Unión Soviética. Como en todo el mundo, en España, los problemas de la lucha y de la unidad, pasaron a ocupar un nuevo plano. Porque además, desde el primer momento, Franco y Falange, en su papel de lacayos de Hitler, mostraron claramente su propósito de arrastrar al pueblo español a la sangrienta aventura.

Puede afirmarse que, con general unanimidad, el pueblo antifascista, sin distinción, se colocó decididamente al lado de la Unión Soviética y pasó a desarrollar su lucha, en el terreno que las circunstancias imponían.

La manifestación más visible y brillante de esta lucha del pueblo español contra

Hitler, Franco y Falange, la constituye entonces la repulsa y el vacío general que Franco y Falange encuentran en todo el país, a sus llamamientos históricos para enrolar al pueblo en las filas de la llamada "División Azul".

En todas las provincias, los antifascistas de las más diversas tendencias, hacen coincidir o coordinar como pueden sus esfuerzos, para hacer fracasar todas las tentativas de Falange. Y lo consiguen. La "División Azul", la cual falsamente es presentada por Falange, como la "representación del pueblo y del Ejército español", no es sino un conglomerado de señoritos falangistas, de aventureros, de frecuentadores de presidios y de residuos humanos extraídos de los más bajos fondos de la sociedad española.

Entonces se puso de relieve que la unidad de las fuerzas antifascistas, había entrado de nuevo a pisar, un terreno sólido, sobre el cual desarrollarse aún más. Y aunque de una manera todavía notoriamente insuficiente, comenzó la lucha del pueblo, contra todas las medidas de guerra y de ayuda a Hitler, que inmediatamente emprendió el régimen falangista.

Pero el peligro para España de ser arrastrada y destrozada en la aventura hitle- riana, se hacía por momentos más inminente. La aún tímida y parcial unidad de las fuerzas antifascistas, estaba muy lejos de responder a las exigencias vitales del país. Era indispensable que toda la nación, que todos los patriotas españoles, unieran rápidamente sus esfuerzos en un amplio frente nacional, para defender la existencia amenazada de España y la vida del pueblo español.

Había que abordar el problema de cara. Y lo hizo el Partido Comunista, quien en su histórico manifiesto del mes de Septiembre de 1942, planteó audazmente la cuestión en sus justos términos.

"...Los momentos trascendentales que vivimos obligan a deponer las diferencias de odios y pasiones que nos separaron hasta hoy, para colocar por encima de todo el interés supremo de España y salvar a nuestro pueblo de la guerra y de la muerte a que Franco y Falange quieren lanzarle. Para lograr esta unidad en la lucha por la salvación de España, el pasado no debe ser un obstáculo. La base sobre la que hay que construir esta unidad se encuentra en la respuesta que se dé a estas apremiantes interrogaciones: ¿Por o contra la vida del pueblo? ¿Por o contra la existencia de España como estado independiente? ¿Por o contra la utilización de la sangre del pueblo español para servir a los fines imperialistas de Alemania? No hay ni puede haber ahora entre los españoles, otra línea diferencial que la enunciada. A un lado los agentes de Hitler. Al otro, los patriotas de cualquier procedencia social o tendencia política o religiosa que anteponen a todo otro interés, los intereses vitales de la Patria."

La repercusión y la influencia que en la marcha sucesiva de los acontecimientos, ha tenido esta posición del Partido Comunista de España, ha sido tan considerable que refuerza su posición en la lucha a muerte del pueblo español, contra Hitler, Franco y Falange.

La violencia con que respondió Falange inmediatamente —y continúa haciéndolo—; la angustia de sus chillidos históricos dirigidos a las fuerzas conservadoras para que no se dejen "engañar"; las amenazas de todo género dirigidas contra quienes tienen

do "posiciones privilegiadas", se han convertido en los "propagandistas" de la nueva causa, representan otras tantas demostraciones concluyentes de que Falange había recibido un golpe mortal, de que este era y es el camino justo, el camino de la victoria del pueblo español.

No se ha reflexionado, o no se ha querido reflexionar, lo suficiente por algunas gentes, sobre lo que escribía en Febrero del año pasado, nuestra camarada Dolores Ibarruri:

"El llamamiento a la Unidad Nacional hecho por el Partido Comunista de España, ha privado a los falangistas del punto de apoyo fundamental de que ellos partían en la propaganda para el desarrollo de su política de guerra: el argumento del fantasma del comunismo. La decidida actitud del Partido Comunista ha mostrado ante los españoles la mendacidad de la propaganda hitleriana y falangista. Porque cuando Franco y Falange están empeñados en convencer a importantes sectores de la sociedad española de que todos los cartuchos están quemados y de que no hay más remedio que seguir con Falange hasta el fin, el Partido Comunista ha demostrado que esto no es cierto. Que existe otra salida distinta a la indicada por Falange. Que existe la salida de la Unidad Nacional del pueblo español para restablecer la normalidad constitucional y salvar a España, rompiendo su dependencia de Berlín. Y que, mientras el camino propuesto por Falange lleva a la ruina y a la muerte, la organización de la Unidad Nacional de todos los patriotas para la lucha por la libertad de España, cualesquiera que sean su clase, sus creencias religiosas o convicciones políticas, conduce a la vida y a la prosperidad del país".

Efectivamente, el llamamiento a la Unidad Nacional del Partido Comunista, sentó las bases para una más amplia unidad, la verdadera unidad que necesitaba España. A partir de él, el bloque hecho en torno al falangismo, se ha ido desintegrando más y más. Las colosales victorias del Ejército Rojo sobre las bandadas de Hitler y la convicción de la derrota inevitable de la Alemania hitleriana, ha ido profundizando la crisis del régimen falangista, ha ido derribando obstáculos para la realización de la unidad amplia y combativa del pueblo español.

Aunque esto no quieran o no sean capaces de comprenderlo algunos hombres políticos del republicanismo español que, encerrados entre las cuatro paredes de su habitación y a pesar del tiempo y de los desengaños, siguen empeñados en una actitud negativa, que sostenemos es contraproducente.

Quien lo ha comprendido y lo está aplicando en el momento actual —y de qué forma!— es el pueblo español que es el que sufre de cerca la opresión falangista y que quiere desembarazarse de ella cuanto antes.

Y así ha llegado el momento histórico —SEPTIEMBRE DE 1943—, en el que las principales fuerzas democráticas del país, tomando en sus manos decididamente la iniciativa, han pasado a la creación de la Junta Suprema de Unión Nacional, que integrada en principio por republicanos, socialistas, comunistas, catalanes, vascos, U.G.T. y C.N.T., "invita a los españoles que profesan otros credos, y más especialmente a los católicos, monárquicos de las dos ramas y al ejército, a participar con nosotros en la Junta Suprema de Unión Nacional que, a la cabeza de todos los españoles, va

a derrocar a Franco y a Falange e instaurar un Gobierno de Unión Nacional y de salvación de España".

Los primeros resultados no se han hecho esperar. Según las últimas noticias llegadas del país, un mes escaso después de la constitución de la Junta Suprema, ésta llegó a un acuerdo con importantes personalidades católicas, acuerdo por otra parte que, según los mismos informes, corresponde enteramente a la línea de Unidad Nacional, sobre la que estableció su acuerdo original la Junta Suprema.

Nueva demostración evidente de que las cosas suceden a pesar y en contra de la voluntad de los "escépticos". Porque la situación en España está madura y porque el pueblo se ha convencido de la justeza y de la eficacia de esta línea de conducta.

NUNCA HEMOS PENSADO EN "ABANDONAR A NUESTROS ALIADOS NATURALES".

Si perjudiciales y fuera de lugar, resultaban hasta ahora las resistencias de todas clases —por incomprensión, por egoísmo o por motivos peores— a aceptar y a desarrollar la línea de Unidad Nacional como la única línea justa y favorable a los intereses generales de España, el persistir en el terror o en la conducta equivocada anterior, después de la constitución de la Junta Suprema de Unión Nacional en el interior del país, pueden tener consecuencias mucho peores para la lucha abnegada y heroica de nuestro pueblo.

Y esto si que constituye una grave responsabilidad que cada cual debe medir serenamente. Estamos en vísperas de los combates decisivos. Como dice la Junta Suprema en su llamamiento,

"...Vamos a librar la batalla suprema que afecta no solamente a la mayoría del país representada por nosotros, sino a toda la nación. No es la lucha de tendencias interiores, sino el ataque conjunto de la nación entera para recobrar su independencia y su soberanía. Lo que está en juego es España... Ningún español honrado puede faltar al llamamiento de la patria. Queremos que todos fraternalmente unidos, puedan honrarse también tomando parte en esta auténtica cruzada de liberación que exige hoy el unánime esfuerzo nacional. Ninguna deserción nos hará arriar nuestra bandera..."

"Ningún español honrado puede faltar al llamamiento de la patria". Por nuestra parte, reafirmamos una vez más nuestra inquebrantable voluntad de no faltar a este llamamiento. Y de competir lealmente con todos los patriotas, para consolidar y desarrollar la Junta Suprema de Unión Nacional y para impulsar la lucha heroica de nuestro pueblo hasta lograr acabar con la odiosa dictadura falangista.

No nos detendrán ni nos apartarán de esta senda, quienes artera o equivocadamente, pretendan obstaculizar nuestra marcha o situándose al borde del camino, nos lancen pelladas de barro, acusándonos sin ningún fundamento de que "abandonamos a nuestros aliados naturales", para "unirnos con los falangistas".

Nunca hemos pensado en "abandonar a nuestros aliados naturales". Por el contrario, lo hemos declarado repetidas veces y lo repetimos una más, que queremos marchar EN PRIMER LUGAR, unidos estrechamente con ellos, ahora y después. Y en este sentido, siempre nos han encontrado y nos encontrarán bien dispuestos.

La mejor prueba de lo que decimos y el mejor mentis que se puede dar a esas afirmaciones calumniosas y desprovistas de fundamento, están en la Junta Suprema de Unión Nacional. ¿No están en ella unidos los comunistas con sus aliados de antes? Lo están. Y lo que es más. Están unidos, no para charlar de un porvenir hipotético, sino para llevar la lucha en el presente, para aplastar a Falange, para salvar la vida amenazada de España, condición "sine qua non" de poder construir un porvenir libre y soberano.

Nuestra posición en relación con la Unidad Nacional, por no ser nueva ni desconocida, no debería causar las sorpresas que parece causar. Es una continuación de la posición que el Partido viene ocupando desde hace muchos años. ¿O es que se ha olvidado que durante nuestra guerra de liberación, el Partido Comunista defendió y aplicó consecuentemente la política de Unidad Nacional, sin ninguna vacilación y sin temor a los juicios que a toda clase de demagogos le merecía esta patriótica actitud?

Entonces luchábamos por salvar la República y para conservar la libertad y la independencia nacionales. Y cuando en esta lucha nos unimos todos (comunistas, socialistas, republicanos, sindicalistas), hombro con hombro, con los nacionalistas vascos, católicos cien por cien y con otras fuerzas que hasta el comienzo de la guerra, habían sido adversarios políticos, a nadie se le ocurrió decir que aquello era un disparate.

Hoy la situación es aún más grave. Hoy lo que está en juego es salvar al pueblo español de la catástrofe hitleriana a la que le arrastra Falange y reconquistar nuestra soberanía, nuestra libertad y nuestra independencia. Y lo que hicimos ayer con otras fuerzas que no eran afines, y con las cuales hasta la guerra estábamos en pugna, ¿por qué no vamos a realizarlo hoy con todos aquellos que se han convencido del tremendo error que cometieron apoyando a Falange y que quieren, aunque con distinto punto de vista que nosotros, impedir que España se hunda en el abismo bajo los pies de Hitler, Franco y Falange?

¿Qué hay mucha sangre de por medio? Pero ¿es que no habrá más si no acertamos a poner fin, y lo más rápidamente que podamos, a esta situación llena de mortales peligros? Esto no significa, por otro lado, que deba haber perdón, ni olvido. Los máximos responsables del sacrificio de nuestro pueblo y de la venta de nuestra patria a Hitler, los que aún quieren empujar al pueblo a la catástrofe, deberán ser castigados inexorablemente.

Nuestra línea de conducta, ha sido bien claramente definida por la voz más autorizada de nuestro Partido, por nuestro Secretario General, la camarada Dolores Ibarruri, al decir:

"...Queremos crear las bases de la convivencia fraternal entre los españoles abriendo para nuestro pueblo días de paz y de trabajo creador, de bienestar y de progreso. Y a esto tiende el movimiento de Unidad Nacional que nosotros proponemos. Los comunistas pensamos que sin que nadie tenga que hacer abdicación de sus principios políticos o creencias religiosas, podemos marchar hombro con hombro con todos aquellos que estén dispuestos a luchar por la salvación de España. Actuar de otra manera, empeñarnos en mantener la división de españoles en rojos y no rojos establecida por Falange, es hacer el juego a los enemigos de España, es hacer el juego a los falangistas interesados en mantener esta división para consolidar su poder y para realizar impunemente su política de hipoteca de España".

Esta es nuestra línea y de ella modestamente nos enorgullecemos porque, —este es nuestro convencimiento profundo— responde plenamente a los intereses vitales de nuestro pueblo. Estamos muy lejos de pretender, imponer a nadie nuestro pensamiento. Pero no estamos dispuestos a aceptar que se coloquen los intereses personales o de grupo, por encima de los intereses generales del pueblo español.

No pretendemos tampoco nada que no se haya dicho y repetido públicamente. Queremos pura y simplemente que nuestra patria se salve de la catástrofe hitleriana, que se libere de la dictadura sangrienta de Falange y que en un porvenir próximo, pueda reconstruirse como un Estado democrático, libre y soberano, con la cabeza bien alta, en el concierto de todos los pueblos y naciones libres.

Para que esto se cumpla, empleamos todas nuestras fuerzas a fin de que nuestro pueblo forje sólidamente la más amplia y fructífera unidad patriótica que le permitirá ganar las duras batallas de hoy y marchar mañana por el camino de libertad y de felicidad que tanto se merece.

Y por eso, la Junta Suprema de Unión Nacional que ya ha empezado a dar los primeros pasos, recibirá sin fatigas ni desmayos todo nuestro apoyo, toda nuestra ayuda, toda nuestra contribución en lo que somos y en lo que valemos, ansiando vivamente que todos los patriotas rivalicen con nosotros en esta noble y patriótica tarea.



MINISTERIO DE CULTURA

JESUS ROZADO

LA CRISIS DE FALANGE

En el seno de la organización falangista, está en pleno desarrollo una profunda crisis política, crisis que amenaza, no solo la existencia de la bandidesca Falange, sino todo el cuarteado edificio de la tiranía franquista.

La crisis que sacude a Falange, tiene su raíz principal, en el odio implacable que contra ella siente, cuanto hay de honrado en España. Puede decirse con pleno fundamento, que difícilmente se encuentra en la historia de nuestra nación un solo ejemplo, donde el clamor de indignación y de desprecio contra un determinado régimen y una determinada organización, alcance las magnitudes que reviste la reacción contra Falange.

No es un grupo social, ni tampoco una sola corriente política, lo que en España extiende su mirada inyectada de odio y ansiosa de venganza justiciera, contra la organización falangista. Por el contrario, es casi toda España, casi todo lo que en nuestra patria puede considerarse actualmente como genuinamente español, lo que clama contra Falange, lo que ansia que llegue la hora del implacable e inapelable veredicto.

Odian a Falange con todas sus fuerzas, los obreros y trabajadores, que han visto caer asesinados, después de horrendos martirios, a millares de los mejores hijos de su clase, que han sido conducidos a la esclavitud y a la más horrible miseria por las bandas falangistas; la odian los campesinos españoles, en su mayor parte medio arruinados, vejados y escarnecidos, quienes consideran a los falangistas como a la más siniestra y abominable de las plagas; la odian los pequeños comerciantes e industriales, a los que Falange a maltratado y conducido en gran parte a la miseria, arrebatándoles sus bienes, asfixiándoles con impuestos y multas; la odian muchos industriales, que han visto precipitarse sus empresas en la ruina por culpa de la pandilla falangista, que les niegan mercancías, materias primas y créditos, mientras las facilitan en abundancia, a aquellos que producen exclusivamente en interés de los nazis; la odian los cultivadores de arroz, de naranja y uva, cuyos productos les son violentamente arrebatados por la Falange para entregarlos a los rateros hitlerianos, impidiendo a sus legítimos dueños, comerciar con los países que les proporcionan mejores beneficios, y lesionando con ello altamente sus intereses.

A Falange la odian los republicanos, los comunistas, los socialistas, los nacionalistas, los ugetistas y cenetistas, todas las fuerzas auténticamente populares de España, porque Falange ha llevado el crimen y el escarnio permanente contra los mejores hijos de nuestro pueblo, porque ha poblado las cárceles con los mejores españoles, porque ha condenado al pueblo español a las privaciones más tremendas. Pero a Falange la desprecian igualmente, núcleos de gentes católicas, conservadores, monárquicos y patriotas, porque los falangistas, en su afán por convertir a toda España en un rebaño de esclavos al servicio de los invasores fascistas, ha ofendido los sentimientos patrióticos y la dignidad nacional, de miles y miles de gentes que aman a España, que no pueden contemplar sin sonrojo como ha sido entregada la independencia nacional al extranjero, como la planta maldita del invasor holla el suelo que

los vió nacer. Odian también a Falange estas fuerzas nacionales, porque Falange ha perseguido y privado a las mismas, de su derecho a organizarse y a opinar libremente, a defender sus puntos de vista, porque la camarilla falangista, obrando al dictado de Berlín, ha pretendido imponerlas, no sólo su forma de organización, sino asimismo, las ideas de los esclavizadores nazi-fascistas.

FALANGE PARTIDO DE LOS HITLERIANOS

¡Qué lejos está ya el tiempo en que los falangistas presumían de ser la fuerza omnipotente de España, los tiempos en que, al amordazar al pueblo con el terror, y al imponer la fusión en sus filas de las diversas tendencias conservadoras, creían haber metido en su puño sangriento al pueblo y a la nación española, indefinidamente! Entonces, Falange se las prometía muy felices, y sus pandillas de aventureros, de pistoleros profesionales, de ladrones, de Judas que vendían su alma al diablo por cuatro dineros, se consideraban colocados hasta la eternidad, en las poltronas del poder. Entonces, los falangistas pensaban que era posible hacer retroceder la rueda de la historia en varios siglos, y consolidar en nuestro país, formas políticas y sociales, correspondientes a la época medieval.

Pero las cosas no han discurrido como pensaba Falange, ni como la prometieron sus amos hitlerianos. Si al principio, Falange pudo sujetar en sus filas, y reducir en cierto modo al silencio, a fuerzas sociales y de clase hostiles al pueblo, que se vinculaban a ella guiadas principalmente por ésta coincidencia común, pero en las que latían contradicciones y discrepancias muy importantes en otros aspectos, el curso del tiempo ha hecho que las divergencias que desde el primer día existían en la organización de Falange se agrandaran y alcanzaran dimensiones mucho mayores.

La unidad ficticia de Falange, fué haciéndose de día en día más visible. Bastantes núcleos de elementos católicos honrados, empezaron a mostrar cada vez con más energía, sus discrepancias con el paganismo hitleriano de los falangistas; grupos de requetés, pugnaban con Falange, por el afán de ésta de usufructar plenamente el poder y oponerse a todo pensamiento contrario a la voluntad de los nazis; gentes monárquicas y conservadoras, agudizaron sus pugnas con los falangistas, a medida que éstos, como serviles lacayos de los invasores, se esforzaban por imponer a la vida española, una estructura política, económica y social, de matiz totalmente nazi; algunos militares patriotas, expresaron su hostilidad a Falange, porque ésta, siguiendo la orientación de los extranjeros que la auparon y apoyan introducía sus cuadrillas de aventureros en el Ejército, para realizar dentro de él la política que convenía al hitlerismo, sin parar mientes en ningún otro interés.

De este modo —aunque los falangistas seguían y siguen contando con el apoyo de elementos del campo católico, monárquico, conservador y militar—, las discrepancias latentes desde el primer instante, entre Falange y bastantes núcleos de sus aliados, fueron madurando, transformándose en razones cada vez más fuertes de hostilidad y a veces de franca lucha, entre los falangistas y aquellos que por la fuerza, fueron empujados a convivir en sus filas. La reacción hostil a Falange dentro de ella misma, fué reforzándose a medida que esta banda de facinerosos, aparecía más claramente a los ojos de los hombres honrados de España, como una colección de indeseables, movidos únicamente por el morboso afán de convertir todo cuanto es y representa nuestro país, desde sus hijos hasta la última de sus riquezas, en un vasallo incondicional de los fascistas alemanes. La entrega de los productos de nuestras fábricas,

minas y campos a los hitlerianos, el enrolamiento violento de los españoles para morir en los campos de batalla por la causa de Hitler, y de los trabajadores para ser esclavizados en la producción alemana, así como las constantes provocaciones falangistas, dirigidas a hundir plenamente a España en la guerra contra las Naciones Unidas, elevó el sentimiento antifalangista en muchos miles de españoles, haciendo de él un movimiento de hostilidad, de oposición y de lucha crecientes, contra los traidores que trabajaban para hurtar a nuestra patria sus bienes supremos.

Falange apareció de esta forma, con bastante claridad, ante muchos españoles, como un Partido antinacional por excelencia, como una colección de gangsters, cuya misión consistía en doblegar a España a la voluntad de Hitler, en rendirla totalmente a la voracidad del invasor.

Por esto en sus filas, comenzó a producirse un desgajamiento cada vez mayor, que hoy alcanza amplias proporciones. De Falange se desligan, no solamente algunas gentes del pueblo, que en los primeros tiempos, como medida de defensa propia, penetraron en ella como medio de refugiarse contra la cruel represión, sino parte también de los que fueron sus mismos aliados, durante la guerra de 32 meses. Huyen de Falange, grupos de católicos honrados, que incluso buscan formas específicas de organización, que los diferencie de la pandilla falangista; se alejan de ella núcleos de gentes conservadoras, monárquicas, requetés, que no quieren verse implicados en la responsabilidad, por el crimen de lesa patria cometido por Falange.

De este modo, Falange va quedando reducida cada día más, no solo políticamente, sino también como organización, a la condición de sucursal hitleriana, al vil papel de Partido de los nazis en España, sostenida por el más cruel terror, apoyada por las bayonetas de los invasores, y por aquellos que han perdido la dignidad nacional.

Para todo español decente, ser falangista es sinónimo de traidor a la patria, de agente del extranjero, de asesino sin entrañas, de ladrón y straperlista sin conciencia. La sangre que han hecho correr los vampiros de Falange, hace que el pueblo los vea como a unos profesionales del crimen; los saqueos perpetrados por ésta horda determina que millares de españoles los consideren como una pandilla voraz de rateros, que matan y atropellan a las gentes honradas, para apropiarse de sus bienes, que roban los alimentos al pueblo para, a través del straperlo, amasar enormes fortunas. Miles de falangistas que en este período han gozado de altos cargos en el régimen, y que ayer eran unos desgraciados "que no tenían donde caerse muertos", disfrutaban hoy de grandes capitales, substraídos al martirio constante y al sufrimiento indecible de la nación. Desde sus puestos de ministros, gobernadores, jefes de Abastos, de jerifaltes sindicales, los tiburones de Falange han robado a manos llenas, a costa de la miseria y la ruina de muchos miles de españoles.

Por todo ello la pandilla falangista es respudiada por el pueblo y los mejores patriotas, porque es una guarida de traidores y asesinos, de ladrones sin escrúpulos, que han hundido al país en la catástrofe más grande de toda su historia.

LA DESBANDADA EN FALANGE

Un testimonio inequívoco de la gran crisis que azota a Falange, es la difícil situación en que se halla su organización. Hace algún tiempo, los falangistas, hacían constante alarde de su poderío. En ciudades y pueblos, muchos de ellos exhibían ostentosamente sus camisas azules, como una especie de símbolo de su fuerza. Los desfiles se prodigaban, y millares de elementos de Falange, marcando el paso y estirando

el brazo como les enseñaron los nazis, daban la sensación de tener a España encadenada para mucho tiempo.

Las cosas han cambiado de entonces acá bastante. Hoy, las camisas azules que andan por las calles españolas, son muchas menos que antes, y el rufián que la exhibe, debe hacerlo protegido de varios criminales armados. Los desfiles pletóricos de banderas y música, también están en crisis. Ahora, para poder realizar un acto de esos, la Falange se ve precisada a realizar una extraordinaria preparación, dedicarse muchos días a amenazar con drásticas medidas, a quienes no concurran a sus manifestaciones callejeras. Pero éstas, después de todo, como sucedió hace poco en Astorga, Ponferrada, Gijón y otros lugares, constituyen un solemne fracaso.

¿A qué se debe este cambio? A que el pueblo y muchos patriotas le han perdido el miedo a Falange, a que no temen sus bravatas, a que no están dispuestos a dar a Falange, la menor contribución que pueda ser utilizada por ella como signo de fortaleza. Se debe a que la Falange hitleriana, carece en las ciudades y pueblos, de la fuerza de que antes presumía.

Para comprobar la veracidad de esto, bastará con examinar la situación en que Falange se encuentra en algunos lugares de España.

En Murcia, en los primeros tiempos, Falange se nutrió de bastante gente, "pero hoy no cuenta con casi nadie y son muy pocos los que le hacen caso". A las fiestas que los falangistas organizan, como por ejemplo los bailes domingueros, apenas acude gente. Los murcianos, prefieren organizar ellos mismos bailes y otras fiestas, al margen de la organización de Falange.

En Málaga, a los falangistas "no puede verlos nadie". La gente, refiriéndose a ellos dice: "Son unos criminales y unos maleantes, que tienen la culpa de cuanto está ocurriendo en España. Les odia todo el mundo: el pobre y el rico". La Falange malagueña se ha quedado en cuadro, pues la forman en realidad cuatro gatos. Los que principalmente militan en sus filas, son aquellos que dentro de ella "chupan del bote", esto es, los que ocupan puestos en el Gobierno Civil, en el Ayuntamiento, en las Juntas de Abastos, en la policía, en los Sindicatos. Es decir, los criminales y los ladrones, y algún que otro desgraciado, que todavía espera algo de ella.

En Madrid, Falange "está de capa caída", y los locales que tiene en las barriadas, se encuentran generalmente vacíos. Prueba del aislamiento en que Falange se encuentra, del desprestigio y la animadversión que la rodea, lo constituye el hecho de que el órgano principal "Arriba", decrezca en su venta de forma alarmante, habiendo tenido que reducir la tirada. Mucha gente prefiere comprar otros periódicos, como "Ya" "La Voz" etc., aunque están dirigidos por los falangistas, para evidenciar su desprecio por "Arriba", que es el portavoz oficial del Partido hitleriano.

En toda Galicia, la indignación contra Falange es inmensa. En Vigo, el periódico "El Ideal Gallego", órgano de los falangistas, no lo lee casi nadie. En La Coruña, los domicilios de Falange están casi siempre vacíos, y a veces cerrados. La crisis por que atraviesa la organización falangista en Galicia lo indican hechos como éstos: en un pueblo próximo a Vigo, de 500 habitantes que tiene, sólo cinco están dentro de Falange, y son los que tienen las manos más manchadas de sangre. En el pueblo de Zas (La Coruña), de todos los vecinos, únicamente media docena pertenecen a la organización falangista, mientras los demás muestran contra ella un odio irrefrenable.

Otro ejemplo elocuente es el de la Seo de Urgell. Aquí, al comienzo, la Falange a base de amenazas, logró enrolar a cerca de 400 personas. Finalmente, decidió inscribir obligatoriamente en ella a todo el pueblo. Sin embargo, puede decirse que hoy,

Falange no existe en la Seo, pues el domicilio social está siempre cerrado, y cuando el cobrador de recibos aparece por las casas de los vecinos a arrancarles la cuota, éstos le contestan: "Yo no pago por que no soy falangista ni lo he sido nunca"

También en Navarra, las cosas no andan mejor. En un pueblo del Valle de Baztan, el espíritu antifalangista es extraordinario. El antiguo local del Centro Vasco, convertido por los falangistas en su guarida, hace ya algunos meses que permanece cerrado. El único que queda de Falange en dicho pueblo es el delegado de la Junta de Abastos, quien al parecer se ha hecho rico de tanto robar, y por eso sigue en ella. En Olite, Falange, de hecho tampoco existe, pues sólo dos rufianes continúan en la misma. Y en Pamplona a pesar de ser una ciudad grande, la organización falangista está en cuadro, nadie la hace el menor caso, mientras que la reacción contra ella es considerable.

En Cataluña pasa otro tanto de lo mismo. Al principio de la ocupación de Barcelona, en los locales de Falange se veía mucha animación. Pero poco a poco, la cosa se fué enfriando. Bastantes de sus centros en las barriadas, están cerrados. Únicamente mantienen abiertos los más importantes, pero la gente que los frecuenta es muy escasa. Un hecho que evidencia el desprecio de que Falange es objeto, y como éste lo sienten los mismos jerifaltes falangistas, es el siguiente: cada vez que Falange convoca a alguna reunión para llevar a cabo tales o cuales trabajos, durante varios días la radio se dedica a comunicar la noticia a los afiliados, seguida de la amenaza de que "aquellos que no se presenten serán severamente sancionados". En Lérida, permanecen principalmente en Falange, los dirigentes retribuidos, y en pueblos como Caldas de Malabella (Gerona), de 1,500 habitantes, sólo siete se hallan afiliados a la misma. Entre éstos, el jefe de la organización local, el dirigente del Sindicato, el jefe de la Junta de Abastos y el Alcalde. En Arenys de Mar, donde en los primeros tiempos se incorporaron a sus filas bastantes vecinos por miedo a la represión, no queda casi nadie, pues todos se han ido dando de baja.

Algo semejante ocurre en Asturias. El vacío contra Falange, se manifiesta de manera muy amplia por toda la región asturiana. En infinidad de pueblos y aldeas, Falange no intentó siquiera fundar organización, pues desde los ancianos hasta los niños, no tenían para ella más que odio y deseos de justicia, por los crímenes perpetrados. Incluso en lugares como Luarca, donde el movimiento antifascista no llegó a alcanzar un gran desarrollo, los falangistas no pudieron echar raíces, hasta el extremo de que aquí, la Falange la integran cuatro desalmados, que desde el primer momento se dedicaron a la tarea de asesinar y maltratar a toda la gente "sospechosa". En Gijón, ciudad de 70,000 habitantes, los falangistas organizaron hace pocos meses una manifestación. Por espacio de quince días, varios camiones con altavoces, recorrieron todas sus calles y arrabales, dando a conocer "tan fausto suceso". Cuando llegó la fecha fijada para la misma, el número de asistentes no pasó de los doscientos y de estos, la mayor parte pertenecían a los que vivían de los enchufes.

Idéntico estado de cosas se registra en Falange en las restantes provincias de nuestra patria. Así, la dirigente de Falange, Pilar Primo de Rivera, se mostró indignada, cuando en un reciente Congreso del movimiento femenino falangista se vió precisada a hablar del "alarmante" número de bajas que diariamente se producen en el seno de ésta sucursal hitleriana, mientras poco después, la dirección nacional falangista dictaba una drástica orden, prohibiendo aceptar las solicitudes de baja que diariamente se producen por todo el país, y que son muestra evidente del odio y del aislamiento con que el pueblo distingue a Falange.

LOS ESFUERZOS DEL FRANQUISMO PARA APUNTALAR A FALANGE

La crisis porque atraviesa la organización falangista fruto de la lucha del pueblo antifranquista y del desprecio que contra ella exteriorizan otras capas de nuestra nación, la empuja y agrava profundamente, el desgraciado curso que sigue para sus amos extranjeros, la guerra entre la democracia y el fascismo.

Es indudable que, en los primeros tiempos, los falangistas basaban su optimismo sobre la fuerza de Falange y la estabilización ulterior del régimen franquista en la segura confianza que tenían en un rápido triunfo de la Alemania nazi y la Italia fascista, sobre las fuerzas de la democracia. La guerra desencadenada por el fascismo, con sus grandes victorias iniciales, se las prometía muy felices a los bribones falangistas. El milenio de fascismo que Hitler juraba a piés juntos para el mundo entero, llenaba de satisfacción a la Falange, que de ese modo veía, no sólo apuntalado su poder, sino extendidos sus tentáculos a otros países, especialmente a América y África.

Mas las cosas no han discurrido como prometía Hitler y como soñaban los sabuesos falangistas, sino que han tomado un cauce muy distinto. Y los golpes padecidos por el nazi-fascismo en los campos de batalla del frente oriental, la estrepitosa caída del verdugo Mussolini y del Partido fascista italiano, como el curso sucesivo de la guerra hasta las Conferencias de Moscú y Teherán y después, levantaron un estado permanente de fiebre en las mentes falangistas.

Cada una de las victorias que las Naciones Unidas, y en primer término el Ejército Rojo, alcanzan sobre la Alemania hitleriana y todos sus vasallos, son golpes vigorosamente asestados al mismo tiempo, al corazón de la maldita Falange, golpes que encandecen al pueblo y los patriotas, estimulándoles en su lucha para aislar a los falangistas, para hacerles el vacío por todas partes, para pasar a la más decidida ofensiva contra ellos.

Los triunfos de las fuerzas antihitlerianas, no elevan sólo la voluntad y el combate de los antifascistas contra Falange y el régimen de Franco. Estos éxitos alientan también en alto grado el espíritu de oposición de otras capas contra la camarilla falangista, induce a ciertas fuerzas y sectores nacionales, cada vez más amplios, a dejar a Falange abandonada a su suerte. Las victorias logradas en éste último tiempo por las Naciones Unidas, han determinado que el desgajamiento de algunas fuerzas conservadoras de la órbita falangista se acentúe, que muchos españoles que, aún disconformes con Falange seguían en sus filas, se decidan a separarse de ellas. Después de las Conferencias de Moscú y Teherán, que consolidaron la unidad de la coalición antihitleriana, asestando un rudo golpe a los planes nazis de dividir a las Naciones Unidas, no son pocos los españoles del campo conservador que se dan cuenta, que seguir en Falange es hundirse con ella a corto plazo, es implicarse en las tremendas responsabilidades que Falange ha contraído, y de las que habrá de responder muy pronto ante el supremo tribunal de nuestra patria, ante el pueblo español. Por eso observamos en los últimos meses que, a la vez que se incrementa la lucha del pueblo contra los falangistas, crece paralelamente el proceso de desplazamiento de otras fuerzas del campo de Falange.

Esta situación trae de cabeza a los jefes falangistas, quienes se esfuerzan en sus maniobras para conseguir que Falange siga superviviendo. Un hecho muy expresivo de las maniobras del franquismo y de los falangistas para preservarse de la derrota, lo constituye el discurso pronunciado el 21 de Diciembre en Madrid, por José Luis Arrese. El Secretario general de Falange, ante la crítica situación porque atraviesa

la organización y todo el régimen franquista, se vió precisado a forzar el altavoz demagógico, a decir con gran desparpajo, que la Falange era un movimiento que sentía hacia los principios de libertad, casi más amor y respeto que los propios fundadores del espíritu democrático. En el citado discurso, Arrese afirmó:

"La Falange no aspira a la dictadura ni es un Partido político. Pretende implantar un sistema, fundando sus instituciones en el reconocimiento de la personalidad y la libertad del hombre".

Y más adelante:

"La Falange considera, que si bien las circunstancias excepcionales porque atraviesa nuestra patria, a causa de la cruzada de liberación y de la guerra mundial, obligaron a adoptar una serie de medidas excepcionales y nuevos órganos para la tutela y dirección, la duración del funcionamiento de tales organismos y el vigor de tales medidas de excepción, es puramente transitorio".

Después de tales palabras, el dirigente falangista promete el oro y el moro, promete que habrá cierta libertad de prensa, que se solucionará el problema de los presos y otra serie de cosas más... Y finalmente reclama, que es preciso "...un robustecimiento de la Falange...".

Está perfectamente claro, que los falangistas se muestran sobresaltados por el cariz que están tomando las cosas dentro y fuera de España. Y buscan el modo de impedir, que la catástrofe caiga sobre sus hombros, que la Falange sucumba bajo el peso de sus ignominiosos crímenes, de sus traiciones, de su latrocinio sin paralelo. Especulando con la vieja idea hitleriana, de que el triunfo de las democracias entrañaría el caos, la subversión de todos los valores morales, el hundimiento de la civilización y otra serie de cosas por el estilo, los falangistas buscan amedrantar a sus aliados de ayer, que escapan de sus filas, para que vuelvan al redil de Falange, para que la apoyen, pues dentro de los postulados falangistas y del régimen que ella personifica en la España actual, pueden convivir todas las opiniones, en un marco de libertad. Así se expresan los gandules falangistas ahora, cuando el agua les está llegando al cuello, amenazando ahogarles.

También Falange busca frenar, el vigoroso movimiento de odio y de abierta lucha, que contra ella circula por toda España, dándoselas de buenos chicos, aparentando sentimientos humanitarios. Para eso hablan de libertar a los presos, de pasar de la "etapa áspera, dura y represiva (la etapa de sus inmundos crímenes, que no ha terminado ni mucho menos) a una segunda etapa para impulsar todas las energías y fuerzas nacionales y sociales en las tareas constructivas...", etc. El objeto de las primeras afirmaciones de Arrese no es otro, que detener el proceso de desgajamiento de Falange de fuerzas en quienes antes se apoyaron para su criminal política, así como hacer concebir ciertas ilusiones en algunas gentes del pueblo, para que desistan de hacerle la guerra a Falange.

Pero el horno no está para bollos, y la piel de cordero con que tratan de vestirse los lobos falangistas, no engaña a nadie. Falange teme al trágico fin que la aguarda, y manobra con vistas a seguir conservando, a poder ser con renovadas energías, su existencia y dominación política. Mas los españoles antifranquistas y patriotas, no caen en

el anzuelo que Falange les tira, y se disponen a asestarla los golpes que pongan término a su predominio político y a su existencia como Partido de los hitlerianos en España.

LA LUCHA A MUERTE CONTRA FALANGE

El pueblo español está dando a las maniobras falangistas la adecuada respuesta. Junto con el abandono cada día mayor de sus filas, el pueblo y los patriotas desarrollan la ofensiva franca contra el falangismo, incrementan su combate contra el régimen franquista.

Esta lucha contra los malvados falangistas, alcanza grandes proporciones, y se realiza de forma sistemática y tenaz. Algunos ejemplos concretos, servirán para ilustrar la amplitud de la misma.

En Madrid, con cierta frecuencia, se producen atentados realizados por los antifascistas contra los dirigentes de Falange más conocidos por sus crímenes. El pueblo madrileño, que pinta consignas antifalangistas en las puertas de las viviendas de éstos verdugos, lleva la lucha contra ellos al terreno físico. En el barrio de Vallecas, los de Falange no pueden pasear tranquilamente. Varios de estos han caído para siempre, a manos de los luchadores populares. El jefe falangista de la colonia de casas baratas "La Carolina", fué apaleado por elementos del pueblo, dejándole maltrecho y teniendo que ser hospitalizado.

En Cuatro Caminos y Tetuán de las Victorias, también los falangistas tienen que andar con piés de plomo, pues al primer descuido, desaparecen. La amplitud del combate por el exterminio de estas bandas es tal, que hace pocos meses, el Ayuntamiento después de haberse registrado varios atentados, expidió una orden "autorizando a los jefes de Falange a portar armas y llevar escolta" cuando realicen misiones de servicio, "siempre que lo consideren necesario".

Tampoco en Barcelona, la vida de los falangistas está muy segura. El pueblo catalán, que ha sido y es humillado sin cesar por éstas hordas, maltratando todo cuanto es más querido para él, su lengua, sus costumbres, etc., descarga su espíritu de venganza sobre estos asesinos. Frecuentemente, durante la noche, desaparecen destacados jefes de Falange. La prensa falangista de Barcelona, culpa de ello a "los atracadores, a la gente vil y roja, que vuelve a las andadas".

En Bilbao, los falangistas tienen prohibida por el pueblo la entrada en ciertas barriadas populares, y cuando alguno se propasa, paga su atrevimiento con la muerte. En Somera, en más de una ocasión, cayeron falangistas para no levantarse más. En la ría bilbaina se han visto flotar reiteradas veces, los cadáveres de algunos bribones de Falange. Otros falangistas, son arrojados a puntapiés de las tabernas, y cuando pasan por ciertas calles, la gente los cubre de insultos, prometiendo "ajustarles las cuentas" el día cercano de la victoria.

En Asturias, gran número de falangistas han caído a manos de los combatientes populares y patriotas. En Pola de Lena, el jefe local de Falange, y el Alcalde falangista, desaparecieron de súbito; en Mieres, varios destacados jerifaltes de Falange, de los que más crímenes cometieron, también perecieron a manos del pueblo.

Por toda Galicia, el aniquilamiento de bribones falangistas está a la orden del día. En Fonsagrada y Monte Cubero, desaparecieron los jefes locales de la Falange. En Castro Verde, Guinzo de Limia, La Coruña, Lugo y otros muchos sitios, bastantes

falangistas han pagado con su pellejo la obra de crímenes y atropellos contra los antifranquistas gallegos.

La lucha justiciera contra Falange se extiende asimismo al resto de España. En Requejo (Zamora), fueron exterminados el jefe local de Falange, el Alcalde y otros asesinos falangistas; en Toledo, el Alcalde de cierto pueblo, que antes había sido republicano, fué ajusticiado, con un cartel en el cuello que decía: "Por traidor"; en Guadix (Granada), el jefe falangista y el Alcalde, murieron igualmente a manos de los antifranquistas. Y así, en Extremadura, en Granada, en León y otros muchos puntos de nuestro país, los monstruos de Falange van cayendo diariamente, antes de que les llegue la hora de la justicia definitiva, cuando suene la gloriosa resurrección de España.

En la ofensiva del pueblo contra los desalmados de Falange, desempeñan un papel muy activo los guerrilleros. Desde el monte, los hombres de las guerrillas, descienden a menudo sobre ciudades y aldeas, vengando con la muerte las infamias que los perros falangistas han cometido y cometen a diario contra los españoles, y anunciando de ese modo, el destino inexorable que aguarda a los demás rufianes hitlerianos.

HAY QUE UNIR LA LUCHA CONTRA FALANGE A LA LUCHA POR LA EXISTENCIA DE LAS ORGANIZACIONES ANTIFRANQUISTAS

El combate contra Falange es una empresa nacional, en la que están interesados cuantos españoles sufren el calvario de éstas hordas, cuantos sienten el odio y la vergüenza por la traición y la venta que Falange a hecho de nuestra nación al extranjero. Por eso, en la lucha contra la banda falangista, tienen que intervenir con mayor fuerza y amplitud, con mayor decisión, no sólo los hombres de todos los Partidos y organizaciones democráticas, sino también los hombres de otros Partidos y organizaciones nacionales, a quienes Falange persigue e impide que puedan manifestarse libremente.

Es necesario, por el más pronto resurgimiento de una España independiente y soberana, que la acción contra los falangistas abarque a las más amplias fuerzas y sectores de España, que se desarrolle sobre la base de la más apretada y amplia Unión Nacional.

La lucha por la destrucción de Falange y del régimen sanguinario del franquismo, no puede ser obra privativa de los combatientes populares, de los militantes de las organizaciones democráticas solamente. No puede serlo, por que los falangistas, además de haber privado del derecho a la vida libre, del derecho a organizarse y manifestarse, a los españoles de los Partidos y organizaciones obreras y de izquierda, han privado también del derecho a opinar, manifestarse y organizarse, a las demás fuerzas que se opongan a su servidumbre al extranjero. No son sólo los comunistas y socialistas, los republicanos y nacionalistas, los ugetistas y cenetistas, quienes bajo el yugo falangista no pueden vivir ni expresarse de una forma libre; son también las gentes católicas, monárquicas, conservadoras, los hombres honrados de todas las ideas y clases sociales, quienes no pueden gozar tampoco de tales privilegios. Y esto se comprende, pues Falange como Partido antinacional, para poder subsistir, necesita arrebatar toda clase de derechos y libertades, amordazar y hasta privar en gran parte de la vida misma, a los españoles que no hayan entregado su dignidad y su honor nacional a los esclavizadores de la patria. Por ésta razón, el frente de lucha contra

los falangistas, tiene que ampliarse lo más posible, para que los resultados del combate sean más eficaces e importantes.

Es preciso vincular la lucha contra Falange, la lucha por el exterminio físico de los falangistas y por la destrucción de su organización, al combate por la existencia de todo los Partidos y de todas las organizaciones antifalangistas. Es preciso desarrollar la acción contra Falange, paralelamente a la tarea de reconstruir orgánicamente las fuerzas democráticas del pueblo.

Esto es absolutamente necesario. La causa sagrada por la cual se batien los antifranquistas españoles, necesita ser coronada por la victoria en el plazo más breve de tiempo, pues en la medida en que esto sea así, acortamos los indecibles sufrimientos que el pueblo español soporta bajo la férula de Falange. Pero ésta victoria podrá ser conquistada antes, en la medida que en cada ciudad y pueblo, en cada provincia, en toda España, las fuerzas antifranquistas se organicen, en la medida en que con su organización, orienten y dirijan a las masas por la vía de la guerra patriótica contra Franco y los falangistas.

¿Es esto posible? Sí. En infinidad de lugares de nuestro país, la organización falangista está en cuadro, los españoles antifranquistas y patriotas la han abandonado y están abandonando, como una forma de lucha muy eficaz contra ella. Pero los cientos y miles de españoles que habitan en las ciudades y pueblos de España, necesitan contar con sus propias organizaciones ilegales, y luchar por imponer su legalidad, para que el fin de Falange esté más próximo, para movilizar todas las energías de los españoles honrados, en el combate a muerte contra los falangistas y el régimen franquista.

¿Cómo podrán los antifranquistas españoles desarrollar con toda la fuerza que es preciso la lucha antifalangista, si allí donde la Falange se ve aislada y asediada por el odio popular, no se desarrollan sus propias organizaciones? ¿Cómo los antifascistas y demás españoles patriotas, pueden oponerse de manera eficaz a las bestialidades de Falange, sino cuentan con organizaciones que encaucen su rebeldía contra los falangistas y todas las manifestaciones de su política antiespañola? Es indudable que, sin ésta organización de los combatientes del pueblo y de la nación, Falange tendrá más oportunidad de seguir subsistiendo, de continuar su obra de atropello y abuso contra el pueblo, pese al aislamiento y al odio con que los españoles de cada lugar la distinguen. Por tal motivo, la lucha por la existencia de los Partidos y organizaciones antifascistas, la reconstrucción de las organizaciones democráticas, es uno de los deberes más vitales que tienen que cumplir los enemigos de Franco y Falange en ésta hora.

LA JUNTA SUPREMA ELEVARE EL COMBATE CONTRA FALANGE

Pero además, la organización urgente de las fuerzas democráticas y patrióticas en cada lugar, es tarea que nos exige la necesidad de la más amplia unidad de todos los españoles honrados, para derribar al franquismo y rescatar la independencia y la libertad de manos de sus enemigos.

La constitución de la Junta Suprema de Unión Nacional por los luchadores antifascistas de nuestra patria, y la próxima incorporación a ella de otras fuerzas nacionales, para participar en la labor común de aniquilar el régimen franquista, es un paso extraordinario para llevar a buen fin, el sagrado deber que sus mejores hijos tienen contraído con España. Pero es evidente que la Junta Suprema de Unión Na-

cional, no se hallará en las debidas condiciones para llevar a feliz realización sus objetivos, si ella no irradia orgánicamente a todos los rincones de nuestro país, si en ciudades y pueblos, en los lugares de trabajo, en todas partes, no se forman Juntas de Unión Nacional para desarrollar la lucha, dándole a ésta cohesión local, provincial y nacional.

La condición precisa para que ésta organización del combate se produzca con rapidez, es la existencia en cada lugar de las organizaciones antifranquistas. Es evidente que, algunas de éstas organizaciones, existen ilegalmente en diversos puntos de España, pero ellas deben extenderse por todo el país, para que en cada sitio, las diversas organizaciones antifascistas, constituyan Juntas de Unión Nacional, que recogiendo en su seno la voluntad de luchar y vencer de los españoles, la orienten hacia el combate, la dirijan, haciéndola culminar en continuos triunfos parciales, que nos traigan más pronto la gran victoria final.

Es indispensable por lo tanto, abrazar decididamente ésta tarea. En el programa de la Junta Suprema a la vez que se plantea como objetivo primordial, inmediato, la lucha contra Falange, su eliminación de todo el aparato del Estado y del Ejército, y el aniquilamiento de su régimen, se traza también como tarea el combate por el derecho de organización y expresión de todas las fuerzas antifranquistas y patrióticas, que participen comunmente en la gran cruzada de salvación nacional.

Pero no hay que esperar a obtener la victoria, para que tales propósitos sean cumplidos. Con la victoria serán plenamente realizados, pero es preciso alcanzarlos en el transcurso del combate mismo. A medida que damos a la lucha antifalangista mayores dimensiones, perspectivas más amplias y claras, a medida que quitamos de en medio mayor número de perros de Falange, que ahogamos la existencia de la organización falangista en cada lugar, creamos las premisas para que los objetivos de la Junta Suprema, puedan ser más fácilmente y primero realizados. Por ésto mismo, si procedemos con decisión y rapidez a reconstruir las organizaciones democráticas antifalangistas en cada lugar, sellando con ellas la más amplia unidad en las Juntas de Unión Nacional, podremos imprimir a la lucha contra Franco y la Falange hitleriana, un vigor y un volumen mucho mayor que el que actualmente tiene.

Falange está sentenciada a muerte por el pueblo y la nación española. A través del combate diario y unido, pongamos en ejecución el veredicto que la mayoría de España, de forma inapelable, ya a dictado.





JOSE MOIX

El Front Unic Catalá, en la lucha para derrocar a Franco y Falange

La situación internacional, en el año 1943, ha registrado un cambio profundo. Los acontecimientos más importantes que determinaron el cambio han sido de índole militar y político. La victoriosa batalla de Stalingrado, y las sucesivas ofensivas victoriosas del glorioso Ejército Rojo, los bombardeos sobre territorio alemán, de una destrucción portentosa y la ocupación de una parte de Italia por las fuerzas anglo-americanas, han sido los hechos militares más decisivos en la situación. En el plano político la caída de Mussolini, los planes concertados y las resoluciones adoptadas en la Conferencia de Moscú por los tres Ministros de Relaciones Exteriores y la histórica Conferencia en Teherán de los grandes dirigentes de las tres potencias aliadas, la Unión Soviética, Estados Unidos y la Gran Bretaña, constituyen los hechos más importantes que han acaecido en el curso de la guerra contra el fascismo.

La trascendencia de tales acontecimientos ha repercutido en el interior de España. Como consecuencia se ha extremado y agudizado la crisis interna en el propio régimen fascista de Franco y Falange. En las fuerzas que luchan en el interior del país, con abnegación y heroísmo, para derrocarlo, el espíritu de combate y la confianza en el triunfo alcanzó proporciones hasta ahora no logradas. Como resultado concreto ha surgido la realización política de mayor alcance en el curso de la lucha ilegal contra el franquismo: la creación de la JUNTA SUPREMA DE UNION NACIONAL. El órgano de dirección en la lucha para derrocar a Franco y Falange.

La Junta Suprema de Unión Nacional, es una nueva, poderosa y activa aportación del pueblo español antifranquista a la lucha mundial contra el fascismo.



En la Junta Suprema de Unión Nacional, creada en el interior de España por los representantes de las fuerzas democráticas del país, para emprender la ingente tarea de salvar a España del caos, de la miseria y de la muerte a que Falange la ha conducido, la participación de los antifranquistas catalanes está representada por las fuerzas del "FRONT UNIC CATALA".

El Front Unic Catalá es, evidentemente, una pieza política muy importante en la coalición de las fuerzas democráticas españolas. El pueblo catalán, avanzado, progresivo y republicano, que ha participado activa y poderosamente en las luchas contra la reacción y el fascismo, ha recibido con profunda satisfacción la constitución del Front Unic Catalá y la integración de las fuerzas de este en la Junta Suprema de Unión Nacional. Su enraizado sentimiento nacional, el amor a su idioma, a su cultura, a su tierra y a sus libertades hoy conculcadas, pero no olvidadas por el pueblo, no le ha llevado jamás al separatismo. El sentimiento de hermandad que alienta en Cataluña hacia los demás pueblos hispánicos ha sido demostrado en mil ocasiones.

y muy especialmente durante los últimos años, en las luchas para instaurar la República, y con las armas, para defenderla.

La reacción de todos los tiempos y ocasiones, muchos de cuyos capítulos visten actualmente la camisa falangista, ha especulado con el pretendido separatismo del pueblo catalán. La feliz existencia de la Junta Suprema de Unión Nacional integrada con representantes de las fuerzas del Front Unic Catalá, es el más reciente y ferviente modelo de la fraternidad, lealtad y alianza de Cataluña con los pueblos hispánicos.

En México, cuando se recibió la información, procedente de Cataluña, —poco antes de la creación de la Junta Suprema de Unión Nacional— que en Septiembre se repartió, especialmente en los lugares de trabajo, el manifiesto suscrito por casi todos los partidos, las dos sindicales y organizaciones de patriotas, anunciando la constitución inmediata del Front Unic Catalá, la reacción entre la emigración catalana fué de verdadero júbilo y saludada con entusiasmo general. La emigración política catalana al valorar justamente el Front Unic Catalá lo consideró, al mismo tiempo, como un hecho político de alcance limitado. Comprendió perfectamente que otros pasos, más importantes, serían dados a seguidas en el camino de la unidad combatiente anti-franquista.

La lucha dispersa, sin organización ni dirección única, era, incuestionablemente, insuficiente para afrontar con posibilidad de éxito el combate contra el régimen sanguinario y terrorista de Franco y Falange. El Front Unic Catalá ha venido a llenar el vacío que existía. Es el órgano de dirección y organización de la lucha en Cataluña. Su presencia en la lucha ha galvanizado la confianza de las grandes masas populares y ha modificado en ciertos aspectos favorables las posiciones de combate.

Franco y Falange, han valorizado cuanto representa y significa, políticamente, la existencia de la Junta Suprema de Unión Nacional y el Front Unic Catalá y para impedir su fortalecimiento y desarrollo han respondido intensificando el terror y la persecución. Fortalecimiento y desarrollo que es indispensable para llevar adelante victoriosamente la ingente tarea patriótica que se ha propuesto acometer y realizar de Junta Suprema de Unión Nacional. Para llevar a buen término el fortalecimiento y desarrollo de la Junta habrá que vencer a los traidores y a los enemigos de la unidad combatiente. A los trotskistas a los desleales; habrá que hacer mayores esfuerzos para convencer a los refractarios, a los escépticos, a los que no tienen fe ni confianza en las masas ni en el pueblo. La lucha contra los provocadores y enemigos de la unidad ha de ser implacable e inexorable. Así lo reclama la exigencia de la propia lucha.

Los antifranquistas de la emigración tienen el ineludible deber de participar activamente en esa lucha. Los incorregibles enemigos de la unidad son harto conocidos. Su reacción en contra del Front Unic Catalá y de la Junta Suprema de Unión Nacional no se hizo esperar. En el campo político catalán ha sido alguna gente de lo más reaccionario que para vergüenza aún milita en "Esquerra Republicana de Catalunya" y "Acción Catalana". Son los elementos que forman la fracción que utiliza Prieto como instrumentos en la política catalana aquí en la emigración. Es el núcleo anti-comunista, que aplaude las canalladas anti-soviéticas de Prieto.

La emigración catalana que oportunamente ya manifestó su disconformidad y oposición a la Junta de Prieto y a la colaboración que le prestan los elementos anti-unitarios, ha de intensificar la lucha para desenmascarar totalmente a esos enemigos de la clase obrera y del pueblo, a los que torpedean conscientemente la unidad anti-

fascista catalana y la mejor y más fecunda colaboración entre los pueblos hispánicos.

LA CLASE OBRERA CATALANA EN EL "FRONT UNIC CATALA"

La eficacia del Front Unic Catalá está íntimamente ligada al alto grado de madurez política alcanzada por la clase obrera catalana. Su tradición revolucionaria y combativa se ha forjado en el curso de innumerables luchas políticas y sociales. Su participación en todos los movimientos políticos nacionales y las luchas sociales que se han producido en Cataluña ha determinado el curso de sus resultados democráticos. No existe una victoria o un triunfo que no esté vinculado con la participación activa y combativa de la clase obrera. Las causas justas han hallado siempre en la clase obrera el más firme defensor y activo combatiente. Por el contrario los movimientos nacionalistas de falsos o turbios propósitos políticos, han tropezado con la hostilidad combativa de los obreros catalanes, que si bien sienten con entusiasmo el problema catalán, no se dejan influenciar por sentimientos antiespañoles de algunos núcleos separatistas y este grado de madurez política ha tenido su expresión con la creación del "Partit Socialista Unificat de Catalunya". El P.S.U., el partido único del proletariado, es la auténtica vanguardia, potente y organizada, del movimiento obrero catalán. El P.S.U. es un partido de unidad, el más legítimo partido nacional de Cataluña. El único partido catalán fuerte y homogéneo, dentro y fuera del país, que teniendo como guía constante los principios del marxismo-leninismo-stalinismo, defiende los intereses permanentes, políticos y económicos, de los trabajadores catalanes, así como los de todo el pueblo de Cataluña. Estas condiciones políticas y orgánicas en la estructura del P.S.U., ligado estrechamente con las masas, con inquebrantable confianza en la clase obrera y el pueblo, constituyen el factor de mayor eficacia para el fortalecimiento y desarrollo progresivo del Front Unic Catalá.

A la U.G.T. de Cataluña le corresponde también desempeñar un papel de gran responsabilidad en la lucha del F.C.U. y por su desarrollo. Las tareas más urgentes a realizar son, en primer lugar, la de organizarse seriamente. Dadas las condiciones de ilegalidad existentes en el país, es obvio decir que las formas de organización no pueden ser las mismas que en la situación de normalidad. Hay que hallar las formas precisas para evitar las filtraciones, en las filas de la U.G.T. de los elementos provocadores y agentes falangistas. Es en los lugares de trabajo donde hay que realizar el mayor trabajo de organización. Los lugares de trabajo, donde conviven cotidianamente los trabajadores, son puestos magníficos para establecer la vigilancia política y sindical, confrontar el grado de convicción proletaria y de firmeza antifranquista de cada trabajador. La fábrica, el taller, el puerto y la mina, la obra o la oficina han de ser los centros preferidos para la relación y organización de los ugetistas. La tarea de constituir comités de enlace y unidad sindical con los camaradas de la C.N.T. ha de ser preocupación permanente de los ugetistas.

Estas tareas tienen carácter de urgencia. Sería un grave error el pensar que la realización de la unidad sindical corresponde a una etapa ulterior a la presente. La unidad sindical es una necesidad en todos los momentos de la lucha pero en la etapa actual, de lucha a muerte contra Franco y Falange, es más apremiante y necesaria que nunca. Debe forjarse al calor de la lucha, de la protesta, de los planteamientos en los lugares de trabajo, soldando esta unidad con la más viva compenetración de los obreros con sus problemas diarios, con la necesidad de mejorar sus condiciones de vida, salario, higiene y trabajo.

TODAS LAS FUERZAS NACIONALES DE CATALUÑA AL "FRONT UNIC CATALA"

El F.U.C. tiene asimismo tareas específicas e ineludibles a realizar para asegurar la eficacia en la lucha contra el régimen. Una de las principales es la de lograr la incorporación de todo el movimiento del campo catalán al Frente. La coalición de fuerzas antifranquistas que reúne el F.U.C. no sería completa en su carácter nacional si no contara con la participación activa de la payesía catalana. La tarea para lograrla tiene los mejores auspicios. La historia del movimiento del campo catalán, fecundo en acciones y hechos gloriosos, se distingue muy singularmente por su trayectoria revolucionaria. Todas las luchas de la payesía catalana tienen una significación progresiva. La línea divisoria entre los payeses y los grandes propietarios —los isidristas— está radicalmente delimitada.

La "Unió de Rabassaires" es incuestionablemente la organización única que agrupa a toda la payesía. Los principios políticos y sociales que rigen la U. de R. han hecho de esta organización la más avanzada y progresiva que jamás hayan tenido los trabajadores del campo catalán. La incorporación del movimiento del campo en el F.U.C. es, por consiguiente, imprescindible y valiosa en la lucha que libra el pueblo contra Franco y Falange.

Otra de las tareas fundamentales del F.U.C. es la de conseguir la incorporación de la juventud en la lucha nacional y patriótica del pueblo. Las perspectivas para lograrlo son también halagueñas. El fracaso de la Falange en su propósito de incorporar la juventud catalana a su organización de tipo genuinamente fascista, demuestran ostensiblemente, el espíritu combatiente y antifalangista que posee la juventud. Tanto la juventud de la ciudad como la del campo, que ha luchado no solamente para resistir las coacciones y persecuciones de la Falange sino para organizarse en su contra, no puede ni debe estar ausente en la lucha dirigida por el F.U.C. La "Juventut Combatent" ha de estar en la vanguardia de la lucha. Ese lugar, en la lucha para la salvación y la libertad de la Patria, ha de ser reivindicado por la Juventud Combatiente catalana.

Otra de las tareas que debe realizar permanentemente el F.U.C. es la de trabajar en el sentido de ampliarlo hasta lograr agrupar a todas las fuerzas antifranquistas que estén dispuestas a luchar activamente por los objetivos políticos del F.U.C.



El programa del F.U.C. no contiene soluciones particulares de ninguna de las fuerzas que lo integran. La lucha por derrocar a Franco y Falange, para restablecer las libertades democráticas, y la República, profundamente renovadora de la estructura política y económica de España, asegurar las libertades nacionales de los pueblos hispánicos, y la reconstrucción pacífica de Cataluña, es un programa basado en objetivos comunes de todas las fuerzas democráticas del país.

El problema nacional no aparece, bajo ninguna forma, en primer plano. La derrota de Franco y Falange precede a todos los problemas, por ser la condición previa sin la cual no hay solución a los otros problemas esenciales de Cataluña y de España.

EL P.S.U. ANTE LA JUNTA SUPREMA DE UNION NACIONAL Y EL "FRONT UNIC CATALA"

Esta interpretación justa de la situación en España y Cataluña ha merecido por

parte del P.S.U. su aprobación la cual ha fijado en la resolución política siguiente:

Primero.—Reconocer a la Junta Suprema de Unión Nacional de España y al "Front Unic Catalá", organismos que agrupan en el país a todas las fuerzas democráticas y progresivas, como la representación genuina y autorizada de España y de Cataluña, en la dirección de la lucha de los pueblos hispánicos contra el régimen de Franco y Falange y la dominación nazifascista.

Segundo.—Obligación por parte de todos los miembros del Partido en el país, de apoyar y contribuir con todo su entusiasmo y esfuerzo al fortalecimiento y desarrollo de estos dos organismos dirigentes de la lucha del pueblo, constituyendo en todas las comarcas y pueblos de Cataluña, los organismos filiales del F.U.C. para que en cada localidad asuman la dirección del combate contra la tiranía y el terror falangista, hasta su total aniquilamiento.

Tercero.—La más firme voluntad de contribuir, en la medida de sus posibilidades y en cada país, a asegurar el pleno reconocimiento y ayuda de toda la emigración española y catalana, nuevos y antiguos emigrados, a la Junta Suprema de Unión Nacional y al "Front Unic Catalá", expresión gloriosa de la unidad combatiente de los pueblos hispánicos, convencidos de que representa la base fundamental para acelerar la derrota de Franco y Falange y con ella, garantizar la salvación y la independencia de España y la libertad de Cataluña.

Cuarto.—Compromiso solemne de trabajar incansablemente para que la Junta Suprema y el "Front Unic Catalá" encuentren en todos los países democráticos del Continente Americano y de Europa, el pleno reconocimiento político y la ayuda moral y material de todas las personas y de todas las fuerzas democráticas que luchan para liberar los pueblos sojuzgados por el nazi-fascismo, y por el restablecimiento de una España libre e independiente.

En esta resolución, el P.S.U. concreta las tareas que deben realizar todos los miembros del Partido dentro y fuera del país, con relación a la Junta Suprema de Unión Nacional y al Front Unic Catalá.

La clara visión política de la cual nos ofrecen alta prueba los camaradas del Partido y las otras fuerzas democráticas en el país, ha de ser estímulo y acicate para todos los miembros del Partido en la emigración. Nuestra fe inquebrantable en la clase obrera, en las masas de trabajadores y en el pueblo ha de guiar nuestro trabajo en la lucha contra Franco y Falange. La abnegación de nuestros camaradas que luchan en el país, muestra la firmeza y capacidad de nuestros partidos.

Nuestra salutación a los bravos combatientes, va unida a nuestra promesa de cumplir fielmente los deberes políticos y patrióticos que la lucha nos exige.



LUIS SOTO

La tradición guerrillera de España en sus luchas por la libertad

Los pueblos de España aprendieron en múltiples gestas, a través de toda su historia, lo que cuesta y lo que vale el bien más preciado de las naciones: la independencia y la libertad.

Situada geográficamente España en un cruce estratégico de los caminos del mundo, sufrió continuamente el azote de las invasiones, y su pueblo adiestró su temple en la lucha sin tregua por la defensa de su independencia nacional por la existencia de España como país libre, por su perduración incommovible a través de los cambios socio-políticos, superando todos los cataclismos históricos, mientras resonaba sobre su suelo el tropel de los caballos de todas las conquistas.

La personalidad soberana y libre de España se manifiesta con caracteres impercederos desde las luchas indomables de los pueblos ibéricos contra el Imperio Romano, período en que hacen su aparición los primeros héroes, defensores de las tierras y ciudades ibéricas nacientes.

La invasión árabe ayuda a formar y ejercita a las nacionalidades ibéricas en la defensa valerosa de sus derechos inalienables a la independencia. La lucha contra las huestes mahometanas, durante ocho siglos, es mucho más que una guerra religiosa: es una guerra por las libertades nacionales de los pueblos hispánicos. Esto es bien patente, porque lo que hay de civilizador, en ésta y otras invasiones, es asimilado sin prejuicio alguno por los pueblos de España, sin que las diferencias de religión o raza constituyan obstáculo alguno. Pero la reconquista —pese a que el feudalismo la realiza en gran parte en provecho propio—, se convirtió en una empresa nacional. Pelayos o Cides, se batían, no por su Dios o por su Rey, que constituye la causa accidental o aparente, sino por lograr una patria y que esta pudiera disponer de sus propios destinos.

Cuando ya puertas adentro de la llamada Edad Moderna, aparece formada la fisonomía histórica de España con el conjunto de sus nacionalidades y constituyendo un Estado homogéneo, los pueblos españoles luchan heroicamente contra la imposición de las dinastías extranjeras y las tiranías autóctonas, por la conservación de las libertades nacionales y populares. Tal es la gesta inmortal de los Comuneros de Castilla, de las Germanías de Valencia, de los Hirmandinos de Galicia, gestas en las cuales a pesar de que —y esto es evidente en lo que se refiere a Castilla— se incrustaron en ella la defensa de prerrogativas feudales, españoles de patriotismo acendrado, organizan ejércitos que pudiéramos llamar de defensa de los derechos nacionales, contra la fórmula política reaccionaria y anti-nacional, de una dinastía germana —los Austrias—, que conculca y decapita los derechos del pueblo, conquistados por encima de reyes y señores feudales.

Más tarde, los pueblos ibéricos habían de luchar también heroicamente contra

otra dinastía, extraña a los intereses del pueblo: los Borbones. En Cataluña, en Galicia, en Vasconia, en Andalucía, etc. había de estallar repetidas veces, la batalla contra la tiranía extranjera, contra la imposición autoritaria y venal, contra la destrucción de las libertades que forman la entraña socio-política del pueblo español. Todo el siglo XIX ve arder sobre el suelo de España la rebeldía gloriosa de las guerrillas combatiendo por la independencia, contra los ejércitos de Bonaparte, por las libertades nacionales y populares, contra los gobiernos reaccionarios y anti-progresistas. Las gestas democráticas del siglo XIX, abren su incendio auroral en todos los lugares del mundo, en donde late la fisonomía popular de España. La gesta magnífica de la Independencia de América es un revelador ejemplo. Ni Bolívar, ni San Martín, ni Hidalgo, ni Martí, ni otros caudillos de la Independencia de América, señalaron el objetivo de su empresa heroica como una lucha contra el pueblo español, sino —ahí están sus manifiestos, sus patrióticas arengas, sus proclamas—, contra los realistas, contra los virreyes, contra los funcionarios venales y encomenderos esclavistas, que pretendían mantener a América perpetuamente sojuzgada e inculta; es decir, la lucha estaba entablada contra la casta monárquica-feudal que desde la metrópoli enviaba a América para explotarla a sus agentes y sicarios, al mismo tiempo que en España tiranizaba al pueblo español.

Ahora bien, los propios hechos históricos nos demuestran como el fermento animador de la rebeldía salía muchas veces de la propia España traducido en ideas y hechos heroicos, como el de las huestes liberales de Riego en Cabezas de San Juan, que se sublevan para impedir la salida de refuerzos militares a sofocar la insurrección de América; como la magnífica epopeya de Mina el Mozo, guerrillero, gran héroe nacional que aún no ha sido debidamente exaltado, destacado en España contra el absolutismo de Fernando VII, y que continúa tesoneramente la batalla liberadora en tierras de México, luchando con voluntad indomable por su independencia.

El pueblo español siempre que es necesario, vibra y estalla en acciones combativas para conservar el fuego sagrado de su independencia nacional, de su libertad inalienable, defendida heroicamente como el mejor tesoro, como la base más sólida de su felicidad. Y en todos los grandes ciclos históricos modernos, en que se defiende la independencia Patria, el pueblo español, en una forma u otra, crea las guerrillas.

Pero no es objeto de este trabajo el hacer un análisis de toda la tradición guerrillera de España, sino centrar nuestra atención en las experiencias de nuestra primera guerra de independencia nacional contra la invasión napoleónica, y sus lecciones para la lucha actual del pueblo español, contra la ralea de verdugos y traidores, lacayos de Hitler, que asuela y depreda nuestro país.

COMO COMPRENDER LA LUCHA VICTORIOSA DEL PUEBLO ESPAÑOL CONTRA LOS EJERCITOS DE NAPOLEON BONAPARTE

Es preciso que examinemos por tanto, con mayor detalle, ahondando en su organización y resultados, el patriotismo guerrillero en la lucha contra la invasión napoleónica, para obtener aleccionadoras experiencias que puedan ser utilizadas ahora, teniendo en cuenta —es obvio el decirlo— los cambios de situación y las circunstancias imperantes, en la lucha contra el régimen de traidores que flagela España al servicio de los depredadores nazis.

La lucha victoriosa del pueblo español contra la invasión napoleónica, con una desigualdad manifiesta e impresionante de poderío militar, sólo se comprende en

toda su amplitud nacional y en su significado popular al estudiar el papel que jugaron los guerrilleros, uno de los factores decisivos de aquella gesta, verdadero ejército irregular del pueblo, hasta vencer y destrozar a los flamantes ejércitos napoleónicos, ganadores de cien batallas, orgullosos de sus hazañas militares, desplegadas al viento en Europa entera, las banderas victoriosas que todavía olían a la pólvora de Marengo, de Jena y de Austerlitz, hasta expulsar del suelo de España a los ejércitos que entonces eran modelo de organización, de disciplina, de capacidad, de moral combativa y que mandaban los mejores mariscales, educados en la escuela militar del jefe corso, como eran: Ney, Soult, Murat, Dupont, etc., los cuales mordieron el polvo de la derrota sobre la tierra ensangrentada de la Península Ibérica que hervía de rebeldía sagrada contra los invasores extranjeros, y cuya encarnación más genuina y auténtica eran los guerrilleros.

Cuando los ejércitos regulares están derrotados, cuando los traidores han entregado el poder, surge la rebelión popular como un incendio salvador, aparece la guerrilla para sostener y encauzar esta rebelión, como una de las principales fuerzas de los poderes nacionales y populares, las Juntas, que toman la bandera de la patria del fango en que la arrojaron las camarillas de traidores, y salvan a España.

Los mariscales de Napoleón, se sienten avergonzados y sorprendidos, ante las derrotas continuas de sus ejércitos triunfales, por "huestes de civiles con armamentos primitivos e insuficientes municiones" y manifiestan rabia y admiración por este tesón patriótico, por esta visión certera de la situación, por la utilización apropiada de todos los recursos, por el desarrollo de la unidad nacional de todos los patriotas contra el enemigo.

Analícemos por tanto, aunque sea brevemente, algunos hechos de la mayor importancia en esta nuestra primera guerra de independencia, que ejerció influencia decisiva en los futuros destinos de la humanidad.

COMO SURGEN Y SE DESARROLLAN LAS GUERRILLAS POPULARES, VERDADERO EJERCITO IRREGULAR DEL PUEBLO

Invadida España por Napoleón, y después de la heroica jornada popular del 2 de mayo en Madrid, la situación aparece completamente obscura, pero el resurgimiento patriótico no se hace esperar, y en Aranjuez, aparece el primer comité que había de dirigir la lucha, llamado entonces JUNTA SUPREMA GUBERNATIVA, comité que trasladaría su sede con frecuencia, y que daría lugar a la constitución de millares de Juntas clandestinas en ciudades, pueblos y aldeas, con el objeto de encauzar y dirigir la lucha contra los invasores.

La invasión napoleónica produjo con suma rapidez el levantamiento unánime de los patriotas de todas las clases sociales, desarrollándose una verdadera unión nacional con el objeto de vencer y aplastar al enemigo invasor.

Las Juntas de Gobierno que se formaron en todos los lugares habitados estaban integradas por los ciudadanos que demostraban más valor y mayor ardor patriótico, y por lo tanto, existían Juntas presididas por obispos, o por labradores, por médicos o por jornaleros.

Cuando la situación se había complicado en grado sumo, y la dominación extranjera se había apoderado de todos los resortes del poder, las guerrillas fueron "la última esperanza y la salvación del país" según expresión de la Junta Central, al reco-

nocer el error cometido en un principio, de no haber dado la importancia debida a los guerrilleros

Estas guerrillas, llamadas así por primera vez en esta guerra, eran partidas de paisanos armados y militares dispersos que hormigueaban por todo el país, organizándose inicialmente en las feligresas gallegas de Tuy, Orense y Santiago de Compostela alrededor de los patriotas más ardientes, extendiéndose luego como reguero de pólvora por todo el agro gallego, levantando en armas a los labradores, y multiplicándose rápidamente por todas las serranías españolas, desde los Pirineos hasta Sierra Nevada.

Un conocido historiador español, genuinamente conservador, y que presenció los hechos por él relatados, dice textualmente que "apenas había un hombre capaz de manejar una escopeta, un trabuco, una hoz o una espada, que no corriera a alistarse y formar grupo en aquellas partidas, cuyos improvisados caudillos eran, ya un particular acomodado, ya un juez, ya un eclesiástico, ya un alcalde, ya un labrador, ya un estudiante"

Es así como la actuación y servicio de las guerrillas fueron de una importancia decisiva en nuestra primera guerra de independencia.

Los guerrilleros corrían la tierra de España hostigando a los invasores, interceptando correos y víveres, aniquilando destacamentos enteros, aislando unas unidades de otras, sembrando el pánico entre los soldados más veteranos.

Estas bandas de hombres armados, combatientes infatigables contra la invasión extranjera y contra los traidores autóctonos, eran impulsados por su amor a la independencia, dirigidos por hombres audaces, verdaderos caudillos populares, que reunían alrededor suyo, un corto número de hombres resueltos, inflamados de patriotismo, y —como dice el historiador antes citado— **"engrosando después a favor de la estructura geográfica de nuestro suelo y de una afición antigua y como heredada de unas en otras generaciones"**

Estos hombres desarrapados, con armas rudimentarias, carentes de conocimientos militares, la mayor parte de las veces prestaron muy importantes servicios a la causa de la independencia nacional; colaboraron eficazmente con los ejércitos regulares, y fueron el terror y el asombro de los aguerridos ejércitos del dominador de Europa.

Cuando la situación adquiría una complicación inusitada, y el ejército regular había sufrido tan graves derrotas que prácticamente no existía, las guerrillas alentaron y sostuvieron el espíritu de independencia del país. Los guerrilleros de nuestra primera guerra de independencia, mantuvieron sereno el temple ante la adversidad, y ninguna derrota transitoria pudo aminorar su voluntad de combate.

Su acción era continuada y persistente. Cuando el enemigo se hallaba más confiado, aparecían los guerrilleros interceptando los convoyes de víveres y municiones, embarazando la marcha de las columnas militares, sorprendiendo destacamentos de pequeñas unidades y aniquilándolos, obligando al enemigo a no poder moverse sino en gruesas divisiones, cayendo sobre los regimientos enemigos con la rapidez del rayo y acribillándolos en desfiladeros y gargantas, cortando las comunicaciones entre los distintos cuerpos y dislocando totalmente los planes de guerra del enemigo.

Las guerrillas, por otra parte, cuando el ejército regular resurgió a la lucha, protegían a nuestras columnas sosteniendo choques y refriegas constantes, o ayudaban a las plazas sitiadas, llevando socorros a las mismas y distrayendo a los sitiadores. En momentos de verdadera gravedad, cuando los ejércitos regulares estaban seriamente derrotados, las guerrillas pasaron a desarrollar acciones de gran envergadura

contra el invasor unificando las fuerzas, engrosando los núcleos primitivos con nuevos contingentes y aprovechando hasta el máximo su resorte militar esencial, o sea su **continua movilidad**, apareciendo como fantasmas donde y cuando el enemigo no podía esperar el ataque, no dejándole momento de reposo, y siendo como su propia sombra, que lo seguía a todas partes acosándolos noche y día.

Es así como actuaban las valerosas guerrillas de nuestra primera guerra de independencia, es así como surgieron del fervor patriótico de los españoles leales a la causa sagrada de la salvación del país.

Sería demasiado extenso el relato y la relación de los jefes guerrilleros de nuestra epopeya nacional contra Napoleón Bonaparte. Baste decir que no hubo serranía o valle, playa o montaña, de donde no brotasen las guerrillas salvadoras, desarrolladas y apoyadas en una amplia unión nacional de todos los españoles amantes de la libertad, y fieles guardianes de la independencia patria.

Es injusto plantear la lucha abnegada de nuestros guerrilleros contra Napoleón, como un movimiento reaccionario, clerical y absolutista, cuyo objetivo fundamental era el regreso de la podre humana de Fernando VII. Las guerrillas, que fueron la expresión combativa de la unión nacional de todos los patriotas españoles contra los invasores y sus agentes en el país representaban, claro está, las diversas tendencias e ideologías, religiosas y políticas, unidas por el denominador común de la lucha contra el invasor; sin embargo, como sucede siempre, y lógicamente, en todos los movimientos populares, predominó el sentido progresista y avanzado del pueblo. ¿De dónde salieron sino las Cortes de Cadiz, otorgando al país la Constitución más avanzada de Europa?

Numerosos ejemplos pudieran ser presentados en relación con éste problema tan históricamente debatido. Baste citar algún documento de la Junta Suprema de Asturias, que refleja cual era la preocupación política principal de los patriotas en las difíciles circunstancias que el país atravesaba. Dice así: "se obliga a tomar armas a todo aquel que pueda llevarlas, incluso los donados y los legos de los conventos. Se ordena el cobro de derramas extraordinarias a capitalistas y hacendados. Se manda poner a disposición de la Junta los fondos de las Iglesias, por si las necesidades de la guerra obligan a echar mano de ellos"

LAS FIGURAS INMORTALES DE NUESTROS GUERRILLEROS EN NUESTRA PRIMERA GUERRA DE INDEPENDENCIA

Inflamado todo el país de fervor patriótico, surgieron caudillos guerrilleros, verdaderos dirigentes políticos y militares de la epopeya anti-imperialista española de comienzos del pasado siglo.

En Galicia, estudiantes y labradores, curas y alcaldes encabezan, trabucos al hombro, la formación de guerrillas. Quiroga, Ferreiro, Marqués, Cordido, Seoane —Alcalde de Tuy—, el estudiante Mariñez, los Curas de Couto y Valladares, y sobre todo la figura magnífica de Cachamuiña, antiguo oficial del ejército regular que comprende justamente el papel decisivo de las guerrillas, consigue agrupar gran número de las mismas, liquidando la dispersión de pequeñas partidas y emprende batallas de gran envergadura militar como la toma de la plaza de Vigo, después de ponerle sitio, defendida por las fuerzas del Mariscal Ney, que más tarde fueron completamente aplastadas en la gloriosa batalla de Puente Sámpayo. En Extremadura el cura Quero, Ayestarán y Lougedo; en Salamanca José María Vázquez, el "Salamanquin" y Julian

Sánchez; en Aragón Don Mariano Renovales, Jiménez y el "Francisquete"; en Vizcaya Juan Echevarri; en Cataluña Milans y Clarós; en la Mancha el escribano Isidro Mir; en Navarra Don Miguel Serasa, el "Manco" y la figura recia y señera de Francisco Javier Mina; en León el capuchino Julián; en la Rioja, Juan Gómez; por la ancha Castilla el Marquesito, Bartolomé Amor el "Médico", el contrabandista Ignacio Cuevillos, el capitán de navío Ignacio Narrón, el estudiante Nava y, sobre todos, la figura inmortal de Juan Martín Díaz "El Empeinado", labriego castellano cuya intuición guerrillera, fué asombro de generales y políticos, que organizó con guerrillas dispersas verdaderos cuerpos de ejército que, sin perder la técnica militar peculiar de la guerrilla, pudieron enfrentarse al enemigo en grandes batallas librando acciones decisivas.

Con estos hombres extraordinarios, apoyados intensamente por todos los patriotas, pudieron ser aplastados los ejércitos imperiales del genio militar más grande de todos los tiempos hasta entonces.

ALGUNAS EXPERIENCIAS DE LA LUCHA GUERRILLERA CONTRA NAPOLEON

Las lecciones de esta lucha —teniendo en cuenta las diferencias de situación socio-política— ofrecen muy aprovechables experiencias que podemos condensar en las siguientes:

Primera: Como las guerrillas, en las situaciones más graves, constituyen el brazo armado de la patria y de los patriotas.

Segunda: Como este fervor guerrillero, —cuando los acontecimientos han alcanzado un grado máximo de complicación, cuando están a punto de perecer la libertad y la independencia del país—, se desarrolla y fructifica única y exclusivamente, por el camino de la Unión Nacional, que forma la base política indispensable para que el patriotismo combativo contra el enemigo encuentre su cauce justo y pueda desarrollarse debidamente.

Tercera: Las guerrillas pueden y deben convertirse en el ejército irregular del pueblo, que contribuya a salvar la patria en peligro, para lo cual son indispensables dos condiciones esenciales: su politización y su organización eficiente, que exige el acabar con la dispersión y el aislamiento, realizando concentraciones de partidarios que conserven la movilidad, para que al mismo tiempo puedan desarrollar grandes acciones militares.

Cuarta: Es indispensable fundir las acciones de las guerrillas con la ayuda a las mismas de todo el pueblo, que debe ver en ellas su propio brazo armado y la concreción de sus anhelos de libertad.

Quinta: Es imprescindible un organismo de dirección política dentro del país, que debe de tener ramificaciones en todo el territorio, mediante organismos provinciales, comarcales y locales, que orienten las acciones de lucha, las impulsen y las consoliden. Ejemplos magníficos: Las Juntas Supremas Gubernativas de nuestra primera guerra de Independencia, y hoy, la Junta Suprema de Unión Nacional, que dirige el combate organizado del país contra Franco y la Falange.

Las valiosas experiencias de nuestra primera guerra de Independencia, deben ser aprovechadas hasta el máximo en la tenaz lucha de hoy contra el franquismo, mas aún si se tiene en cuenta, que la propia guerra de las Naciones Unidas contra el nazi-fascismo y la situación de los países sojuzgados, ha puesto de relieve, desde los puntos de vista político y militar, el valor inapreciable de las guerrillas y el papel importantísimo que juegan para el logro de la victoria. La Unión Soviética —desde una escala más



elevada de actuación—, Yugoslavia, Grecia, Francia, Checoslovaquia, etc., demuestran palmariamente esta tesis.

LOS GUERRILLEROS ANTIFRANQUISTAS, BRAZO ARMADO DEL PUEBLO

Cuando se escriba la historia de los guerrilleros españoles antifranquistas sus hazañas serán epopeyas que enriquecen la historia de nuestro pueblo.

Los guerrilleros son acción, lucha decidida e implacable, justicia del pueblo oprimido, defensa del campesino vejado.

El falangista degenerado detiene a veces su crimen contra el trabajador, porque en la noche iluminada de justicia cae sobre el la mano fuerte y poderosa del guerrillero, del batallador que entre las breñas del monte, sigue manteniendo en alto la bandera de la independencia patria, la bandera de las reivindicaciones populares.

Guerrilleros de Asturias, de Galicia, Santander y León, de los picos de Europa, de Ronda, de Sierra Morena, de los Pirineos, Extremadura y Zamora son el aguijón clavado en los ijares de la bestia franquista.

Los guerrilleros son la vanguardia de los sabotajes, de la destrucción de las comunicaciones; son la ayuda a los campesinos pobres, el brazo armado de la justicia popular, el castigo implacable de los explotadores, de los verdugos, que a veces detienen su furia homicida ante la espada de Damocles de las guerrillas, que pende sobre sus cabezas. Los guerrilleros son el destacamento de avanzada del pueblo, de las masas populares contra la criminal tiranía fascista.

Ellos cuentan con la más profunda solidaridad del pueblo, de los obreros, y los campesinos, de las mujeres y de los niños.

Un policía falangista manifiesta impotente y desesperado:

"En Asturias hasta los niños, cuando parece que están jugando, están atentos para recoger informaciones y comunicárselas a los guerrilleros".

Centenares de guerrilleros han caído, sus familiares han sido asesinados, miles de personas fueron fusiladas por prestarles solidaridad, pero las guerrillas son imperecederas porque se nutren de la savia del pueblo.

Los pastores de las montañas, los campesinos de las aldeas y caseríos, ayudan sin sombra de pánico a los guerrilleros. Hay casos de soldados que se pasan a las guerrillas y por esta razón, han sido relevados de dar batidas, que principalmente realizan los mercenarios del tercio, los moros y la Guardia Civil.

Las hazañas legendarias de nuestros guerrilleros, desde "El Fresco" y "El Cariñoso" hasta "El Señorito", están grabadas a fuego en el corazón del pueblo, son el fermento reivindicativo de los españoles contra los ladrones y los traidores.

La actividad de las guerrillas tiene que politizarse más y más, para que los golpes más certeros sean asestados en los puntos vitales, al objeto de impedir toda ayuda al nazifascismo, desorganizando los transportes, destruyendo los puentes y las fábricas, aniquilando a los ladrones alemanes y a sus lacayos.

Las gestas heroicas de los guerrilleros españoles que se baten con denuedo en las montañas del Barco de Valdeorras, de Ponferrada, del Puerto de Pajares, de Jaén, de El Ferrol, en todas las crestas de nuestra tierra, regada con sangre de héroes, son el espejo limpio y claro de la lucha del pueblo, que no puede ser jamás vencido porque es inmortal, porque es imperecedero.

El camarada Manuilsky decía magníficamente, en el XVIII Congreso del Partido Bolchevique de la URSS:

"Pero la reacción mundial no logrará poner de rodillas al pueblo español. Habría que estar loco, para pensar que este pueblo orgulloso y amante de su libertad pueda resignarse a la dependencia colonial de su país que la reacción mundial le prepara, que pueda doblar sumisamente la cerviz ante el traidor Franco, aventurero y agente del fascismo exterior. Sobre los hombros del pueblo español no han podido sostenerse, a pesar de todo el apoyo que les dispensó la reacción mundial, ni los reyes, ni los dictadores, ni los Alfonso XIII, ni los Primo de Rivera. ¿Cómo va a poder sostenerse un monstruo que ha reducido a escombros con la artillería alemana las ciudades y los pueblos españoles, que ha asesinado con bombas italianas a miles de mujeres y niños españoles, el verdugo que ha anegado a España en sangre y cuyo nombre es aborrecido y maldecido por todo el pueblo español"?

DESARROLLO Y EXTENSION DE NUESTRAS GUERRILLAS

En esta hora decisiva para los destinos futuros de nuestro país el movimiento guerrillero, adquiere un papel de gran importancia.

Las acciones de nuestros guerrilleros han mantenido fúlgida la llama de la lucha sagrada por la defensa de la patria, después de la derrota transitoria de nuestro pueblo. Las guerrillas españolas, que en sus comienzos estuvieron constituidas por grupos heroicos, símbolo de que la lucha contra el bárbaro enemigo no había terminado con la derrota temporal, han ido transformándose desde el año de 1936 en que aparece la partida del "Fresco" en la sierra del Suido de Pontevedra, hasta convertirse en un movimiento de vigor creciente, que golpea los cimientos empapados de sangre sobre los que se asienta el régimen falangista.

Los grupos aislados de héroes del pueblo, que desde julio de 1936 existían en la retaguardia del enemigo, no comenzaron a adquirir verdadera importancia política sino hasta la derrota transitoria del Ejército Regular de la República, y aún así, transcurrió algún tiempo para que se convirtiesen en un poderoso movimiento de millares y millares de combatientes indomables, enarbolando la bandera sagrada de la independencia y la democracia.

Los primeros grupos de guerrilleros de Galicia, Asturias y Santander se extendieron por todo el país y se fortalecieron con nuevos contingentes de luchadores, que prefirieron abrazar la causa gloriosa de la lucha guerrillera antes que caer en las garras de Franco y la Falange o servir a la causa de Hitler en la División Azul.

El fervor patriótico y antifranquista de las guerrillas, realiza constantes acciones mas destacadas y adquiere de día en día significación más trascendente.

Las guerrillas de España comienzan a adquirir ya la necesaria compenetración y organización, estableciendo contacto, no solamente en el plano local y comarcal sino, en algunos casos, en forma mucho más amplia, aunque es todavía insuficiente la organización actual, y no ha sido liquidada por completo la dispersión y el aislamiento.

Se palpa el deseo cada vez más politizado, de dar cohesión y dirección unificada a las actividades que antes estaban completamente dispersas, lo cual constituye hoy la necesidad más urgente e inaplazable.

El movimiento guerrillero atraviesa hoy por un período de progreso, principalmente en lo que se refiere a la coordinación de las acciones y a su engranaje con los obreros de las ciudades que realizan importantes sabotajes en los arsenales, en las industrias de guerra y en las comunicaciones.

Hacer un cuadro completo de las hazañas magníficas de nuestros guerrilleros en el combate glorioso por el porvenir independiente y libre de nuestro país, ocuparía más espacio del que exige este artículo; sin embargo —antes de llegar a las conclusiones políticas que son consecuencia lógica de la argumentación que exponemos— es indispensable sintetizar ordenadamente sus objetivos fundamentales y los hechos de lucha de más relieve y transcendencia. Estas acciones las podríamos clasificar, hasta hoy, en relación con los objetivos: **acciones contra las comunicaciones** (trenes, maniones, puentes etc.) para descoyuntar la ayuda del falangismo a Hitler e impedir la salida de España de minerales, ganados, productos alimenticios etc.; **acción contra los industrias de guerra**, es decir los objetivos militares del régimen que contribuyen a la producción de la máquina de guerra nazi ligando estas importantes acciones con los sabotajes que en ciudades y fábricas realizan la parte más consecuente de los patriotas, la clase obrera; **acciones de justicia contra los criminales falangistas y la Guardia Civil; acciones para liberar de las garras de la Falange a los patriotas condenados a muerte y a los que se hallan en presidio; acciones para arrancar las armas que necesitan, de manos del enemigo.**

Los nombres del Señorito, del Tarallo, de Pepón de la Campa, de Flores el de Sama, del "Machaco" están grabados a fuego en el corazón del pueblo. Sus heroicas actividades en montañas y valles, ciudades y aldeas, constituyen la acción de vanguardia de la nación española contra los verdugos que la oprimen.

La voladura del polvorín de la Coruña, del de Alicante, del de Puente Geníl, del de Niebla, del arsenal de El Ferrol, de una gran fábrica metalúrgica de Asturias, de la línea de conducción eléctrica del Viesgo, etc. etc., son acciones magníficas de los guerrilleros, combinadas con los sabotajes de la clase obrera.

Las estaciones ferrocarrileras de Port Bou, de Riaño, de Zumárraga, La Robla, Legazpi, Villabril, Zumaya, Barra de Miño, Monforte etc., como las principales líneas y carreteras de España, saben de la acción continuada de los guerrilleros.

Los falangistas de Tesorilla, La Calera, Ponferrada, Villaviciosa, Segovia, Estepona, Baza, Navia de Suerna, Granada, Guadix, La Bañeza, Requejo, Guinzo de Lima, Monte Cubeiro, Fonsagrada, Bembibre, Sama, Pola de Lena, Lalin, etc., etc. saben lo que representa el brazo justiciero de los guerrilleros y como no se pueden cometer impunemente crímenes contra el pueblo.

Los puestos de la Guardia Civil de Curtis, de Lalin, de Espinosa de los Monteros, de Monfeiro, Bolaños, Noya, Campo de Caso, numerosos pueblos de Málaga e incluso de algunas ciudades como Lugo y La Coruña, conocen la audacia magnífica de los "hombres del monte", que saben cómo encontrar las municiones y armas indispensables del mismo modo que los camiones del Ejército que cruzaron las cercanías del Pantano de Cijara o de Infesto, de Medellín o de Oviedo, fueron asaltados y "aligerados de carga" por los valientes guerrilleros.

Las prisiones de Talavera del Tajo, de Vivero, de Pueblo Nuevo, conocen la presencia liberadora de los guerrilleros, del mismo modo que en el cementerio de Ceares en Gijón, en una fría madrugada, fueron salvados 60 antifranquistas que iban a ser ejecutados.

Estas gloriosas acciones de los últimos meses, brevemente glosadas, señalan un hecho incontrovertible: **la mayor politización de las guerrillas, los grandes progresos realizados para obtener una perfecta coordinación entre sí y la ligazón indispensable**

con los patriotas antifranquistas especialmente con los obreros y con los campesinos para unificar los hechos de la lucha contra el régimen y recibir su valiosa ayuda.

LAS GUERRILLAS BAJO LA DIRECCION FIRME DE LA JUNTA SUPREMA DE UNION NACIONAL

Horas duras y decisivas se acercan, en las cuales va a ser esculpido por la lucha, el porvenir de nuestro país.

Los hechos de lucha de nuestra primera guerra de independencia, encierran enseñanzas profundas que —después de analizar las diferencias de situación— deben ser muy tenidas en cuenta, sobre todo para acabar con la dispersión, y lograr una coordinación eficaz en los aspectos militar y político.

El futuro papel de los guerrilleros españoles en los próximos meses, agranda su importancia en un enorme grado. Ante la lucha gigantesca que se plantea en nuestro país, los guerrilleros deben ser el Ejército irregular Nacional, unidos estrechamente a los obreros, a los campesinos, a los soldados, a todos los antifranquistas, forjándose una firme vinculación, una estrecha unidad con todo el pueblo patriota. Los guerrilleros y el pueblo, de cuyas entrañas salieron como sus mejores hijos, tienen los mismos objetivos políticos; es así, por tanto, que la lucha guerrillera debe ser fundida con la de todo el pueblo, como fuerza de vanguardia para las jornadas decisivas que se avecinan, las cuales exigen que nuestras gloriosas guerrillas alcancen la mayor eficiencia. Podemos sintetizar las realizaciones inmediatas que deben obtener las guerrillas en las siguientes:

PRIMERA: Desarrollo de acciones más amplias y constantes y más perfectamente organizadas con los objetivos políticamente elegidos.

SEGUNDA: Mejorar sensiblemente la organización en el terreno político y militar, apretando muy firmemente la unidad de sus filas.

TERCERA: Establecer una eficiente coordinación de los golpes y acciones contra el enemigo en los planos local, comarcal y provincial, y en la medida de lo posible en el plano nacional.

CUARTA: Lograr una vinculación completa con las fuerzas antifranquistas a través de los órganos de lucha que se establezcan para conseguir una justa e indispensable politización.

QUINTA: Regular y sincronizar su propia actividad con la de los patriotas de ciudades y aldeas, de fábricas y campos, para de esta manera contar con el apoyo decidido de ellos y ayudarlo a su vez.

SEXTA: Pasar rápidamente a la ofensiva organizada, liquidando definitivamente, la tendencia defensiva que anteriormente prevaleció.

SEPTIMA: Engranar todas las actividades bajo la dirección política y militar de la Junta Suprema de Unión Nacional, o sus filiales en las regiones, provincias y comarcas.

Afortunadamente para lograr estos objetivos y para acelerar el triunfo del pueblo, se halla ya constituida en España la Junta Suprema de Unión Nacional, que asegura para las guerrillas un período de enorme importancia, en el cual indudablemente se librarán acciones de verdadera envergadura.

Así como la base política que permitió el desarrollo de las guerrillas victoriosas contra Napoleón, fué la Unión Nacional de todos los ciudadanos que no se habían

convertido en renegados y traidores a la patria y a la libertad, así también hoy la base firme, sobre la que se desarrollan es la Unión Nacional de todos los españoles honrados que luchan sin sombra de pánico contra el régimen de ignominia de Franco y la Falange.

La expresión política de esta Unión Nacional, hoy como entonces, es la Junta Suprema, que hará brotar, desde la ciudad más populosa hasta el más apartado lugar del país Juntas y Comités que dirigirán y organizarán las grandes batallas que se avecinan contra los cínicos verdugos del pueblo y contra los nazis esclavizadores y ladrones.

La España guerrillera unida indisolublemente a todos los combatientes antifranquistas, va a realizar muy pronto el esfuerzo supremo para alcanzar la victoria, para aniquilar a las fuerzas antinacionales, que al servicio de Hitler encadenan y martirizan al pueblo.



ANGEL ALVAREZ

La Unión Soviética, ayuda al pueblo español en la lucha por su liberación

El Ejército Rojo ha demostrado a los pueblos que el ejército germano-fascista no era invencible, que el hitlerismo podía ser vencido y derrotado. Ha señalado el camino para conseguirlo: luchar sin descanso, combatir a muerte contra esos verdugos de los pueblos. Hoy, estos tienen ya una perspectiva clara y segura de la lucha y toman parte en ella confiados en que el poderío de la Unión Soviética y de las Naciones Unidas y sus propias fuerzas, garantizan la victoria, y aseguran que esta habrá de producirse lo más rápidamente posible.

La política de la coalición hitleriana, su programa y los crímenes realizados, han hecho que en toda la Europa ocupada el odio a los tiranos del Eje, tenga unas proporciones elevadísimas, lo que hace que la lucha del pueblo sea cada día más intensa y firme contra los opresores hitlerianos, y que los pueblos sojuzgados se organicen y desencadenen la lucha contra sus esclavizadores, para vengar los crímenes y humillaciones que están soportando, y lograr su liberación.

En relación con los cambios producidos por la gigantesca lucha de la Unión Soviética y el conjunto de las Naciones Unidas, se puede afirmar que la agudización de la crisis del hitlerismo es cada día más profunda, y que de forma continuada se produce un agotamiento de sus reservas en el orden material, lo mismo que un mayor aislamiento político y moral, lo cual visto en conjunto significa un gran debilitamiento, y al principio muy serio del desmembramiento de la coalición hitleriana en Europa.

Por el contrario, la coalición anglo-soviético-americana, por su política y su programa hace que cada día se desarrollen más las simpatías de todos los pueblos de Europa hacia ella, que haya una mayor disposición de apoyarla por todos los medios posibles. Esto significa que el poderío de las Naciones Unidas aumenta día a día, porque la causa de las Naciones Unidas ha ganado para las batallas decisivas a millones de simpatizantes y amigos que están dispuestos a luchar contra la tiranía hitleriana. Ha contribuido grandemente a ello la heroica lucha de la Unión Soviética y de su glorioso Ejército Rojo. El Ejército Rojo —dice Stalin— siempre respetó los derechos y la independencia de todos los pueblos". La U.R.S.S. no pelea para tener Estados vasallos, sino que lucha por la libertad propia y por ayudar a los demás pueblos a conseguirla y en otros casos reafirmarla. La U.R.S.S. ha dicho con suma claridad que debe guardarse de tener vecinos enemigos dispuestos a agredirla en el momento que lo consideren favorable, que está bien dispuesta a colaborar con sus vecinos contra todo propósito de agresión.

LA UNION SOVIETICA FIEL AMIGA DEL PUEBLO ESPAÑOL

Dentro de esa inmensa ayuda general que la U.R.S.S. ha dado y da a los pueblos el pueblo español es sin duda uno de los que más intensamente la han sentido.

Pero no se limitó a eso la Unión Soviética, quien de forma persistente y firme ha defendido y defiende la causa del pueblo español. En Mayo de 1943 en la Conferencia de Prensa en La Habana, Litvinov manifestó: "Desde el punto de vista soviético, nos interesa señalar que Franco está en guerra contra la Unión Soviética, igual que Hitler, puesto que fuerzas españolas, a través de la División Azul, están luchando contra nuestro país, junto a las Naciones del Eje". Y proseguía: "Franco procede igual que Hitler: hace la agresión antes de declarar la guerra. El invadió nuestro territorio porque está en la pandilla del Eje".

Estas declaraciones del entonces representante diplomático de la U.R.S.S., en dicho país, ha sido una gran ayuda para nuestro pueblo, pues ellas, contribuyeron de forma extraordinaria a situar el problema español en su verdadero lugar: Franco y Falange son aliados de Hitler y proceden igual que él. Franco y Falange están en guerra con la Unión Soviética y por lo tanto son enemigos de las Naciones Unidas y de todos los pueblos que luchan por la libertad y la independencia de las Naciones.

Frente a los múltiples esfuerzos y maniobras que los elementos fascistas y apaciguadores realizan, orientadas unas a mantener a Franco en el poder y otras tendientes a propiciar la restauración monárquica, con la intención de impedir que triunfe la voluntad nacional del pueblo español y mantener en España un régimen reaccionario en una Europa liberada, la actitud limpia y recta de la Unión Soviética es de un gran valor para nuestro pueblo. Cuando los apaciguadores y reaccionarios de toda laya al servicio de Hitler intensificaron sus maniobras criminales contra nuestro pueblo, el órgano del glorioso Ejército Rojo, "ESTRELLA ROJA" en Agosto de 1943, salió al paso de las mismas con energía afirmando: "Al Ejército Rojo, no le interesan las conversaciones entre este antiguo colaborador de Chamberlain y el verdugo de España. Pero si hemos de afirmar que ningún soldado, que ningún oficial del Ejército de la Unión Soviética, jamás aceptará que se considere al régimen franquista, en una Europa donde haya sido eliminado el hitlerismo, como expresión de la voluntad del pueblo español. En la Europa de la postguerra no habrá cabida para cambalaches ni para "compromisos". Que se convengan de ello los Duques de Alba, los Franco e incluso los abundantes residuos "munichenses" que existen en la Gran Bretaña y en los Estados Unidos".

Qué claridad y que firmeza expresan esas declaraciones y que abismo tan grande existe entre esta diáfana y clara posición con la que algunos círculos reaccionarios de Londres y Washington mantienen en relación con el pueblo español. ¿Cuándo se convencerán de que el camino del apaciguamiento, el camino de Munich, no es el que más favorece a la causa aliada? La experiencia parece que ha enseñado muy poco a algunos de éstos círculos.

En estos últimos tiempos las maniobras en relación con España se han intensificado, la charca de Munich hace desesperados esfuerzos y realiza amplia propaganda, y fuerte presión en medios oficiales pretendiendo hacer creer al mundo que el régimen franquista es neutral. Ante estas maniobras de la pretendida neutralidad franquista, nuevamente la voz de la Unión Soviética se alza potente, contribuyendo a desmascarar tales maniobras y farsas, haciendo saber al mundo que no tolerará que al pueblo español se le escamotee el derecho de ser libre en un mundo libre de fascistas.

La revista "La Guerra y la Clase Obrera", en Febrero de 1944, refiriéndose a la llamada neutralidad franquista y a los derechos del pueblo español dice: "No vengamos con distingos absurdos y peligrosos. Exigir a Franco que rompa con el Eje, para después aceptarlo como "neutral efectivo", sería una farsa a la que acaso llegará a someterse el

dictadorzuelo de España por "amor a su posición". Pero el pueblo español tiene derecho a otra cosa. España debe ser liberada, como debe ser liberada Alemania, de sus actuales gobernantes. El pueblo soviético, cuya simpatía para los luchadores de la guerra civil española no ha disminuido con el tiempo, alzaré su voz para que España vuelva a gozar de las libertades por las que ya han muerto varios millones de hombres en todos los frentes del mundo. Si Franco quiere un final que borre, en parte al menos, sus culpas, que repase la Historia de Roma y vea como murió Marco Antonio".

Todo español antifranquista y patriota ha de sentir enorme alegría al conocer estas afirmaciones. España tiene derecho a otra cosa. España debe ser liberada de sus actuales gobernantes. El pueblo soviético alzaré su voz para que España vuelva a gozar de sus libertades. Ese es el pensamiento del pueblo y de la nación española, por eso luchan los antifranquistas y patriotas españoles. Constituyen tales palabras un gran estímulo para el pueblo español y una considerable ayuda en la lucha por su libertad. El sabe que en su lucha liberadora no está sólo, que a su lado está la Unión Soviética, el gran Stalin y los pueblos de Europa y América.

EL CARÍÑO DEL PUEBLO ESPAÑOL POR LA UNION SOVIETICA

En estos últimos tiempos, de forma persistente y machacona, la Unión Soviética viene levantando su voz en defensa del pueblo español, por la Radio, en la prensa, y por todos los medios a su alcance. Es seguro que ciertos cambios ténues, débiles todavía que se están produciendo por suerte para el pueblo español en los medios oficiales y públicos de países importantes de las Naciones Unidas, se deben, en cierta medida, a la firme actitud que ha adoptado la Unión Soviética en relación con el problema español. Sería interminable relatar todo lo que en defensa del pueblo español y de la causa sagrada de la liberación de España sigue realizando de forma consecuente y desinteresada la U.R.S.S.

El pueblo español no olvida lo que esta ayuda significa para el desarrollo de su lucha contra Franco y Falange. Y el sabe corresponder a la desinteresada colaboración de la Unión Soviética y de sus más destacados dirigentes. El cariño del pueblo español hacia la U.R.S.S. ha sido siempre grande, antes del 34 y durante nuestra guerra. Pero este cariño y admiración, es algo que no tiene parangón hoy en la España franquista.

Por distintos conductos nos llegan algunas de las manifestaciones que en España se hacen de elogio hacia la U.R.S.S. "Alemania será derrotada pronto —dicen en España— y eso se lo debemos principalmente a Rusia, porque si no hubiera sido por ella, no había quienes hubiesen parado a los alemanes. Eso si que es luchar contra el fascismo. Ellos están haciendo la guerra de verdad. Si no fuera por la U.R.S.S. ¿dónde estaríamos ya todos?"

"Todo el mundo en España ama a la U.R.S.S." —nos dice una persona recién llegada del país— "¿Cómo no se la va a querer si es la que está dando duro a los alemanes y tanto nos ayudó?" "De Stalin todo el mundo habla con verdadera admiración. Por él y por Rusia existe un gran cariño". "En los campos de concentración, en las fábricas, en los pueblos y montañas, donde quiera que hay españoles, el cariño y la estimación por la Unión Soviética se manifiesta claramente. En las cárceles, los presos siguen al día la marcha de la lucha en el frente soviético, entre los presos se hacen comentarios como el siguiente: Nuestro deber es luchar, trabajar, hacer lo que sea necesario para ayudar a la U.R.S.S., contra esos bandidos".

La victoria de Stalingrado causó enorme alegría en todo el país. Los triunfos soviéticos, se celebran en España como propios, esto a pesar de que le es muy difícil al pueblo conocer en detalle la gigantesca lucha del Ejército Rojo y de los pueblos de la U.R.S.S. Pero la censura rigurosa de Franco, la información tergiversada y malintencionada, la propaganda de la prensa franquista contra la Unión Soviética, no son suficientes para desorientar al pueblo español. Este está muy experimentado y no resulta fácil engañarlo.

A este respecto es interesante señalar que un oficial falangista, que ha estado en el frente germano-soviético ha dicho a su regreso: "Cuanto se diga del Ejército Rojo es ganas de hablar. Las campañas de descrédito de Falange, son sencillamente repugnantes. Son puro embuste. Yo he tenido ocasión de comprobar lo que es aquel Ejército y os aseguro que es superior al alemán. El soldado ruso posee una cultura equivalente al maestro de escuela español. Y sabe porque lucha. Y tiene iniciativa. Y además es capaz de dejarse matar por defender esa cultura, y su género de vida que hasta en las aldeas más apartadas ha sido transformado".

La prensa franquista, inició una campaña contra el Ejército Rojo afirmando que este era un Ejército desarrapado, sin moral, sin disciplina, sin armamento. Pero la lucha del Ejército Rojo echó por tierra todas esas mentiras de la propaganda hitleriana y franquista y entonces estos se han visto forzados a reconocer que el Ejército Rojo es un Ejército combativo de bravura indomable, y bien equipado con material poderoso y de primera calidad. Ante este cambio tan repentino los españoles preguntan: "¿En qué quedamos?" "¿Son buenos o son malos los soldados rusos?" Que son buenos lo han podido comprobar no sólo las huestes hitlerianas, sino también la canalla que ha integrado la División Azul, más tarde la 250 División y ahora la Legión Española.

LA AYUDA DE LOS EMIGRADOS ESPAÑOLES A LA U. R. S. S.

Los españoles que residen en la U. R. S. S., manifiestan su cariño y su simpatía a ese gran país, de todas las formas que les es posible. El comportamiento de los españoles en la lucha es algo extraordinario. Más de cien han sido condecorados por su participación en los frentes de batalla. Hay quien luce orgullosamente hasta tres condecoraciones. La propaganda hitleriana reconoce el comportamiento brillante de nuestros compatriotas al ofrecer premios especiales a quienes entreguen vivos o muertos a los españoles. Han llegado a ofrecer 10,000 rublos a quien entregara a un guerrillero español que se ha hecho popular por sus hazañas de guerra contra los nazis. En la producción también los españoles se han distinguido. Un compatriota consiguió, por sus innovaciones en la producción que en el tiempo que se invertía para producir una pieza se produzcan 70, y cuando se le pregunta a que se debe su interés por desarrollar y ampliar la producción, su respuesta, es sencilla: "Empezamos a pagar nuestra deuda a la U. R. S. S.". Esta es la contestación de todos los españoles honrados, que sabiendo hacer honor a las tradiciones de su pueblo, cumplen con su deber no sólo manifestando su gratitud y su cariño, sino haciendo todo lo que está a su alcance para ayudar a quienes tanto han hecho y hacen por el pueblo español, comenzando a pagar con ello nuestra deuda con la U. R. S. S.

También en la emigración los españoles manifiestan su reconocimiento por el gran pueblo soviético y sus grandes dirigentes. Personalidades españolas han manifestado públicamente su cariño hacia ese gran pueblo, que en todo momento y de una forma desinteresada ha defendido nuestra causa.



En más de una ocasión y por distintos motivos, personas de ideología diferente, han puesto de relieve como el cariño y la simpatía hacia ese gran pueblo es algo que llega a lo más profundo del corazón de los españoles. "¿Cómo olvidar la eficaz ayuda que nos prestó la U.R.S.S. en el curso de nuestra guerra? ¿Cómo olvidar que la Unión Soviética todavía no ha reconocido a Franco y que nunca dejó de combatirlo?" dice un compatriota español. "Asegúrole a Ud. —dice otro español, dirigiéndose a Stalin— que el orgullo que el pueblo soviético siente por su Ejército se comparte como si fuera su propio orgullo por la verdadera España, que siente cada vez mayor admiración y simpatía hacia el glorioso hijo de la gran nación amiga que con su genio contribuyó a la creación y organización de la enorme máquina de guerra —Ejército Rojo— gracias a la cual la Humanidad puede tener fe en un futuro pacífico y de progreso".

Y agrega un tercero: "Salvarán así a su país y salvarán también, contribuyendo a la derrota del Eje a los que como el nuestro, no supieron a tiempo armarse de algo más que de razón".

Podríamos citar innumerables ejemplos que demuestran efectivamente la admiración de los españoles por la Unión Soviética, por su Ejército Rojo y el gran Mariscal Stalin. Pero los ya expuestos expresan claramente este cariño y adhesión en España, en la emigración, y en todos los lugares donde radican españoles antifranquistas y patriotas.

Claro está que también hay algunos españoles enemigos de la U.R.S.S., que han luchado y luchan contra ese gran país, a la cabeza de los cuales marchan Franco y Falange que hacen todo lo posible por ayudar a Hitler en su lucha contra las Naciones Unidas, principalmente contra la Unión Soviética. Los calumniadores trotskistas y faistas provocadores que colocan en igual plano a la U.R.S.S. amiga y defensora de la libertad y la independencia de los pueblos, que al hitlerismo esclavizador de pueblos y enemigo de la libertad y la independencia.

Entre los enemigos calumniadores y detractores de la Unión Soviética se encuentra el "cadáver insepulto", como el mismo se autonombró, el Sr. Prieto. Parece ser que su preocupación principal no es la de luchar contra Hitler y Franco, sino contra la U.R.S.S. y Stalin. No desperdicia ocasión ni momento para combatir a la U.R.S.S., cuando no es manifestándose contra los deseos expresados por la U.R.S.S., de que se abriera el segundo frente, y que todos los pueblos exigen que sea una realidad pronto, es culpando de la guerra actual a Hitler y a Stalin, o lanzando su baba contra las conferencias de Moscú y Teheran, con las miserables afirmaciones de que en Moscú recibió el primer chapuzón la Carta del Atlántico, interrogando al mismo tiempo si no habría sufrido el segundo golpe en Teheran. En "Excélsior" de México, afirmó este calumniador profesional: "Los servicios de la propaganda aliada suelen decir que Hitler especula con el espantajo del comunismo. No hay tal espantajo. El desarrollo de las batallas, el curso de los acontecimientos políticos dan corporeidad a semejante peligro".

Las coincidencias del Sr. Prieto con Hitler y con Franco y la ayuda que este les presta con su miserable propaganda, son claros para muchos españoles.

Los mismos argumentos, el mismo tesón en la lucha contra la U.R.S.S. Será preciso recordarle los comentarios que en España se hacen sobre el anticomunismo de Franco y agregar, cuando Hitler, Franco y demás reaccionarios fascistas, con la colaboración del Sr. Prieto, combaten tanto a la U.R.S.S., es que no les van muy bien sus maquinaciones. "Cuando estos gritan tan desaforadamente, es que las cosas no marchan muy de acuerdo con sus planes", y como deducción lógica podemos afirmar

que si las cosas van mal para Hitler, Franco y los reaccionarios apaciguadores, es señal que van bien para los pueblos.

Es para nosotros y para todos los españoles honrados una tarea de honor, defender a la Unión Soviética contra todos los detractores calumniadores, que por unas u otras razones continúan su campaña contra ese gran país que tanto ha hecho para salvar a la Humanidad del monstruo fascista.

Todo antifranquista que se precie de serlo, que desee para el mundo y para España una vida libre y próspera, tiene el deber moral de ayudar a la U.R.S.S. por todos los medios en su lucha a muerte contra el hitlerismo, porque ese es nuestro deber el del pueblo español hacia la U.R.S.S., hacia ese gran pueblo, hacia el glorioso Ejército Rojo y su gran Jefe Mariscal Stalin. El cariño y la admiración por la U.R.S.S. es preciso que llegue hasta el último rincón de nuestra Patria, que no quede un sólo español honrado que no sienta en lo más profundo de su corazón lo que la U.R.S.S. ha hecho y hace por nuestro pueblo. Para ello es preciso explicar y divulgar la ayuda que nuestro pueblo ha recibido y la que recibe constantemente.

Las victorias de la Unión Soviética, han tenido en nuestro suelo hondas repercusiones; ellas hicieron cambiar la mentalidad de muchos españoles que anonadados por la marcha triunfal del Atila moderno, creyeron que la victoria de Hitler sería un hecho. Esas victorias, han estimulado a los patriotas a la lucha por la liberación de España, por la libertad de nuestro pueblo. Y esa lucha se ha visto traducida en la inmensa cantidad de sabotajes que se producen en todo cuanto pueda significar una ayuda para los nazis, en la negación de muchos patriotas a marchar a la División Azul a servir de carne de cañón para los nazis, contra la U.R.S.S. y las Naciones Unidas. Las victorias soviéticas al acercar la hora de la liberación de los pueblos, les impulsan en la lucha y en nuestro caso, contribuyen poderosamente a la realización de la unidad de las fuerzas antifranquistas, para poder cooperar con mayor éxito en la lucha por la libertad de nuestra Patria.

Una de las mejores formas de corresponder a esa ayuda y contribuir al mismo tiempo a la lucha contra el hitlerismo, colaborando con la U.R.S.S. y las Naciones Unidas, es llevando a la práctica las tareas que como españoles tenemos ante nosotros. Terminando con toda la ayuda de Franco a Hitler en hombres, materias primas, artículos alimenticios, contra el espionaje, lo cual exige intensificar la lucha contra el régimen franquista consolidando, reforzando y desarrollando la Unidad Nacional de los españoles en torno a la Junta Suprema de Unión Nacional hasta la liberación de España.



FEDERICO MELCHOR

La Junta Suprema de Unión Nacional y la juventud

La constitución en España de la Junta Suprema de Unión Nacional, es un acontecimiento de la mayor trascendencia, para el presente y el futuro de las jóvenes generaciones de nuestro país. A su desarrollo y consolidación, al triunfo de su programa, está ligada, con la salvación de España, la liberación de la juventud de su actual esclavitud.

Después de cinco años de total dominación franquista, la unidad de las más amplias fuerzas nacionales, bajo la dirección de la Junta Suprema, viene a marcar el comienzo de un decisivo viraje en la situación de la lucha. La esperanza que durante estos años hemos sabido alentar en una España liberada, la firme oposición contra la domesticación falangista, la lucha contra la política de guerra del régimen, adquieren su máximo valor, cuando la organización del combate da un paso de tan excepcional importancia.

LAS J.S.U. CON LA JUNTA SUPREMA

Para el tremendo combate en curso y para el triunfo de su programa, la Junta Suprema cuenta con la entusiasta adhesión de nuestra Federación, apoyada en nuestra conducta de estos años pasados.

La Federación de Juventudes no ha sido jamás una fuerza pasiva frente al franquismo. Desde los primeros días que siguieron a la "victoria" nazi-franquista, cuando Eugenio Mesón, posteriormente fusilado, dirigía desde la cárcel la reorganización de las J.S.U., hasta los momentos actuales, en que nuestra organización madrileña trabaja por la creación de las Juntas Patrióticas de la Juventud Combatiente y en los demás lugares del país las J.S.U. avanzan en el trabajo de masas, la Federación ha sido una de las fuerzas más activas en la lucha clandestina contra el régimen de Franco.

Esa lucha clandestina nos ha costado la vida de muchos camaradas, de los que Jaime Girabau, enviado al país desde América, es un glorioso símbolo. Gracias a la capacidad de combate y sacrificio de tantos jóvenes socialistas unificados, nuestra Federación está hoy organizada en el país y prestará a la Junta Suprema una adhesión efectiva, orgánica y política.

La Federación de Juventudes está identificada con el programa de la Junta Suprema, porque le considera el único verdaderamente democrático y nacional posible en las presentes condiciones.

Sabemos que el presente y el porvenir de la juventud depende de la lucha contra el régimen y de su más rápida derrota. No de aguardar a que Franco sea derribado por presiones exteriores, o como consecuencia de la derrota de Hitler, sino de combatir a muerte, en el interior del país, para que la derrota nazi sea acelerada como consecuencia de la derrota de su cómplice Franco, y para que la juventud española

no continúe siendo un instrumento de guerra al servicio del Eje.

La Junta Suprema de Unión Nacional viene a realizar uno de nuestros más arduos sentimientos: la unidad patriótica de los antifranquistas.

Por sus propias experiencias, la juventud sabe que a esa unidad está ligada su suerte. La esclavitud fascista ha sido posible cuando la unidad antifranquista fué rota por la provocación de Casado. Y ya bajo la dominación de Franco, Falange ha realizado y realiza los mayores esfuerzos, para dividir a la juventud y al pueblo, y a los jóvenes entre sí.

Con las armas de la demagogia, Falange ha tratado de ganar a una parte de la juventud para su criminal política de guerra. Tomando ejemplo de los nazis, levantó toda una escenografía "imperial", en la que se prometía a la juventud una vida privilegiada, a cambio de que secundara sus criminales planes hitlerianos.

Primero fué el espejuelo del viejo imperio español. La vuelta a El Dorado de las Indias, en el que los jóvenes hambrientos y sin trabajo de la España franquista, encontrarían la ocupación de sus antepasados "esclavistas" y "encomenderos".

A los jóvenes que por la coacción o el engaño, católicos y campesinos en su gran mayoría, lucharon en el ejército de Franco durante la guerra, y que al terminar ésta se encontraron sin oficio, sin pan y sin fuego, Falange trató de ganarlos para la continuación de la lucha contra los "rojos", en el exterior de España. Y descendiendo al terreno real de la guerra desatada por Hitler, El Dorado de las Indias se trasladó a las "bárbaras tierras" del Oriente de Europa, a las tierras "incultas pero ricas" desde las que los "bolcheviques" amenazaban la "cristiana y excelente civilización" de Hitler y Franco. Se hizo a un lado la cruzada a través de los mares, y se la sustituyó por la cruzada contra la Rusia soviética.

Falange necesitaba de la juventud para cometer este crimen contra el pueblo. Quiso vencer la resistencia nacional contra la guerra hitleriana, con una borrachera colectiva de aventurerismo en la juventud.

Este fué, poco más o menos, su lenguaje: "Las condiciones actuales no ofrecen posibilidades de una vida mejor en España, porque Rusia, Inglaterra y los EE.UU. nos mantienen en situación de inferioridad. Pero Hitler está creando un nuevo "Orden" en el que hay un puesto de primera importancia para la España falangista. Uniéndonos a la cruzada contra Rusia, encontraremos botín, honores y ascensos. Esta es la cruzada de la juventud".

Se ofrecieron elevadas primas de enganche, facilidades de racionamiento para los familiares, perdón de pasadas culpas, puestos privilegiados al terminar lo que se anunciaba como una campaña "relámpago".

Toda ésta sangrienta escenografía se ha venido al suelo, ante el curso que siguieron los acontecimientos militares en el frente soviético, las aplastantes victorias del Ejército Rojo sobre los nazis y sus ejércitos vasallos, entre éstos la División Azul, la 250 División del Ejército regular y la Legión Española.

Pero en su fracaso, también tuvo una contribución decisiva la actitud de la juventud frente al régimen y sus planes.

La actitud de la **inmensa mayoría de la juventud**, no de un sector exclusivo. Para juzgar sobre éste particular, sería erróneo mirar exclusivamente a los jóvenes que combatimos del 36 al 39 por la República. Estos han sido, ciertamente, la parte más audaz, más consciente, más heroica en la lucha desde 1939 a nuestros días. Pero con ellos han figurado y figuran también las nuevas fuerzas de la juventud. Los jóvenes que están creciendo a la vida política bajo el régimen de Franco. Los que por su edad no pudieron participar en la lucha armada y que se encontraban en ambas zonas

del país durante la guerra, y que tienen las más variadas ideas políticas y religiosas, actualmente en curso de formación. Y esa actitud de oposición a los planes fascistas, ha sido también general en la gran mayoría de jóvenes que combatieron en el ejército de Franco.

Algunas gentes, por postura demagógica y miopía política, cuando hemos planteado el problema de la unidad con los jóvenes católicos y con los que combatieron en el ejército de Franco, dan grandes gritos "puritanos" sosteniendo que no hay "arrepentimiento" que valga. Yo planteo claramente: desde 1939, ¿quiénes han hecho más por España y contra Franco? ¿Esos "puritanos" anti-unitarios que especulan cómodamente en la emigración sobre los puestos que van a ocupar en España cuando los aliados derriben a Franco, o esos jóvenes soldados que combatieron en las filas franquistas y que con el resto de la juventud vienen negándose sistemática y decididamente a engrosar las filas de la División Azul o los contingentes de trabajadores con destino a Alemania; los que con su resistencia han hecho fracasar el Frente de Juventudes franquistas, los sindicatos verticales y las milicias de Falange?

Lo cierto es que aparte de algunos resultados sumamente parciales que Falange ha obtenido en la organización de la juventud, casi completamente limitados a los núcleos de "señoritos" falangistas y a algunos grupos infantiles y de jóvenes arrastrados por la desesperación, la inmensa mayoría de la juventud española ha luchado, por la resistencia pasiva las más de las veces y por la lucha activa en ciertos núcleos organizados, contra la política de guerra y el aventurerismo del régimen.

APORTAR ESA JUVENTUD A LA JUNTA SUPREMA

Podemos afirmar que el programa de la Junta Suprema, no es sólo el programa con el que los jóvenes socialistas unificados coincidimos, sino que con él coincide la casi totalidad de la juventud española.

Ese programa establece la creación de órganos de lucha contra el régimen. El rompimiento de las ligazones con el hitlerismo. El restablecimiento de las libertades democráticas y la creación de las condiciones para que la nación libremente decida sobre sus formas de gobierno.

Ese es un programa nacional con el que coincide plenamente nuestro programa de Alianza Nacional de la Juventud. Desde que en 1941, conjuntamente con dirigentes juveniles libertarios y republicanos y jóvenes sin partido, hicimos llegar al país nuestro manifiesto de Alianza Nacional, la juventud ha adquirido valiosas experiencias en la lucha clandestina.

La discreción me obliga a silenciar los ejemplos concretos en que los jóvenes socialistas unificados, con jóvenes de otras tendencias, han logrado la constitución y consolidación en el país de órganos unitarios de lucha contra el franquismo. Algún día podrán conocerse. Pero es suficiente por ahora saber que esos órganos de lucha han crecido igualmente, en las zonas que desde 1936 fueron dominadas por Franco que en las republicanas. Y que están integrados por militantes de las antiguas organizaciones juveniles y por jóvenes que no militaron ni en las juventudes republicanas, ni libertarias, ni socialistas unificadas, y que no son pocos los jóvenes católicos que colaboran y participan en ellos.

La gran experiencia unitaria de las J.S.U. ha sido una ayuda extraordinaria para este trabajo.

Pero con ser importantes estos resultados, la situación exige un trabajo mil veces más efectivo y amplio.

En el manifiesto que la J.S.U. de Madrid dió a conocer por Radio España Independiente, la lucha por la Alianza Nacional de la Juventud dió un nuevo paso, con la proposición concreta de las formas de organización de esa Alianza: las Juntas Patrióticas de la Juventud Combatiente.

Estas Juntas Patrióticas, por cuya integración se hallan trabajando nuestros militantes junto con jóvenes de otras filiaciones, tienden a ser los eslabones de una grande y poderosa cadena de la juventud española. Estos organismos de base de la juventud adquieren una mayor importancia al constituirse la Junta Suprema de Unión Nacional.

Porque la Junta Suprema necesita de la juventud para el combate. Se ha constituido para luchar, para intensificar las guerrillas, para realizar actos de sabotaje, para trabajar en los cuarteles, en las fábricas y en los campos. Y ninguna fuerza en mejores condiciones para la lucha que la juventud.

Hace ciento treinta y seis años otras Juntas llamaban a los españoles a la lucha. Los jóvenes de entonces no se mostraron reacios al llamamiento de la Patria. Los jóvenes oficiales Daoiz y Velarde fueron el símbolo de aquella heroica juventud patriota, que prefirió morir acuchillada en las calles de Madrid a someterse a la esclavitud extranjera.

Como entonces, nuestra voz debe responder hoy al llamamiento de la Junta Suprema de Unión Nacional. Y al lado de las Juntas que se constituyan a lo largo y a lo ancho de toda España, las Juntas Patrióticas de la Juventud Combatiente deben formar una sólida parte del ejército que libere a España de la dependencia hitleriana y de la esclavitud fascista.

Si detrás del Empecinado y los Espoz y Mina, miles de jóvenes constituyeron las bravas guerrillas que pusieron en jaque al orgulloso ejército napoleónico, en nuestros días, millares de jóvenes españoles combaten en las guerrillas, y ante la excitativa de la Junta Suprema, otros muchos se incorporarán a esta forma de lucha, tan especial del pueblo español.

EL CARACTER NACIONAL DE ESTA LUCHA

Pero hay que insistir en el carácter nacional de la lucha que dirige la Junta Suprema, y para la que debemos movilizar a toda la juventud.

Esto quiere decir, que el derrocamiento de Franco y la reconstrucción nacional sobre la base del respeto a la voluntad soberana de la Nación, es una causa común a toda la juventud española.

Tal vez fuerzas viejas de la política española se sientan ligadas por intereses creados o de casta, a soluciones anti-nacionales. Pero la juventud española no tiene arte ni parte en la destrucción de España que ha sido realizada por las armas extranjeras de los nazi-fascistas con la complicidad criminal de Franco y Falange, expresiones feroces de un viejo mundo feudal en monstruosa amalgama con el fascismo.

Ningún joven español, excepción hecha de los corrompidos por Falange, es decir, los que se hallan al servicio de los nazis, puede sentir algo de común con la perpetuación del actual estado de cosas en España.

Los jóvenes anhelan una vida nueva, con pan, trabajo y cultura, en la que puedan mostrarse orgullosos de ser hijos de una España libre y noble, no de un apéndice desacreditado al servicio de Hitler.

Este sentimiento no es patrimonio exclusivo de los jóvenes revolucionarios y re-

publicanos, es patrimonio también de los jóvenes católicos y de todas las nuevas fuerzas de la juventud.

Nacidos a la vida política en medio de las tinieblas que representa la dominación fascista, esas nuevas fuerzas de la juventud sueñan y luchan por una España nueva e independiente.

Por eso, esas fuerzas de la juventud tienen un puesto de combate en las Juntas Patrióticas de la Juventud Combatiente.

Debemos comprender y aplicar que necesitamos organizar para la lucha, no a un sector exclusivo de la nación, sino a toda la juventud de la nación española.

LOS JOVENES SOLDADOS EN LA ALIANZA NACIONAL

En el llamamiento de la Junta Suprema de Unión Nacional, hay una parte dirigida especialmente a los jefes, oficiales, clases y soldados del Ejército. Con la monstruosa traición de Franco, este puso a gran parte del Ejército en lucha contra España en 1936-1939. Algunos de sus jefes y oficiales, miles y miles de soldados han tenido ocasión de aprender directamente, por propia experiencia, lo que esa traición significó.

Pero, desde el punto de vista del pueblo y la juventud, no es posible olvidar un solo momento, que ese ejército está compuesto por los hijos del pueblo, por una parte considerable de la juventud española. Incluso miles de jóvenes que combatieron por la República, figuran hoy en las filas de ese ejército. Y otros muchos miles que no combatieron en 1936-1939.

Los jefes, oficiales, clases y soldados no pueden permanecer ajenos a la lucha contra el régimen de Franco, puesto que son una de sus principales víctimas.

No han escapado a la situación de hambre y miseria general de todo el país. De los cuarteles han sido sacados a la fuerza muchos miles de soldados para enviarlos a morir al frente oriental. Batallones disciplinarios, compuestos por soldados sospechosos de republicanos, son sometidos a una brutal explotación, semejante a la de trabajos forzados, en la construcción de caminos y fortificaciones militares. Cincuenta céntimos diarios ganan los soldados, quienes para la comida y la ropa interior, tienen que recurrir a reclamar la ayuda de sus familiares.

No debe olvidarse que, en gran parte, gracias a la actitud de odio de los soldados contra las aventuras bélicas de Falange, Franco no ha podido marchar más a fondo en el camino de la guerra. De todo el mundo es conocido, que uno de los argumentos que más utilizan los jefes militares opuestos a la participación de España en la guerra, es la situación interior del ejército, su descontento, su oposición a los nazis.

En esas condiciones, el llamamiento de la Junta Suprema significa una mayor responsabilidad para el movimiento antifranquista juvenil. Por que la inmensa mayoría del ejército está compuesto de jóvenes, soldados y oficiales.

Los j.s.u. han tenido presente, en estos años pasados, su obligación de trabajar en los cuarteles. Y han trabajado contra el enrolamiento de soldados en la División Azul. Pero ahora se trata de ligar a los soldados a las Juntas Patrióticas de la Juventud Combatiente, de hacer de ellos una parte integrante de la gran Alianza Nacional de la Juventud. De hacer que la propaganda de la Junta Suprema penetre en las filas del ejército.

Hay que privar a Franco del soporte del ejército y ganar a jefes, oficiales, clases

y soldados para la lucha nacional y democrática. Impedir que Franco siga utilizándolos contra los intereses patrios y democráticos.

Recientemente, con la anunciada disolución de las milicias falangistas y su integración en el ejército, Franco ha buscado reforzar el control fascista sobre él mismo. Y su política de represión en los cuarteles tiende a impedir que la voz del pueblo llegue hasta los soldados. Difícil pretensión, por no decir imposible. Ni la represión, ni el espionaje falangista, puede ocultar a los soldados una realidad que ellos mismos viven.

LAS ÚLTIMAS MEDIDAS DE FALANGE

Aunque Falange no ha logrado corromper a la juventud, nunca nos cansaremos de repetir que trata de someterla por la fuerza, para utilizarla contra el pueblo. En vísperas de las más grandes batallas del movimiento nacional contra el régimen, tenemos el deber de hacer los más grandes esfuerzos para impedir que Franco lleve a cabo sus planes.

La reciente fusión del Sindicato Universitario Español, (organismo de Falange para los estudiantes) y el Frente de Juventudes franquistas, es una medida de urgencia, adoptada por el régimen ante el fracaso de sus anteriores medidas; a pesar de los esfuerzos de estos cinco años, a los Campamentos de Falange, en los que se ha estado sometiendo a niños y adolescentes a un tenaz trabajo de infiltración fascista, a las escuelas especiales para dirigentes juveniles y a las disposiciones de afiliación obligatoria a las organizaciones falangistas, la juventud ha opuesto sistemática resistencia.

Con la decretada fusión, Falange va a pretender reforzar la camisa de fuerza impuesta a miles de jóvenes, que aunque pertenecen al Frente de Juventudes no son fascistas, al mismo tiempo que se acentuará la represión para obligar a los jóvenes al ingreso.

Nuestra política de Alianza debe dar al traste con estas decisiones falangistas. Nuestros camaradas de Madrid confirman que trabajan en el interior de las organizaciones juveniles franquistas, para descomponerlas y ganar a sus miembros para la lucha patriótica. El carácter obligatorio de la afiliación, facilita extraordinariamente este trabajo, merced al cual debemos ser capaces de impedir que Franco utilice a estos jóvenes para luchar contra la Junta Suprema y el movimiento de unidad nacional.

LOS JOVENES EMIGRADOS

En otras ocasiones, hemos ratificado que no existe más que una Federación de Juventudes Socialistas Unificadas, en España y en la emigración. La de aquí, continuación de la de España, con una tarea central: participar, en la lucha; prestar la máxima ayuda política y práctica para el trabajo clandestino de la Federación. Jaime Girabau es una expresión concreta de nuestro concepto del papel de los j.s.u. en la emigración. Trabajar sin descanso, colaborar a la unidad del movimiento juvenil, prepararse para la participación en la lucha en España.

Los jóvenes socialistas unificados participamos, junto con otros muchos jóvenes, en diversas organizaciones unitarias, tales como el Hogar de la Juventud en México, Juventud Española de Londres, el Comité Juvenil de Ayuda de Cuba, el Club Juvenil de Santo Domingo, ectra... Editamos "Juventud de España" en México, "Juventud" en Cuba, "Juventud Española" en Santo Domingo, "Juventud Española" en Colombia.

Recaudamos dinero para enviarlo a nuestra organización al interior del país. Estudiamos para estar en mejores condiciones de marchar a España a la lucha.

Pero todo esto es insuficiente. Si la juventud emigrada debe ser una parte de la juventud del país, necesitamos representar para ellos una mayor ayuda en el terreno de la unidad, y en la defensa de nuestros hermanos contra la represión franquista. Necesitamos presentar un frente unido que sea continuación del que en España se está forjando.

Un positivo paso fue la constitución del Comité Nacional de Enlace de las J. S. U. y las J. L. que el tiempo ha venido a consolidar y hacer más efectivo por la penetración que el trabajo en común produce.

No podemos decir lo mismo de las relaciones con los jóvenes republicanos. El reducido núcleo existente en México, (en el resto del Continente no existen como organización), mantiene una actitud de reserva y resistencia a todo trabajo que conduzca a la integración del movimiento de unidad.

Aunque persistamos cordialmente hacia estos últimos para lograr su incorporación al movimiento de Alianza, debemos abordar con claridad esta situación real: la unidad con el pequeño grupo de jóvenes republicanos de México, no resuelve el problema de la unidad de todos los jóvenes emigrados. En cierta medida se produce en la emigración el mismo fenómeno que en el país. Las fuerzas efectivas, actuales, de la juventud, están sin organizar; como consecuencia de su propia edad no tuvieron en España una disciplina política, y en la emigración, excepto los grupos más conscientes, organizados en las J. S. U. (que tampoco son la mayoría), permanece al margen de las disciplinas políticas.

Esto nos lleva a recoger con todo entusiasmo la convocatoria lanzada por el Hogar de la Juventud Española de México, los Planteles de los Centros Regionales de la Habana, Juventud Española de Londres y el Club Juvenil de Santo Domingo, para una Conferencia de todos los jóvenes españoles emigrados, que examinen conjuntamente sus deberes para con la reconquista de España y con la solidaridad con la lucha del movimiento juvenil en el país.

En la preparación de la participación de los j. s. u. en esta Conferencia, examinaremos a fondo esas cuestiones con la preocupación de encontrar soluciones, formas de organización y un programa común para todos los jóvenes españoles que fundan en un mismo movimiento a los que combaten en España y a los que estamos emigrados. La Conferencia nos da la ocasión de estudiar todas esas cuestiones junto con jóvenes libertarios, republicanos y sin partido, con los jóvenes de la vieja emigración española, representados principalmente por los Planteles Juveniles de Cuba.

Será ésta una de las actividades más positivas que hayamos realizado en la emigración, que nos ofrecerá la posibilidad de prestar una efectiva ayuda a los jóvenes del país, con los que nuestra aspiración de fundirnos en un solo sentimiento y organización debe recibir de la Conferencia un fuerte apoyo.



FERNANDO REDONDO

Coronel de E. M. del Ejército de la República

UN AÑO DE GUERRA DEL EJERCITO ROJO

El 23 de febrero, se ha cumplido el 26 aniversario de la creación del Ejército Rojo, ejército formado no para atacar la independencia de otros países, sino para defender la independencia y la libertad del país soviético; ejército que en tres años escasos de lucha, ha peleado con una intensidad de que no hay ejemplo en la historia, y ha ganado el campeonato mundial de eficiencia, gracias a la disciplina y heroísmo de sus soldados, al patriotismo y competencia de sus jefes, y a su fe en la victoria, que es la cualidad moral más importante en una fuerza armada.

El otoño de 1942 marca la mayor penetración fascista en territorio soviético. Aunque para aquella fecha ya habían tenido que abandonar los nazis definitivamente zonas importantes en el sector central, y en el ferrocarril de Moscú a Leningrado, sin embargo, su perforación hasta el Volga y el Cáucaso compensaba con exceso en extensión territorial aquellas pérdidas. La promesa de que "no terminaría el año 1942 sin que se abriera el segundo frente" no se había cumplido, ni había de cumplirse en todo el 1943. El frente de Italia, abierto en otoño de 1943, es uno de los varios frentes secundarios, pero un frente secundario no es un segundo frente, que debe ser un frente principal.

El Ejército Rojo, "aniquilado" en el verano de 1941, y teniendo que sostener (después de "aniquilado") él solo la lucha contra todo el poderío de Alemania y sus vasallos, al cabo de dos años de lucha inflige a los soberbios nazis, derrotas tan completas como la de Stalingrado, y obliga al enemigo a luchar constantemente, sin desatender ningún otro sector, si quiere evitar sorpresas desagradables. El "aniquilado" Ejército Rojo, es el principal enemigo que hoy tienen los fascistas alemanes.

Hitler se ve castigado a realizar el trabajo de Sisifo. La roca que con tanto trabajo consigue subir durante el verano, a veces hasta las cumbres del Cáucaso, en cuanto llega el invierno empieza a rodar por la pendiente, amenazando aplastarle. Pero en 1943, ha ocurrido un hecho extraordinario. Desde el mes de Julio en adelante, el Ejército Rojo, sin la colaboración del "general invierno", continúa haciendo retroceder a los hitlerianos, los cuales no pueden contar con la ayuda del "general verano".

Los principales hechos militares en este último año de guerra han sido: la batalla de Stalingrado; la de Orel-Jarkov y la de la comba del Dnieper. En la primera, los alemanes están a la ofensiva; el Ejército Rojo, se defiende heroicamente, y el resultado es que el ejército alemán sitiador, resulta completamente aniquilado. En la segunda, ambos combatientes se aprestan a la ofensiva; los alemanes la inician, pero a los pocos días queda detenido su avance. Después retroceden a los puntos de partida, pero se ven obligados a seguir cediendo terreno, y sus derrotas tácticas se convierten en una gran derrota estratégica. En la tercera batalla, los alemanes están a la

defensiva y sus reacciones ofensivas sólo aspiran a contener al enemigo, para quien no existe el invierno; es el "rulo ruso" de que hablaban en la primera guerra mundial los aliados, pero que no pudo funcionar con el Imperio de los Zares y que hoy se ha convertido en la "apisonadora" soviética, manejada por el competente y arrollador Ejército Rojo. Como dice el comentarista nazi de Berlín, Friedrich Hartau:

"Ya no luchamos por conservar pedazos de territorio ruso; simplemente luchamos por salvar el pellejo; luchamos por eludir la avalancha que nos amenaza".

Nos ocuparemos sucesivamente de estas batallas.

STALINGRADO

La fortuna no siempre favorece a los audaces. En la guerra, cuando los audaces se enfrentan con un adversario dispuesto a todo, su fracaso es más rotundo, por su falta de previsión.

En el otoño de 1942, Hitler, como un jugador afortunado lanzó al asalto de Stalingrado miles y miles de sus soldados mejores, con la esperanza de obtener el mismo éxito que había obtenido en otros países de Europa. Pero el 62. Ejército soviético, le disputó la ciudad calle por calle, casa por casa, puerta por puerta. Los soldados, los tanques y los lanzallamas traídos de todos los sectores del frente, se consumían en combates muy sangrientos para alcanzar éxitos pequeños, logrados a un precio que no compensaba el sacrificio realizado.

Las tropas alemanas eran escogidas, estaban formadas todas ellas por veteranos encuadrados en unidades aguerridas. Allí estaba el 80. cuerpo de infantería que llevaba año y medio en el frente oriental; la 16. división de tanques que se habían batido en Dnepropetrovsk y Rostov; la tercera división motorizada, que formando parte del ejército de tanques de Guderian, había luchado cerca de Moscú, en Tula y Voronezh; y así otras unidades. Esta tercera división, logró infiltrarse en Stalingrado. Todas estas unidades, estaban nutridas con soldados escogidos, de 20 a 35 años de edad, dotadas de un material abundante y completo, dirigidas por oficiales muy fogueados y competentes.

El Ejército Rojo tuvo que hacer frente a esta poderosa máquina de guerra, que tenía tras de sí el poder industrial de Europa, que podía recibir refuerzos de todos los países sojuzgados sin que ninguna amenaza de tener que atender a otros frentes, distrajera su atención.

Se acercaba el invierno ruso. Empezaron a helarse los ríos. Llegó el momento de la contraofensiva soviética. Al Noroeste de Stalingrado, empezó a helarse el Don, pero en los primeros días, esto era un contratiempo para los combatientes soviéticos. La capa de hielo era demasiado delgada para pasar sobre ella sin peligro, y demasiado gruesa para permitir la navegación en barcas. Con todo se trabajó día y noche en tender puentes. La orilla izquierda (soviética), estaba cubierta de matorrales y pantanos, en los que los caballos y los hombres se extenuaban. Para tender los puentes, se necesitaba abundante material, que estaba lejos. Para desorientar al enemigo se construyeron decenas y decenas de pasarelas en distintos sectores. Miles de obreros de la construcción, tomaron parte heroicamente en estas tareas, bajo las heladas y abundantes lluvias de los últimos días de otoño.

Terminados los preparativos del terreno, se concentraron los soldados, los caballos, los aviones, los tanques. La concentración de la caballería no pasó desapercibido para los nazis, y su aviación bombardeó intensamente. Por fin, el 19 de Noviembre, terminados los preparativos cuya minuciosidad es un timbre de gloria para el Estado Mayor del Ejército Rojo, empezó la contraofensiva.

Un detalle que prueba lo minucioso de la preparación soviética es el siguiente: Durante la preparación de la contraofensiva, en uno de los combates, fue deshecha la 20 división rumana, y su general cayó prisionero. Sometido a un interrogatorio, los jefes soviéticos mostraron al general rumano un mapa, en el que se señalaba con exactitud la situación de la 20 división. El general rumano quedó sorprendido. Aquel mapa, era más detallado y más exacto, que el formado por el propio Estado Mayor rumano.

Los soviéticos contraatacaron en dos direcciones: por el noroeste de Stalingrado, a través del Don, y por el sur. Ambos contraataques tuvieron éxito, y las fuerzas alemanas que sitiaban Stalingrado se vieron envueltas. El 62 Ejército soviético, que tan heroicamente había defendido la ciudad de Stalin, se convierte de sitiado en sitiador y copa a sus adversarios. Pero la victoria soviética, no se limita a obligar a los nazis a renunciar a la conquista de la plaza. Como buenos estrategas, los dirigentes del Ejército Rojo sacan de su triunfo los máximos frutos. En todas direcciones parten contraofensivas que desorientan al enemigo, que no quiere replegarse, porque no quiere dar crédito a sus ojos, y le parece que la amenaza del desastre es sólo una pesadilla. Pero su obstinación en mantenerse en posiciones indefendibles, le lleva a la catástrofe. Hitler, que tanto había mentido a los pueblos sojuzgados y a los adversarios de Alemania, miente esta vez a su propio ejército, le obliga a mantenerse firme, en espera de unos refuerzos que no habrían de llegar, aunque no había ningún segundo frente que los distrajera. Y todo el Ejército de Von Paulus, queda prisionero del Ejército Rojo.

Este éxito no pueden atribuirlo los nazis a lo riguroso del invierno ruso.

El invierno de 1942-43, fue particularmente benigno en el Sur. "El deshielo de estos últimos días —decía el 26 de Enero Ilya Ehremburg— crea una situación desfavorable para el ejército que está a la ofensiva. El cerco de los alemanes en Stalingrado, las profundas penetraciones hacia Tatsinskaja, Morosovski, y después hacia Yakiki y Bielovodski, se hubieran podido realizar lo mismo en verano que en invierno".

Y la prueba de que se hubieran podido realizar, está en la batalla Orel-Jarkov.

OREL-JARKOV

En los primeros días de Julio, la atención de ambos beligerantes se fijó en tres plazas del sector central: Orel, Kurks y Jarkov; la primera y tercera en poder de los alemanes, y la segunda de los soviéticos. Entre Kursk y Jarkov está Belgorod, que también se hallaba en manos de los nazis.

Los germanos proyectaron con su ofensiva, al partir de Orel hacia el Sur, y de Belgorod hacia el Norte, estrangular el saliente de Kurks, y, abierta la brecha en este sitio, lanzar su ofensiva de verano hacia Moscú, con la esperanza de que para ellos el año 1943 sería más afortunado que el 1941 y que la captura de la capital soviética levantaría la moral nazi, que empezaba a resquebrajarse con el desastre de Stalingrado. El proyecto era tentador, ya que en el Occidente, los aliados no habían abierto todavía el tan prometido segundo frente, lo que permitía a los nazis concentrar todo su poderío en esa parte del frente oriental.

El 4 de Julio, dió Hitler una orden general, anunciando que los alemanes iban a desencadenar una ofensiva general, y que el golpe que iban a dar sería de una importancia decisiva, por ser el punto de partida para una ofensiva victoriosa que había de decidir la guerra. Al día siguiente, importantes fuerzas de infantería y de tanques, apoyadas por numerosa aviación, desencadenaron una ofensiva que logró algunos éxitos tácticos. Los soviéticos se replegaron diezmado al enemigo, y el día 12 los alemanes tuvieron que detenerse. Esta detención fué fatal: los soviéticos contraatacaron, y el día 17, los adversarios ocupaban los mismos puntos que el día 5.

Derrotada la ofensiva nazi de verano, el Ejército Rojo pasó él mismo a la ofensiva, cuyas consecuencias han sido trascendentales. Ha destruido la leyenda de que, en igualdad de condiciones, los alemanes vencían siempre a los rusos, y que si estos obtenían éxitos era gracias a la intervención del "general invierno" contra quien no podían luchar los germanos.

El 5 de agosto los soviéticos se apoderaban de Orel, y el 23 de agosto de Járkov. La ofensiva continuó en septiembre; el 9 entraban en Konotop y Rajmade; el 17 en Bryansk el 21 en Chernigov, el 23 en Vrecha y en Poltava, la famosa ciudad en cuyas inmediaciones fué derrotado Carlos XII de Suecia, el mejor capitán de su época; el 25 llegó el Ejército Rojo a Smolensk, y el 29 a Kremenchung, sobre el Dnieper. La península de Crimea, cuya conquista salió tan cara a los nazis, ha quedado anulada, y su guarnición habrá de optar entre la rendición y el aniquilamiento. El Dnieper, alcanzado en los primeros días de otoño, no ha sido un obstáculo para contener el avance de los combatientes soviéticos. El 7 de octubre quedó liberado Nevel, el 14 Zaporozhe, el 23 Melitopol, el 25 Dniepropetrovsk.

Este estado de cosas ha alarmado a los apaciguadores. A la prensa de Hearst se le han escapado, en un arranque de sinceridad, palabras que deben pasar a la Historia: "los rusos han faltado a lo que parecía un convenio táctico: RETIRARSE EN VERANO Y CONTRAATACAR EN INVIERNO... Y en algunos círculos de los Estados Unidos se ha llegado a temer que los rusos expulsarán totalmente a los alemanes del territorio soviético". Este temor, que el Ejército Rojo ha llegado a inspirar a los apaciguadores, es su mejor elogio.

La importancia de los combates debe medirse por sus resultados favorables o adversos, y, sobretodo, por lo que influye en la moral de los combatientes. Hay victorias que disgustan al vencedor, como la obtenida por el rey de Aragón Jaime II en Cabo Orlando, sobre su hermano D. Fadrique, rey de Sicilia, en la que éste resultó herido; hay derrotas que lastiman el amor propio del vencido y le sirven de acicate para que emprenda la lucha con nuevos bríos. La victoria Orel-Jarkov no sólo aumentó, si esto era posible, el entusiasmo del Ejército Rojo, sino que a la vista de los crímenes cometidos por los invasores en los veintidós meses de ocupación, el deseo de arrojar cuanto antes fuera de la patria a los criminales, se ha intensificado enormemente.

En la región de Orel, numerosas aldeas han sido destruidas por los nazis hasta sus cimientos e incendiadas; muchos ancianos, niños y mujeres, han sido asesinados o han perecido entre las llamas; los supervivientes han vivido prácticamente en la esclavitud. En algunas aldeas, los niños fueron arrancados de los brazos de sus madres y arrojados a las llamas. En todas las aldeas del distrito de Ivastovichi, hubo constantemente horcas levantadas.

En la región de Jarkov, fué organizado metódicamente el robo: primero se llevaron el ganado, las gallinas y los bienes personales disponibles; después arrancaron las

familias de sus hogares, sin permitirles llevar nada consigo. El que se resistía era muerto de un tiro. Más de quinientos jóvenes, solamente de la ciudad de Jarkov, fueron enviados a Alemania, y docenas de muchachas y de casadas jóvenes, fueron enviadas a los burdeles de Orel y Bryansk. Durante todo el tiempo de la ocupación toda la población civil fué obligada a trabajar desde el amanecer hasta el anochecer en la corta de árboles, o en trabajos de defensa bajo la vigilancia de los soldados. Muchos enfermaron de frío y de hambre y murieron.

En la Unión Soviética el ejército está íntimamente fundido con el pueblo, y el pueblo con el ejército, el cual considera los ultrajes inferidos a aquel, mucho más graves que si él mismo los hubiera sufrido. El Ejército Rojo se encargará de que los crímenes cometidos por los fascistas, tanto alemanes como no alemanes, no queden impunes.

LA COMBA DEL DNEIPEP

El Dniéper, constituye una mala línea de defensa, tanto para un enemigo que proceda del oeste, como para el que avance desde el este. En el verano de 1941 los soviéticos, aunque defendieron los puntos estratégicos situados en sus inmediaciones, apenas lo consideraron como una línea defensiva secundaria. En el otoño de 1943, Hitler, más "intuitivo" según sus admiradores, pero seguramente menos estratega que Stalin, quiso mantener a los nazis en ésta comarca el mayor tiempo posible, pero solo ha conseguido fracasos. Hoy ambas orillas del río, excepto los últimos 150 km. están en poder del Ejército Rojo, y por el sector de Kiev han llegado hasta el territorio que desde 1939 forma parte de la Unión Soviética.

La comba del Dniéper es particularmente importante, porque una vez en poder del Ejército Rojo, se amenaza desde ella a la península de los Balcanes hacia el S. O., donde están los pozos rumanos de petróleo y el valle del Danubio, que conduce a Bulgaria, a Hungría, a Checoslovaquia y a Austria, y ha sido el camino natural de todas las invasiones que ha sufrido Europa desde el Este. Se amenaza a Polonia, donde la presencia del Ejército Rojo tanto alarma a los apaciguadores. Y, si Hitler para atender a estas dos amenazas, desatiende el sector septentrional, pueden ser invadidos los Estados Bálticos, con gran alarma de ciertos apaciguadores y de los propios nazis, que verán metida una cuña entre Noruega y Alemania.

La situación de Hitler en 1944 recuerda la de Napoleón en 1814, cuando se veía acorralado por los aliados, que implacablemente avanzaban sobre París.

Hoy en la comba del Dnieper, se lucha a mitad de distancia de Berlín. En línea recta hay desde Stalingrado a Zhitomir, ocupado el 13 de noviembre 1100 km., es decir, la misma distancia que desde Zhitomir a Berlín, y en esta segunda parte del camino que falta por recorrer, las comunicaciones son más abundantes y la moral de los nazis está mucho más abatida. Luck ocupado en febrero, está a 1400 km. de Stalingrado, y a menos de mil km. de Berlín.

Este es el balance de un año de guerra.

En resumen: el año que acaba de transcurrir, ha sido para el Ejército Rojo un año de victorias grandiosas. "Si la batalla de Stalingrado —ha dicho el camarada Stalin— anunció el declive del ejército germanofascista, la batalla de Kursk lo coloca al borde de la catástrofe" Podíamos añadir, que las luchas que se desarrollan ahora en la comba del Dnieper son el preludio de la invasión de Europa esclavizada por los nazis.

Antes de 1943, todos los planes de Hitler para aniquilar el Ejército Rojo fracasaron.

Pero después de 1943 ya no tratan los hitlerianos de aniquilar a los soviéticos, sino de evitar ser aniquilados por ellos. La batalla de Stalingrado fué un primer desengaño doloroso: el "aniquilado" Ejército Rojo, copaba a los aniquiladores. La batalla de Kursk ha sido un segundo desengaño: los combatientes soviéticos obtenían victorias brillantes en verano, y los nazis ni aún en verano podían avanzar. Las luchas en la comarca del Dnieper, constituyen un tercer desengaño: si se quiere evitar el avance hacia el S. O. hay que resignarse a perder territorio en el norte y aún así no se puede evitar el retroceso.

Hoy, el Ejército Rojo, por su número, su calidad y su armamento, es el mejor de Europa, que es tanto como decir el mejor del mundo.

En las sociedades modernas la única razón de ser de los Ejércitos, es la defensa de la Patria contra un enemigo exterior que pretenda apoderarse de las riquezas materiales de los ciudadanos, o derribar el sistema político, que es la garantía de su bienestar material y moral; es ser la salvaguardia de la ley que así mismo se ha dado el pueblo, y de los valores materiales y morales creados al amparo de esa ley. El Ejército Rojo, por la disciplina y el valor de sus soldados, por el entrañable amor a su Estado Socialista y la competencia profesional de sus mandos, llena cumplidamente todos estos cometidos. Lo ha demostrado una vez más, y ésta vez de un modo indubitable, en el año que acaba de transcurrir.





REVISTA MENSUAL DE
ORIENTACION POLITICA,
ECONOMICA Y CULTURAL

NUESTRA BANDERA

PRECIO DEL EJEMPLAR

MEXICO	0.30 pesos	ARGENTINA	0.40 pesos
CUBA	0.15 pesos	ESTADOS UNIDOS	0.15 dólares
COLOMBIA	0.20 soles	BOLIVIA	0.40 bolivares
URUGUAY	0.20 pesos	PERU	0.50 soles
CHILE	3.00 pesos	ECUADOR	0.75 sucres

Giros a: Félix F. Lastra. Morelos 77, Depto. 3. México, D. F.